



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**Construcción de la identidad individual y colectiva
en los jóvenes cristianos de la Iglesia Bautista
Bíblica Betel de Querétaro, A.R. y la repercusión en
sus interacciones sociales.**

Tesis que para obtener el título de
Licenciada en Comunicación y Periodismo

presenta

Valeria Paulín García

dirigida por

Dra. Miriam Herrera Aguilar

Santiago de Querétaro, Qro. Octubre de 2013.

Agradecimientos

Quisiera expresar mi gratitud al grupo de actores que formaron parte de la presente investigación: los pastores Enoch Gutiérrez López, Enoch Gutiérrez Lozano, Luis Fernando Carreón Delgado, Efraín Ugalde Quillo e Israel Cordero Rodríguez. Gracias al grupo de líderes juveniles: Arturo Olvera Trejo y Emanuel Álvarez Godínez. Asimismo para los jóvenes protagonistas de esta historia: Daniela Guevara, Lilia Muro, Olimpia Silva, María Magdalena Álvarez, Andrea Olvera, Zurizadai Torres, Noemí Lanestosa, Erika Veloz, Arely Ugalde, Rebeca Oropeza, Susana Mejía, Carlos López, Sergio Cordero, Gonzalo Rodríguez, Héctor Bustamante y Jorge Medina. Gracias a la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro, A.R. por la apertura y entusiasmo de su congregación para dar *razón de la esperanza que hay en nosotros*.

Agradezco la valiosa colaboración del sínodo y, con ellos, a todos mis profesores, porque su profesionalismo me inspira a actuar de la misma manera en el quehacer académico. De manera muy especial agradezco a mi directora de tesis, la Dra. Miriam Herrera Aguilar por su excepcional paciencia y dirección; su vocación y compromiso con la educación son un ejemplo para cada uno de nosotros, sus alumnos.

Doy gracias a Dios por mi familia, por el hogar en que me puso; a mis papás agradezco su apoyo incondicional, sus sabios consejos, su valioso ejemplo que deseo seguir. Gracias por acompañarme en cada paso de esta carrera, por animarme a continuar cuando la meta me parecía irrealizable. A mis hermanos les agradezco igualmente su ayuda y constante ánimo para continuar y concluir este trabajo.

Finalmente, dedico este trabajo al Rey de Reyes y Señor de Señores, quien con toda su Majestad eligió mostrarnos su inestimable gracia y misericordia. Al Dador de la sabiduría e inteligencia, al que reparte bendición tras bendición a quienes somos indignos, al que murió para darme vida, y resucitó para darme esperanza. A Dios sea la gloria.

*Pero de ninguna cosa hago caso,
ni estimo preciosa mi vida para mí mismo,
con tal que acabe mi carrera con gozo,
y el ministerio que recibí del Señor Jesús,
para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.*
Hechos 20:24

Índice

RESUMEN / ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
Estructura de la Investigación	9
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
Preguntas de Investigación	13
Objetivos	13
La justificación	14
CAPÍTULO II: DESARROLLO CONTEXTUAL	17
La diversidad religiosa en el marco nacional	17
El marco jurídico de las religiones en México	19
La clasificación de las religiones en México	20
Asociaciones Religiosas en Querétaro	23
Organigrama de la Iglesia Bautista Bíblica Betel	31
“La Red de Jesús”	32
Descubriendo la RED	33
El caso Josías	35
CAPÍTULO III: ESTADO DE LA CUESTIÓN	37
Identidad religiosa. Estudios alrededor del mundo	37
Identidad religiosa. La perspectiva nacional	40
Interacciones sociales	43
CAPÍTULO IV: MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	46
Modelo de análisis	46
Pertenencias sociales	50
Atributos identificadores	50

Narrativa biográfica	50
Una mirada a la cultura.....	52
Religión: la voz que consiente la ambigüedad.....	52
Cristianismo: Seguidores de Cristo.....	54
Definiendo la conversión	63
La concepción de la identidad.....	66
Mediaciones: un acercamiento	69
Una definición de interacción social	70
Buscando una Teoría de la Comunicación	71
CAPÍTULO V: MÉTODO	75
Instrumentos de Recolección de Datos	76
La observación participante.....	79
Aplicación del instrumento.....	80
Etapas de la entrevista.....	81
Cualidades del entrevistador	82
Modelos de entrevista	83
Aplicación del instrumento.....	88
La perspectiva de Michel Foucault	89
La perspectiva de Teun A. Van Dijk.....	92
• ¿Qué es el discurso?	92
• El caso de la <i>Ideología</i>	94
Aplicación del instrumento.....	96
Comentario Final de la Metodología Aplicada	96
CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	98
Consideraciones previas	99
Conocimiento de la situación real del hombre a la luz del discurso bíblico	102
Los jóvenes cristianos convertidos en la niñez	105
Los jóvenes cristianos convertidos en la adolescencia o juventud	109
• La expresión de un discurso bíblico	109
• La expresión de un discurso bíblico-social.....	111
Apropiación del paradigma bíblico en la vida del sujeto	114
La necesidad de salvación.....	117

• Ellos reconocen que se encuentran en pecado	117
• Ellos reconocen que su pecado los condena	118
El arrepentimiento	119
• Ellos pasan por un estado de contrición	119
• Ellos experimentan metanoia	120
La auto humillación	121
• Ellos <i>reconocen</i> que no se pueden salvar por sí mismos	121
• Ellos <i>reconocen</i> que necesitan la salvación que sólo da Jesucristo	122
Aceptación de la identidad nueva del individuo de acuerdo con los lineamientos establecidos en la Biblia ..	123
Transformación moral: nueva valoración del mundo	124
• La valoración del mundo a la luz de la Biblia	124
• La valoración del individuo como hijo de Dios de acuerdo con la Biblia	125
Transformación afectiva: intensa emotividad	127
Transformación cognitiva: formación intelectual doctrinal	128
Transformación religiosa: encuentro con Dios	130
Sometimiento racional y voluntario a los preceptos bíblicos que guían al sujeto a adquirir una nueva cosmovisión y conducta	133
Armonización de la fe cristiana con el sistema social no cristiano	142
CONCLUSIONES	149
GLOSARIO	152
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	161
REFERENCIAS ELECTRÓNICAS	166
COMUNICACIONES PERSONALES	173

Resumen / Abstract

Este trabajo se centra en el estudio de la construcción de la identidad individual y colectiva a partir de las convicciones religiosas de los jóvenes comprometidos de la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro, así como su repercusión en la interacción social y su importancia como mediación. La fuente principal de análisis se centra en las entrevistas que se han recabado en el trabajo de campo, así como en la observación participante de los espacios donde los jóvenes se congregan. La investigación se propone averiguar qué importancia reviste el cristianismo en la construcción identitaria del creyente e identificar su influencia al interior y exterior del grupo, sugiriendo la existencia de una *identidad rectora* en la personalidad del hombre.

Palabras clave: identidad, cristianismo, convicción religiosa, conversión, mediación, Biblia, jóvenes comprometidos y/o consagrados, identidad rectora.

This work focuses on the study of the construction of individual and collective identity based on religious beliefs of young people committed to the *Bethel Bible Baptist Church of Queretaro* and its impact on social interaction and its importance as a mediator. The main source of analysis focuses on the interviews have been collected in the field, as well as participant observation of the spaces where young people congregate. The research aims to find out what Christianity is of importance in the believer's identity construction and identify their influence inside and outside the group, suggesting the existence of a *leading identity* in a man's personality.

Keywords: identity, Christianity, religious conviction, conversion, mediation, Bible, young people involved and / or consecrated, leadership identity.

Introducción

Yo y mi casa serviremos a Jehová...

Josué 24:15

Si hay dos rasgos inherentes al hombre desde los primeros tiempos, éstos son la comunicación y la religión. Por un lado, el hombre tiene la necesidad de transmitir lo que siente y lo que piensa a través de diversos mecanismos, todos inmersos en el amplio mundo de la comunicación. Por otro lado, surge en el ser humano la necesidad de explicar su entorno y su propia constitución a través de la creencia en un Ser Superior que está dispuesto a protegerlo.

¿Habrá algún punto de convergencia para dos términos tan complejos, como lo son la comunicación y la religión? Conociendo el alcance social de la comunicación afirmamos que sí, independientemente de que en el imaginario colectivo se vislumbra una aparente divergencia, ya que a estos dos términos se les ha ubicado en esferas de estudio distintas: *la religión es estudiada por la teología, mientras que la comunicación analiza los mass media*, cancelando la posibilidad de encontrar un común denominador. Evidentemente, la visión cambia cuando comprendemos que la comunicación está inmersa en el desarrollo integral del hombre, donde concurre lo religioso, lo social, lo psicológico, lo académico, etc. Por lo tanto, ésta forma parte del campo de las Ciencias Sociales como un área más de estudio que, por cierto, no se limita al trabajo de los medios, sino que representa uno de los campos más vastos de este ramo científico, ya que se enmarca en el contexto mismo de la realidad.

Lo anterior nos permite convencernos de que el estudio de la comunicación colabora con el científico social que busca entender las prácticas culturales del hombre y la colectividad. De ahí la importancia de que la investigación en comunicación se desarrolle y fortalezca; el objeto de estudio es muy espacioso, diverso... tenemos toda la realidad que nos envuelve para escoger.

Este trabajo nace -precisamente- de una elección: la curiosidad de conocer el tránsito entre la profesión de una religión a la formación de una nueva estructura identitaria individual y social que surge a partir de una **convicción*** religiosa (no de profesar una religión), una identidad que es posible conocer mediante las prácticas comunicativas que el sujeto desarrolla consigo mismo y con su entorno. Hablamos de una oportunidad de poner un común denominador entre dos elementos de la humanidad: Comunicación y Religión... comunicación de la fe.

La presente línea de investigación pretende trabajar al interior de una Iglesia cristiana, un espacio social donde el ser humano desdobra una serie de ritos que guardan un significado que interviene en la construcción identitaria. Se trata de un estudio de caso que se concentrará en una población específica de la comunidad cristiana: los jóvenes *comprometidos*¹ de la Iglesia **Bautista*** Bíblica Betel de Querétaro, A.R (IBBQ), un grupo que, según la apuesta social y espiritual de la congregación beteliana, representa la promesa del futuro.

La frase del epígrafe de la presente introducción es un fragmento del discurso que dijera Josué, hijo de Nun, al pueblo judío aproximadamente en el año 1406 a.d.C. Josué, líder de Israel nombrado por Jehová –uno de los nombres de Dios-, exhorta a los judíos a servir al Señor, pues fue Él quien los liberó del yugo egipcio y les entregó la Tierra Prometida, donde –dice la **Biblia***- *fluye leche y miel*. Josué les anima a abandonar la idolatría y servir *con integridad y en verdad* a Dios, pero les da libertad de elección, diciéndoles:

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién serváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Josué 24:15

¹ El término “comprometidos” es una denominación asignada por la autora; no obstante encuentra su justificación en la clasificación que Karla Covarrubias (2001) hace del creyente de acuerdo a su compromiso con la fe: cristianos activos y cristianos pasivos. Estas categorías se explican más adelante, en el Marco Teórico-Conceptual.

El motivo por el cual elegimos esta frase es porque -a nuestro parecer- refleja la firmeza con que Josué expresa una identidad arraigada en su convicción de servir a Dios y seguirlo junto con su familia. Josué eligió a Dios en un escenario de adversidad e indiferencia del pueblo judío, porque para él esa era la mejor opción... y pareciera que sus palabras y su determinación aún resuenan en el corazón de los jóvenes betelianos. Este aspecto se concreta como la manifestación de una identidad del “cristiano activo” (Covarrubias, 2001), elemento que se desarrolla con precisión más adelante.

En este sentido, uno de los objetivos de este estudio es detectar el proceso de construcción identitaria de los jóvenes comprometidos a partir de su cristianismo. Nos interesa identificar qué importancia revisten sus creencias religiosas respecto de su identidad, así como sus relaciones interpersonales con sujetos cristianos y no cristianos. Para este propósito se trabajó durante seis meses (enero a mayo de 2009) al interior del grupo de jóvenes de Betel –unidad de análisis de la presente investigación-, a fin de conocer su comportamiento a través de instrumentos como la observación participante y la entrevista.

Asimismo, la finalidad de esta investigación es generar una oportunidad donde podamos utilizar a la comunicación como una vía de estudio y de conocimiento de un punto de la realidad social que envuelve a nuestra ciudad, confirmando a esta disciplina como una *conditio sine qua non* de las Ciencias Sociales. El estudio de la religión como elemento de la identidad, que inherentemente compromete en su análisis a la comunicación, es un asunto reciente y poco explorado desde la perspectiva social y cualitativa, por lo que esta investigación pretende formar parte del corpus referencial de esta línea.

Estructura de la Investigación

El presente trabajo constituye un esfuerzo por acercarnos a una realidad religiosa desde el estudio de la comunicación, ya que las Ciencias Sociales deben construirse así, a partir de estudios empíricos que garanticen una utilidad en beneficio de la sociedad.

En este trabajo se desarrolla un análisis científico sobre la construcción identitaria a partir de las convicciones religiosas. Para ello, la estructura es la siguiente: (1) iniciaremos con una breve descripción de nuestra unidad de análisis, esto con la finalidad de formular nuestra pregunta de investigación, eje rector que marcará la orientación de esta obra, así como la hipótesis con que se emprende este trabajo. Posteriormente, (2) realizaremos la revisión de la literatura en el estado de la cuestión, con el objetivo de conocer las publicaciones que se han escrito acerca de este tema, algunas de las cuales serán retomadas en nuestro siguiente apartado. Enseguida (3) construiremos el marco teórico, es decir, señalaremos la perspectiva teórica que dirigirá nuestro estudio así como la exposición de conceptos base.

Determinaremos también la perspectiva metodológica (4) con la que abordaremos nuestra unidad de análisis, así como los instrumentos que se propone utilizar en la etapa de investigación de campo, seguido por (5) los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos metodológicos previamente planteados. Siguiendo este orden de exposición, presentaremos (6) los resultados arrojados por esta investigación y su análisis, así como las conclusiones obtenidas en el ejercicio de reflexión científico-social. Finalmente se ubica la bibliografía utilizada en la elaboración de este trabajo.

Es pertinente mencionar al lector que el presente texto incluye pasajes tomados del discurso de las Sagradas Escrituras debido a la alta significación que tiene sobre nuestros actores, además de que no ignoramos la fuerte influencia de la Biblia sobre la literatura universal. Todas las porciones bíblicas descritas en esta investigación fueron tomadas de la *Santa Biblia*, versión Reina Valera 1960, en caso contrario, se hará la aclaración correspondiente. Cuando hablamos de “versiones” nos referimos a las distintas formas de verter el contenido bíblico. La Reina Valera 1960 fue traducida directamente de las lenguas originales por Casiodoro de Reina en 1569, en la versión que se conoció como la *Biblia del Oso*, la primera en lengua española. Por su parte, Cipriano de Valera realizó la revisión de esta última al compararla diligentemente con los textos hebreo y griego durante veinte años, para finalizar en 1602. Para dar crédito a ambos, hoy la versión se denomina Reina-Valera en su revisión del año 1960; además, el trabajo minucioso de estos traductores lleva a tomarla como referencia para esta tesis.

Por último se encuentra un glosario como apéndice, éste tiene la intención de aclarar las diversas nociones polisémicas que utiliza el argot cristiano, a fin de precisar con claridad el significado específico que estaremos empleando para estos conceptos; dichos términos serán indicados en el texto por estar en negritas y con un asterisco al final de la palabra únicamente en su primer mención; lo anterior con miras a que el lector se familiarice con los términos y expresiones de este rubro de la investigación.

Capítulo I: Planteamiento del Problema

Frases como “primeramente Dios”, “gracias a Dios” y “bendito sea Dios” no se dicen de forma irracional, denotan un significado y connotan una actitud; igualmente con quien posee una Biblia, una práctica o un objeto religioso; dichas acciones comunican un mensaje: su **fe***. A lo largo de la historia, la humanidad ha sido testigo de movimientos surgidos en el nombre de una religión, los cuales han sido respaldados por hombres cuya creencia está fuertemente arraigada en su ser; hombres capaces de realizar los más altos actos de misericordia y hombres endurecidos para perpetrar los más terribles episodios que la memoria social puede recordar; todos como resultado de una fe, una devoción que moldea sus conductas. Las Ciencias Sociales poseen las herramientas necesarias para revelar estas señales, porque es posible dar una explicación científica a esta acción que comunica.

12

El escenario actual del plano religioso en el mundo nos permite observar una extensa diversidad doctrinal que, si el adepto lo permite, termina por dirigir las conductas del hombre; desde el *católico* que se persigna al acercarse a un **templo***, el *judío* que se priva de la actividad comercial durante la celebración del *shabat*, el *mormón* que se resiste a ingerir ciertos alimentos para mantener un estado corporal, o el denominado *testigo de Jehová*, que se rehúsa a participar de los honores a la bandera para no incurrir en la idolatría. ¿Qué significan estas acciones? ¿Qué comunican tales comportamientos? ¿No están determinando parte de la identidad del individuo, de lo que el hombre es? En lo particular, consideramos que el influjo de las convicciones religiosas en el desarrollo social del individuo es notorio pues, incluso la ausencia de la profesión religiosa, como es el caso de los llamados ateos, determina características específicas en el hombre y en sus interacciones sociales; la creencia o no creencia en un Ser Superior dentro de la cosmovisión del individuo es el elemento que le explica al hombre su origen, su naturaleza y su porvenir.

La postura que defendemos es que la convicción en una doctrina religiosa (sea cual sea) determina en el sujeto una identidad particular que lo caracteriza en su pensamiento, en su lenguaje, en su actuar, en sus relaciones, e incluso en su proyecto de vida. En palabras de Manuel Castells: “[la religión] es un atributo de nuestra sociedad, y me atrevería a decir de la naturaleza humana, si tal entidad existiera, encontrar consuelo y refugio en la religión” (Castells, 2009, p.34) Le corresponde a las Ciencias Sociales y Humanas, y entre ellas a la Comunicación, desmenuzar este elemento para advertir cuál es su alcance, qué es lo que comunica pertenecer a una religión y cómo afecta a los sujetos la creencia religiosa en su vida cotidiana, pues no negamos que existen otras mediaciones que moldean la identidad individual y colectiva. Esta es la problemática que se pretende dilucidar aquí, por lo cual se plantean las siguientes interrogantes, así como los objetivos que la presente tiene:

Preguntas de Investigación

- ¿Cómo se construyen las identidades individuales y colectivas a partir de las convicciones religiosas en los jóvenes comprometidos que asisten a la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro A.R., también llamados cristianos bíblicos²?
- ¿Cómo se reflejan las convicciones religiosas de estos jóvenes en sus interacciones sociales al interior de su círculo y fuera de éste³?

Objetivos

El objetivo de esta investigación es reconocer los elementos de la construcción identitaria, tomando como referencia principal la participación del individuo y su grupo en el cristianismo, y ver cómo ésta interviene en sus interacciones sociales. Por lo anterior, los objetivos particulares que se plantean son:

² Por cristianismo bíblico entendemos la doctrina que tiene fundamento en la Biblia y que reconoce a Jesucristo como el Hijo de Dios y el único y suficiente Salvador de la humanidad. Más adelante, en el Marco teórico-conceptual, se ofrece una definición detallada del término.

³ Lo anterior, entendiendo el término “interacción social” como la relación que existe entre dos o más sujetos (individuales o colectivos) en el curso de la cual cada uno irá modificando su comportamiento en respuesta -anticipada o imaginaria- a las acciones del otro (Gallino, 2005).

- Identificar el proceso de construcción identitaria (individual y colectiva), a partir de las convicciones religiosas, entre los jóvenes que sean miembros de la Iglesia Bautista Bíblica Betel.
- Observar el papel que las convicciones religiosas juegan en el pensamiento del joven cristiano como un elemento que existe en el proceso de construcción identitaria individual y colectiva desde el plano discursivo y práctico del sujeto.
- Detectar el papel que juegan las convicciones religiosas en las interacciones sociales de la población estudiada tanto al interior de la Asociación Religiosa como al exterior de ésta.

La primera hipótesis que deriva de este trabajo de investigación es que cuando un individuo experimenta un proceso de conversión al cristianismo bíblico y decide ejercer un rol activo en la práctica religiosa, se da lugar a un proceso de reconstrucción identitaria individual, cuya relevancia permite la formación de un sentimiento de pertenencia que varios individuos comparten, dando lugar a una identidad colectiva.

Una segunda hipótesis propone que la fe constituye una mediación que influye en dos áreas del individuo: primeramente será un elemento unificador entre los individuos que comparten la misma fe (conjunto que denominaremos “ingroup”), mientras que al exterior (“outgroup”) puede erigirse como una medida de rechazo de parte de aquellos individuos que profesen una religión diferente, y/o bien, como un elemento identificador que los distingue y que confirma su identidad ante otros sujetos.

La justificación

El análisis de la construcción de identidades individuales y colectivas a partir de las convicciones religiosas es un objeto de estudio, tanto para la Comunicación, como para las Ciencias Sociales en general. La religión –comúnmente vista como un elemento espiritual y subjetivo, que poco ayudaría a la investigación científica– tiene una influencia importante a nivel social, pues es el área donde el hombre descarga sus emociones, temores y necesidades; es el seguro donde los hombres depositan su futuro, el baluarte contra la

maldad y la brújula que le indica cómo actuar. Un ejemplo próximo lo observamos en la historia de nuestro país, que da cuenta de la trascendencia de la religión que ha acompañado a nuestros próceres desde tiempos de la Conquista. Ahora bien, si en el contexto mexicano la profesión de la religión popular es relevante, cuánto más lo es una doctrina no habitual; los grupos religiosos minoritarios en nuestro país enfrentan una multitud con la que no hay concordancia doctrinal y esta situación se agrega a la experiencia de unidad que confirma tal identidad⁴.

Es una realidad que los científicos sociales no podemos ignorar ciertos referentes en el estudio del hombre y la colectividad, como es el caso del origen socio-económico, el entorno geográfico, los movimientos ciudadanos, las influencias musicales, el pensamiento político, los idearios filosóficos y, en este contexto, la religión; son elementos cargados de significados que nos ayudan a comprender al ser humano social y su entorno... la fe es uno de esos referentes y su importancia e influencia no puede ser ajena si realmente buscamos interpretar nuestra realidad. Conocer el proceso de construcción identitaria nos permite entender una mecánica trascendental del hombre; significa identificar cómo construimos nuestra personalidad, permite la observancia de la auto-asignación de atributos que definen el *yo* y el *nosotros*... sirve para advertir la trascendencia de una mediación como lo es la convicción religiosa, así como comprobar la existencia de *identidades rectoras* en la personalidad del ser humano.

Además, cabe señalar que el interés de analizar la relevancia de la fe en la construcción de la identidad cristiana nace porque, quien investiga, también ha vivido este proceso; ya que pertenece a la comunidad cristiana desde hace más de 20 años y, aunque en este trabajo la mirada es desde la Comunicación y las Ciencias Sociales, se reconoce la importancia de hallar un punto de convergencia entre la experiencia de fe y la académica.

⁴ Esta aseveración se realiza dejando de lado el papel ideológico de las instituciones religiosas. No es nuestro objetivo profundizar en el discurso institucional, más bien nos interesa analizar cómo el sujeto asume la fe en su vida y cómo se manifiestan sus convicciones en su discurso y práctica.

Adviértase aquí que se ha propuesto encontrar un equilibrio entre la práctica religiosa personal y la universitaria, consonancia que -consideramos- es elemental para el ejercicio de investigación en Ciencias Sociales. En este marco, ¿no buscamos estudiar el contexto humano que nos rodea? Creemos que reflexionar en torno a la sociedad implica reconocer que se es parte de la misma y, en la medida que entendamos al hombre como un ser racional y emotivo a la vez, podremos valorar la perspectiva “humana” de nuestra investigación.

Sin embargo, Émile Durkheim (2002) advertía en su sociología positivista la urgencia de que el científico se desprendiera de la subjetividad en el estudio de los hechos sociales, respetando los lineamientos del método científico aplicado a las ciencias denominadas como “exactas”. Por su parte, Georges Devereux (2003) señala que el interés afectivo del hombre, en relación con los fenómenos sociales que estudia, le impide ser objetivo con ellos, lo que mengua su capacidad de observar el hecho libre de prejuicios. Este último autor húngaro, promotor de la “ciencia del comportamiento”, afirma que este sentir genera ansiedad en el investigador social, reacción que debe evitarse si se busca tildar el estudio de la sociedad con el carácter de “científico”. Para Devereux, la ciencia del comportamiento debe apegarse al método científico generalizado, pues esta categoría eleva el carácter del estudio y le da validez a sus resultados.

La postura anterior se ve matizada por el mismo Devereux cuando sostiene que existe un momento en la investigación en que se debe aprovechar la subjetividad del observador, así como su influencia en los hechos sociales que estudia (2003). Consideramos que ciertamente es sensato no permitir que la emotividad nuble nuestra visión ni las reflexiones que se generen, pero creemos que es importante retomar, en su justa dimensión, la parte “humana” del investigador. En lo particular, encontramos que conjugar el aspecto académico con el lado afectivo que todos poseemos da a la investigación su valor social completo; somos seres humanos estudiando al ser humano mismo, con las herramientas que nuestra propia humanidad nos da.

Capítulo II: Desarrollo Contextual

La diversidad religiosa en el marco nacional

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informa que en el país hay 112 336 538 habitantes, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010⁵. Del total de población, este Instituto considera a la de 5 años y más como susceptible de profesar una religión; de los residentes mexicanos, 100 410 810 se encuentran en este rango de edad.

En materia de religión, el INEGI realiza una clasificación general, a saber:

- Católica
- Protestante, pentecostal, cristiana y **evangélica***
- Bíblica no evangélica
- Origen oriental
- Judaica
- Islámica
- Raíces étnicas
- Espiritualista
- Otras religiones
- Sin religión

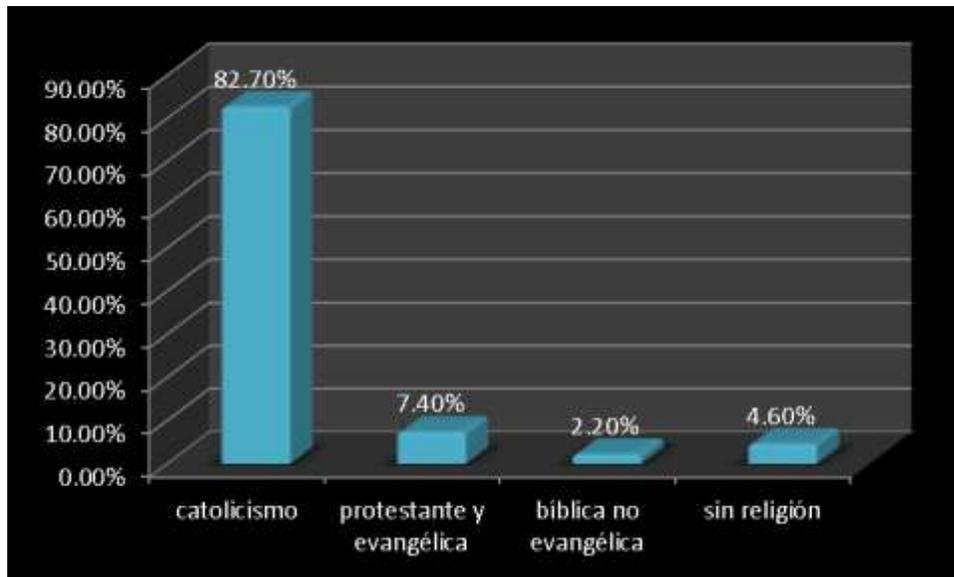
Con base en esta clasificación, actualmente, el 82.7% son profesantes católicos; si bien el catolicismo continúa siendo la religión con mayor número de adeptos en el país, su proporción ha sufrido una disminución en los últimos 20 años. En 1990, el porcentaje de población católica es de 89.7%, mientras que para el 2000, la proporción se reduce a 88 por ciento. De acuerdo con un estudio publicado por el INEGI, titulado *La diversidad religiosa en*

⁵ De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, en 2013, la cifra alcanzó los 118 419 000 habitantes (www.imf.org). No obstante, para los efectos de este análisis, trabajaremos con los números que ofrece el INEGI en base al Censo de Población y Vivienda 2010.

México (2005), la religión popular tiene su punto de crecimiento más alto en 1910, cuando el 99.5% de la población se declara católica.

En tanto que el catolicismo muestra una disminución en el número de sus profesantes, los mexicanos no católicos aumentan su proporción. Para el 2010, los credos incluidos dentro de la categoría *Protestante, pentecostal, cristiana y evangélica* cuentan con 8 386 207 adeptos (7.4% de la población nacional). La población inscrita en religiones *bíblicas no evangélicas* representa el 2.2 por ciento, lo que involucra a 2 537 896 fieles. Por su parte, los habitantes en el país *sin religión* son 5 262 546, lo que cubre el 4.6% de la población nacional. Es importante registrar que las categorías de *protestantes y evangélicos**, así como de *personas sin religión* son los rubros con mayor incremento de acuerdo con el Censo del INEGI en el 2010. Los primeros presentan un aumento de 2.2% (de 5.2 por ciento en el 2000 a 7.4% en el 2010), mientras que la segunda categoría registra un incremento de 1.1% (de 3.5% en el 2000 a 4.6% en el 2010).

Porcentaje de fieles adheridos a una religión a nivel nacional



Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

En concordancia con la clasificación del INEGI, la Iglesia Bautista Bíblica Betel, congregación a la pertenecen los actores de esta unidad de análisis, se ubica dentro de la

categoría *Protestante, pentecostal, cristiana y evangélica*, aunque debemos manifestar que las diferencias doctrinales entre una religión protestante y una evangélica son amplias. Los principios fundamentales son explicados en el Marco Teórico-Conceptual.

El marco jurídico de las religiones en México

Por otra parte, la Secretaría de Gobernación (SEGOB), a través de la Dirección General de Asociaciones Religiosas, busca atender a estas agrupaciones otorgándoles personalidad jurídica conforme a la Ley de Asociaciones Religiosas y **Culto*** Público, a fin de resguardar el derecho a la libertad religiosa de todos los mexicanos garantizado en el artículo 24 de nuestra Constitución. Una **Asociación Religiosa** (A.R.) es definida como un conjunto de personas que comparten un cuerpo de creencias y que se reúnen para celebrar culto público. La Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público entra en vigor el 16 de julio de 1992 y tiene el propósito de dar personalidad jurídica a este tipo de organizaciones, lo cual les permite tener facultades como patrimonio propio y derecho a asignarse una denominación o razón social, así como a diseñar la estructura propia de la asociación. Esto se puede leer en su artículo 6°, que transcribimos a continuación:

Las iglesias y las agrupaciones religiosas tendrán personalidad jurídica como asociaciones religiosas una vez que obtengan su correspondiente registro constitutivo ante la Secretaría de Gobernación, en los términos de esta ley.

Las asociaciones religiosas se registrarán internamente por sus propios estatutos, los que contendrán las bases fundamentales de su doctrina o cuerpo de creencias religiosas y determinarán tanto a sus representantes como, en su caso, a los de las entidades y divisiones internas que a ellas pertenezcan. Dichas entidades y divisiones pueden corresponder a ámbitos regionales o a otras formas de organización autónoma dentro de las propias asociaciones, según convenga a su estructura y finalidades, y podrán gozar igualmente de personalidad jurídica en los términos de esta ley.

Las asociaciones religiosas son iguales ante la ley en derechos y obligaciones⁶.
(SEGOB, www.asociacionesreligiosas.gob.mx, 2012, p.2)

⁶ De acuerdo con el artículo 3° de esta ley, el cual establece que el Estado no puede establecer algún tipo de preferencia en favor de alguna religión.

La SEGOB indica que al mes de mayo de 2013 se tienen registradas 7 790 Asociaciones Religiosas ubicadas a lo largo y ancho de la República Mexicana. Cabe mencionar que la clasificación que hace esta secretaría es más detallada que la que propone el INEGI. Así, con base en la categorización de dicha instancia gubernamental, 3 220 organizaciones pertenecen a la religión católica; 91 son protestantes y 4 414 son evangélicas. Dentro de esta última, 1 726 pertenecen a la denominación bautista; aquí se ubica la Iglesia Bautista Bíblica Betel, nuestra unidad de análisis.

Cabe advertir que este registro no refleja el número total de iglesias y/o templos existentes en el país debido a dos aspectos. Por un lado, existen congregaciones que no están registradas de manera independiente ante la SEGOB pero que pertenecen a una Asociación Religiosa registrada que funciona como sede a nivel nacional. Este es el caso de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones), quienes cuentan con una sola Asociación Religiosa a pesar de tener numerosas capillas en todo el territorio nacional. Lo mismo ocurre con la congregación de los Testigos de Jehová, quienes únicamente cuentan con dos registros constitutivos aunque tienen varias células alrededor del país. Por otro lado, existen diversas congregaciones que practican su culto sin contar con personalidad jurídica, es decir, son agrupaciones que no están registradas ante la SEGOB y que, por lo tanto, no cuentan con los derechos y la protección que la ley les otorga.

20

La clasificación de las religiones en México

Para entender mejor la diversidad religiosa de nuestro país se presenta un cuadro con la clasificación que la Secretaría de Gobernación realiza en su *Catálogo Administrativo de Asociaciones Religiosas en México* (actualizado en mayo de 2013):

Religión	A. R.s registradas ante SEGOB
I. ORIENTALES	17
1.1 Hinduistas	2
1.2 Budistas	13
1.3 Krishnas	2
II. JUDÍAS	10
III. CRISTIANAS	7 757
3.1 Ortodoxos	29
3.1.1 Patriarcados	5
3.1.2 Tradicionalistas	24

3.2 Católicos, apostólicos romanos	3 220
3.2.1 Nunciatura	1
3.2.2 CEM	4
3.2.3 Arquidiócesis	1 177
3.2.4 Diócesis	1 244
3.2.5 Prelaturas	20
3.2.6 Eparquias	287
3.2.7 Congregaciones	483
3.3 Protestantes	91
3.3.1 Luteranos	14
3.3.2 Anglicanos	2
3.3.3 Presbiterianos	75
3.4 Evangélicas	4 414
3.4.1 Metodistas	7
3.4.2 Bautistas	1 726
3.4.2.1 Nacionales [aquí se incluye la Iglesia Bautista Bíblica Betel]	1 166
3.4.2.2 Anabautistas	1
3.4.2.3 Menonitas	2
3.4.2.4 Independientes	557
3.4.3 Ejército de salvación	1
3.4.4 Pentecostés	2 603
3.4.4.1 Pentecostales	2 202
3.4.4.2 Neo Pentecostales	388
3.4.4.3 Interdenominacionales	13
3.4.5 Adventistas	14
3.4.5.1 Del séptimo día	1
3.4.5.2 Israelitas	13
3.4.6 Iglesia del Dios Vivo Columna y Apoyo de la Verdad la Luz del Mundo	5
3.4.7 Espiritualistas	54
3.4.8 Científicas Cristianas	4
3.5 Cristianas Bíblicas No Evangélicas	3
3.5.1 La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en México	1
3.5.2 Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová	2
IV. ISLÁMICAS	2
V. NUEVAS EXPRESIONES	4
TOTAL	7 790

Según esta clasificación, nuestra unidad de análisis se encuentra, en un primer nivel dentro de la categoría Cristiana, de la cual se desprenden cinco denominaciones, entre éstas la Evangélica, que a su vez contempla la Bautista, subdividida esta última en: anabautistas, menonitas, independientes y nacionales; esta cuarta incluye la Iglesia Bautista Bíblica Betel. La categoría *Nacionales* hace referencia al hecho de que la congregación pertenece a una unión de iglesias del país que profesan la misma fe y el mismo orden. La descripción del cristianismo y sus diversas denominaciones se explica con mayor detalle más adelante.

La diversidad religiosa en Querétaro

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía informa que en el Censo de Población y Vivienda 2010, la población queretana que profesa la religión católica representa el 91.9 por ciento (1 680 681 habitantes), proporción que está por encima de la media nacional (82.7%). De acuerdo con el seguimiento que el INEGI presenta en su obra *La diversidad religiosa en México* (2005), el estado de Querétaro se ubica entre las cuatro entidades con mayor población católica y con menor porcentaje de otras religiones o de población sin religión. Es interesante advertir que en 1970, el porcentaje de población católica en el estado es de 99%, proporción que corresponde a la media nacional de hace poco más de un siglo (INEGI, 2005).

El análisis publicado asegura que al interior de la entidad hay un predominio de la religión católica, ya que en todos sus municipios el porcentaje es mayor que el promedio nacional. Asimismo, el estudio basado en los resultados del año 2000, advierte que la presencia de religiones no católicas es poco significativa en la entidad (4.7% en el 2000); de este porcentaje, se observa que “en la capital del estado es donde se encuentran los volúmenes más altos, ahí se concentra 58% de la población de la entidad con fundamentos religiosos no católicos” (2005, p.156). Es decir, poco más de la mitad de la población no católica reside en la capital queretana que, por cierto, cuenta con el mayor número de iglesias registradas en el estado ante la Secretaría de Gobernación. Para aclarar la evolución en las preferencias religiosas de los habitantes de la entidad federativa se presenta un cuadro comparativo con los porcentajes y cifras de los últimos dos censos realizados por el INEGI, en su edición de 2000 y 2010, respectivamente:

Categoría INEGI	Censo General de Población y Vivienda 2000	Censo de Población y Vivienda 2010
Población católica	95.30%	91.9%
	1 166 221 declarantes	1 680 681 declarantes
Población protestante y evangélica	1.90%	3.2%
	23 461 declarantes	58 975 declarantes
Población no evangélica	0.90%	1.07%
	10 881 declarantes	19 716 declarantes
Población sin religión	0.90%	0.07%
	11 349 declarantes	1 401 declarantes

Como se observa en la tabla comparativa, el catolicismo prevalece entre los habitantes queretanos como la religión con mayor número de adeptos; sin embargo, esta doctrina ha mostrado un descenso importante que se explica a través del crecimiento pausado de la población protestante y evangélica, así como de los habitantes que declararon no profesar religión alguna. Ambas categorías presentan un fortalecimiento que, si bien ha sido sosegado, también se ha caracterizado por su constancia en la entidad. Así, en el 2010, 147 256 habitantes del estado han declarado no pertenecer al catolicismo, sino a una de las tantas doctrinas que la oferta religiosa promueve en Querétaro.

Asociaciones Religiosas en Querétaro

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en colaboración con la Secretaría de Gobernación, publica en el 2011 su obra titulada *Panorama de las religiones en México 2010* (INEGI, 2011). De acuerdo con esta investigación, en el estado de Querétaro, aparecen registradas 185 Asociaciones Religiosas (A.R.), de las cuales 135 pertenecen a la religión católica y 50 agrupaciones son no católicas.

Por su parte, el Directorio de Asociaciones Religiosas de la SEGOB (actualizado el 23 de noviembre de 2012), en el municipio de Querétaro, donde se ubica la Asociación Religiosa que será nuestra unidad de análisis, existen 75 Asociaciones Religiosas de denominación católica y 38 son no católicas. Vale la pena mencionar que las Asociaciones Religiosas no católicas no tienen presencia en todos los municipios de la entidad; según la SEGOB sólo existen seis A.R. no católicas en San Juan del Río, tres en Corregidora, una en San Joaquín, una en Huimilpan y una en Tequisquiapan, mientras que todos los municipios cuentan con - al menos- una Asociación Religiosa de la denominación católica.

Los registros de Asociaciones Religiosas en la ciudad son tramitados a partir de 1993, éste se inicia con quince agrupaciones religiosas, de las cuales nueve son no católicas. El número de iglesias y agrupaciones religiosas aumenta considerablemente para 1995 y después de ese año se da una disminución notable; de tal forma que para el 2006 solo dos agrupaciones obtienen el registro.

A continuación se presentan los nombres de las Asociaciones Religiosas no católicas que hasta hoy tienen su registro en el estado. Las primeras 39 se ubican en el municipio de Querétaro. La Iglesia Bautista Bíblica Betel se encuentra subrayada a fin de especificar que dicha asociación religiosa es la unidad de análisis en este trabajo.

Asociaciones Religiosas no católicas en el municipio de Querétaro

Iglesia Cristiana Evangélica en Carrillo

Iglesia Bautista Belén de Querétaro

Iglesia Bautista Bet-el de Ciudad Satélite

Primera Iglesia Bautista de Querétaro Cristo Vive y Viene

Iglesia Bautista Getsemaní de Querétaro

Iglesia Evangélica Cristiana Monte Horeb

Iglesia Bautista Bíblica de Querétaro

Iglesia Bautista Fe de Querétaro

Iglesia Bautista Calvario de Querétaro

Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro

Iglesia Bautista Progreso de Querétaro

Círculo Bíblico y sus Congregaciones

Iglesia Cristiana en Querétaro

Centro Cristiano en Querétaro

Iglesia Bautista El Camino de la Biblia

Iglesia Bíblica Bautista Masai de Querétaro

Iglesia Cristiana de nuestro Señor Jesucristo

Centro Cultural Vida Nueva

Iglesia Bíblica Cristo Salva

Iglesia en Querétaro Norte

Iglesia Cristiana Bíblica La Roca de Querétaro

Centro Cristiano Horeb

Iglesia Cristiana La Puerta de la Fe

Iglesia Unidad Cristiana de Querétaro

Iglesia Cristiana Cántico Nuevo

Centro Cristiano Beula de México

Centro Cristiano Rey de Majestad

Iglesia Columna y Valuarte [*sic.*] de la Verdad

Ministerio Internacional Shema

Iglesia Evangélica del Señor Jesucristo

Iglesia Cristiana Independiente de Querétaro

Iglesia Bíblica Vida Nueva en Querétaro

Agrupación Cristiana Asambleas Bíblicas

Iglesia Cristiana Bautista de las Doctrinas de la Gracia

Ministerios Centros de Vidas Cambiadas IPUM (Iglesia Pentecostal Unida de México)

Acrópolis, la Iglesia “Al Dios no conocido” (cristiano evangélico neopentecostés)

Ministerios Torre Fuerte

Iglesia Bíblica Nuevo Nacimiento

Asociaciones Religiosas en el municipio de Huimilpan

Iglesia de Dios en Lagunillas

Asociaciones Religiosas en el municipio de San Juan del Río

Primera Iglesia Bautista Jerusalén

Iglesia Bautista La Biblia dice...

Centro Cristiano Ríos de Gracia

Restauración Familiar Cristiana

Iglesia Cristiana Vida y Libertad

Centro Cristiano el Nuevo Pacto en México

Asociaciones Religiosas en el municipio de San Joaquín

Iglesia Cristiana Pentecostés de Jesucristo La Nueva Jerusalén

Asociaciones Religiosas en el municipio de Tequisquiapan

Centro Familiar Cristiano Tierra de Paz

Asociaciones Religiosas en el municipio de Villa Corregidora

Centro Cristiano Vid Abundante en Querétaro

Centro Familiar Jesucristo es el Camino

Iglesia Cristiana Corregidora Querétaro

26

Dentro de este contexto, tanto nacional como estatal, nos interesa ahora exponer las particularidades de la Asociación Religiosa que, junto con sus actores jóvenes, conforma nuestra unidad de análisis.

***Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro A.R.*⁷**

Los orígenes de la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro A.R. se remontan al 2 de noviembre de 1980, cuando el **misionero*** norteamericano Jimmy Lee, llega a la ciudad y funda una **misión*** en la calle de Moneda #207, en la Colonia Carretas. La primera reunión, celebrada por el **pastor*** Lee, congregó a 35 cristianos. Posteriormente la Iglesia se cambió

⁷ Entrevista realizada a Antonia Ruiz, miembro de dicha iglesia desde su fundación. Fecha de realización: agosto 2007.

a la colonia Arquitos en la calle Río Colorado. Desde un principio se establecieron tres cultos: dos el domingo y la reunión de los miércoles. Para junio de 1983, la congregación logró adquirir una casa en la calle Monjes No. 403 de la colonia Carretas, constituyéndose ya como iglesia con el nombre oficial de **Iglesia Bautista** (que indica su denominación) **Bíblica** (que especifica su regla de fe y orden) **Betel** (término hebreo que aparece en la Biblia y significa *Casa de Dios*) **de Querétaro** (ciudad donde se localiza).

En 1992, el misionero Jimmy Lee se retira de esta iglesia para continuar su labor en otros espacios y, en la espera de un pastor que la dirija, deja un **comité Pro-púlpito*** integrado por los diáconos de Betel; para ese entonces la iglesia contaba con una población de 150 miembros. En ese mismo año llega el pastor Enoch Gutiérrez López y su esposa, Elda Lozano, ambos graduados del **Instituto Bíblico*** de Ciudad Mante, Tamaulipas. Actualmente, el pastor Enoch Gutiérrez es el **ministro*** titular de la iglesia; su hijo, Enoch Gutiérrez Lozano, es pastor asistente junto con los pastores Juan Arturo López Ordaz, Luis Fernando Carreón Delgado, Efraín Ugalde Quillo e Israel Cordero Rodríguez.

27

En 1998, la congregación adquiere por donación un terreno en la zona alta de la colonia Bolaños y preparó la construcción de un templo más grande que el de Carretas. El nuevo proyecto incluye un edificio para el **Ministerio*** de Educación Cristiana (escuela dominical para niños de 1 año a 24), un Gimnasio de Usos Múltiples y un Auditorio para el culto general. Para el 2001, el primero está terminado, pero en lugar de fungir como Ministerio es adaptado para la realización del culto general en espera de concluir el proyecto. Para el 2005, Betel inaugura su Gimnasio de Usos Múltiples donde hasta la fecha se hace el culto general, mientras que el primero finalmente se constituye como estaba previsto. Para el 2010, la iglesia cuenta con una población oficial de mil 758 miembros, constituyéndose como una de las congregaciones más numerosas del país en la denominación bautista.

Es aquí donde cabe precisar que la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro pertenece al Compañerismo Bautista Bíblico de México (CBBM), una red de iglesias que comparten la misma fe (bautista bíblica) y orden en el país, por lo que es denominada “Nacional” por la SEGOB. El Compañerismo tiene presencia en México desde hace más de medio siglo; inició

como Compañerismo Bautista del Golfo (CBG), puesto que las iglesias que lo formaban se sitúan en la región sur de Tamaulipas y norte de Veracruz. Actualmente, el CBBM tiene presencia en 26 estados de la República y cuenta con más de 300 congregaciones en todo el país.

El CBBM tiene su oficina central en la Ciudad de México, es presidido por un Comité de Misiones integrado tanto por pastores de iglesias establecidas como por participantes en la Obra Misionera; dicho comité se renueva cada dos años. El Compañerismo celebra dos reuniones magnas por año: la primera se celebra en los días siguientes a la Semana Santa, es un Retiro Pastoral al que el ministro puede asistir con su familia; la otra se celebra durante la segunda semana de noviembre con la intención de reunir a miembros de todas las iglesias de México. La meta del CBBM es: “Llegar con el **Evangelio*** de Jesús a todas las naciones antes de que Cristo venga por Su iglesia.”, según lo informa en su página oficial de internet www.tribunainternacional.org.

28

De manera específica, la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro cuenta con 38 ministerios, cada uno es un grupo de cristianos que se dedica a trabajar con un sector especial de la iglesia; así, jóvenes (ministerio en el que se concentra este estudio), niños, damas, adultos mayores, varones y nuevos **creyentes*** son atendidos por otros cristianos en una labor de edificación espiritual a la luz de la Biblia. En este sentido, hay cristianos (jóvenes y adultos) que trabajan en más de un ministerio, como es el caso de los jóvenes actores de esta investigación. La Iglesia también cuenta con un Instituto Bíblico –fundado en 1985- que ofrece formación académica y doctrinal para **Obreros*** y **Ministros Cristianos*** y del que, hasta junio de 2010, han egresado más de un centenar de ministros y obreros⁸ que trabajan en diferentes estados de México así como en otros países.

Como Iglesia, esta congregación está a cargo de cinco misiones. Cada misión en un grupo de personas que se reúne a estudiar la Biblia, pero que depende del sustento doctrinal,

⁸ Consulta a Aidé Saavedra Martínez, secretaria de la Iglesia Bautista Bíblica Betel. Fecha de realización: octubre 2008. Actualización: Noviembre 2010.

material y económico de una Iglesia, quien también les provee de un predicador. Las misiones respaldadas actualmente por Betel son:

- Misión *Efata*, ubicada en la Colonia Lázaro Cárdenas, en la ciudad de Querétaro.
- Misión *Filadelfia*, ubicada en la Colonia Arquitos, en la ciudad de Querétaro.
- Misión *Poderoso Gigante*, ubicada en Jaral del Progreso, Guanajuato.
- Misión *Monte de los Olivos*, en la ciudad de Querétaro.
- Misión Príncipe de Paz, ubicada en la ciudad de Puebla.

La Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro A.R. tiene tres propósitos fundamentales, los cuales se pueden verificar en su página oficial (<http://www.i-betel.org/acerca/quienessomos>). Sus objetivos son:

Propósito	Base Bíblica	Descripción
Adorar y glorificar a Dios	Efesios 1:4-6; 3:20,21	La Iglesia existe para adorar y glorificar sólo a Dios. Todo lo que la Iglesia hace debe apuntar hacia este objetivo supremo. Cristo es la cabeza de la Iglesia, su bendita persona y su obra de salvación por nosotros deben ser exaltadas en todo lo que se hace en ella. De hecho, el objetivo de glorificar a Dios debe dirigir todos los actos del cristiano. (2 Tesalonicenses 1:11-12; 1 Pedro 4:11)
Dar testimonio al mundo por medio de la predicación del evangelio	Mateo 28:19; Marcos 16:15; Hechos 1:8	La predicación del evangelio es una prioridad en la Iglesia. El deseo del Señor es que todos los hombres sean salvos (2 Pedro 3:9). El mandato del Señor Jesucristo fue claro: "Predicar el evangelio a toda criatura", esto lo hace la Iglesia a través de dos importantes labores, las cuales vemos reflejadas en el mandato de Cristo y en la labor de las primeras Iglesias, esto es, la obra evangelística y la obra misionera.
Edificar a los creyentes para	Efesios 4:11-16	La meta máxima del creyente es ser como Cristo; y esto es lo que Dios quiere hacer en nuestras vidas. Él no sólo quiere

que lleguemos a ser como Cristo		salvarnos, también quiere cambiarnos para que lleguemos a ser "conformes a la imagen de su Hijo" (Romanos 8:29). Dios quiere formar el carácter de Cristo en nosotros, y se vale de la Iglesia para ello.
--	--	---

Todas las acciones que la iglesia emprende están enfocadas en cumplir dichos propósitos, sea con el testimonio de cada creyente en la vida diaria, el trabajo de edificación y evangelización que se realiza en los diversos ministerios, las actividades evangelísticas que se llevan a cabo con la ayuda de toda la iglesia, el estudio bíblico personal y colectivo, etcétera.

“La Red de Jesús”

El Ministerio de Jóvenes de Betel, llamado “La Red de Jesús”, es un grupo que en el organigrama se ubica dentro del Área de Atención a la Congregación, pues sus labores van en función de edificar a la juventud que se reúne en la iglesia; este grupo registra una asistencia promedio de 100 jóvenes (hombres y mujeres) que se reúnen todos los sábados del año a las 18:00 h (de 18:00 a 20:30h) en las instalaciones de la iglesia⁹ para realizar un culto que implica varios momentos. La edad de estos jóvenes va de los 15 años (como mínimo) en adelante, y en su mayoría son solteros, aunque también asisten algunos matrimonios jóvenes; así, este Ministerio se encuentra integrado por jóvenes y señoritas de hasta 40 años. Cabe señalar que un porcentaje considerable de estos jóvenes proviene del Ministerio encargado de los adolescentes de entre 12 y 15 años, denominado HAMA (Haciendo Algo Más por los Adolescentes); esto permite que sus integrantes ya tengan conocimientos básicos de la doctrina bíblica y un círculo de amigos establecido en Betel.

A través de la observación participante, se obtiene que el culto consiste en ocho actividades generales que se citan enseguida; éstas no tienen un orden preestablecido, sino que cada sábado el grupo de jóvenes encargado de dirigir la sesión selecciona el programa a realizar:

- 1.- *Oración*. Es el momento para pedir a Dios que Él bendiga la reunión y las actividades que en ella se realizarán para Su honra y gloria.
- 2.- *Alabanzas*. Es el espacio donde se cantan coros e himnos que tienen por objetivo alabar a Dios y edificar a los escuchas.
- 3.- *Lectura Bíblica*. Consiste en leer una porción bíblica, sea un capítulo entero o una serie de versículos. En la reunión de jóvenes generalmente se lee la porción bíblica que se estudiará en la predicación.
- 4.- *Bienvenida a los visitantes*. Se dedica un tiempo para presentar y saludar a los familiares y amigos que vienen por primera, segunda o tercera vez a la reunión.
- 5.- *Ofrendas y diezmos*. El diezmo es un mandamiento bíblico¹⁰ que equivale al 10 por ciento del salario y que sirve para el sostenimiento de la obra; las ofrendas son una aportación sacrificial que se

9 Av. De la Salvación s/n esq. Asteroides. Colonia Bolaños, Santiago de Querétaro, Qro.

10 Mandamiento ubicado en Malaquías 3:10 “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (RV 1960)

entrega aparte del diezmo. La iglesia no se lleva un control de quién da y quién no, pues se considera que la obediencia a este mandato es una decisión personal.

6.- *Predicación*. Es el momento principal de la reunión, porque en él se estudia la Biblia de acuerdo a una serie de temas, o bien, un tema libre. Generalmente predicán los pastores de la iglesia o los líderes de este Ministerio; en ocasiones también se invita a jóvenes maduros en la fe, que ya conocen la doctrina bíblica y que tienen experiencia en el ejercicio de la predicación y enseñanza.

7.- *Tiempo de REDes*. Es el tiempo en el que los jóvenes se dividen en grupos más pequeños – denominados redes- que se componen de aproximadamente 20 a 30 varones y mujeres. En este tiempo se realizan juegos, convivios y hay un tiempo de acciones de gracias y peticiones, donde cada joven puede externar su agradecimiento con Dios por algún suceso específico o pedir a los demás que oren por alguna necesidad.

Descubriendo la RED¹¹

La **RED** son siglas que resumen los propósitos del ministerio: Relación, Edificación y Dedicación. En la *Relación* se busca que los jóvenes convivan primeramente con Dios y después entre ellos, es decir, que se genere un ambiente de amistad. La *Edificación* se obtiene a través del estudio de las Escrituras y de la búsqueda por cubrir las necesidades de los jóvenes con el consejo bíblico. Finalmente, la *Dedicación*, se obtiene cuando el joven busca aplicar los principios bíblicos a su vida y obedecer a Dios antes que a la presión de otros compañeros que, motivados por los estereotipos sociales dirigidos a la juventud, visitan antros, toman alcohol, fuman, maldicen, etc.

Dentro de la Dedicación, se espera que el joven cristiano tome la decisión de consagrar su vida a Dios, es decir, que el creyente entregue el control de su vida al Señor para que Él encamine sus pasos en todas las áreas de su vida. En este momento el cristianismo rebasa las fronteras de la religión e inunda la identidad del joven en toda la extensión de la palabra. La disposición de consagrar la vida es una decisión personal, en la que la iglesia sólo participa motivando al creyente a hacerlo. De ninguna manera la congregación puede forzar a uno de sus miembros a consagrarse, aunque la Biblia le permite exhortar y corregir una vida que no honra al Señor.

¹¹ A excepción del resto de los puntos, esta información se obtiene de la consulta a pastores líderes del Ministerio de Jóvenes.

Del mismo modo, el servir de tiempo completo en la obra de Dios es una decisión personal y obedece a “un llamado” que Dios ejerce de acuerdo a su voluntad en el *corazón* de la persona. Desde la perspectiva bíblica, se concibe al corazón como el centro que gobierna todas las acciones del ser humano. *Proverbios* 4:23 dice: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.”, el corazón es pues el asiento de la voluntad. “El carácter, la personalidad, la voluntad, la mente, son términos modernos que reflejan todos algo del significado del término *corazón* en su uso bíblico.” (Douglas, 1991, p. 281).

El llamado de tiempo completo¹² (ver **servicio de tiempo completo***) se define como la renuncia del creyente a trabajar en su profesión secular para dedicarse a servir en la obra de Dios, confiando plenamente en que Él proveerá el sustento material y económico para el desarrollo de esta labor, que puede consistir en ser *pastor*, encargado de atender una congregación, sea la iglesia donde se congrega o alguna misión; *evangelista*, que se dedica a exponer el Evangelio de forma itinerante con el respaldo de una o varias iglesias; o *misionero*, aquel que trabaja en una localidad determinada para abrir una misión. Los hombres que tienen este llamado a trabajar toda su vida en la obra de Dios pueden desempeñar uno o dos de estos cargos, de acuerdo a sus habilidades personales o dones. Por su parte, las mujeres que reciben el llamado de servicio de tiempo completo pueden realizar la labor misionera, enseñanza bíblica, o bien, como esposa de pastor, apoyando a su cónyuge en la tarea de atender las necesidades de la iglesia.

34

Es importante subrayar que, si bien todos los creyentes deberían tomar la decisión de consagrar su vida, no se espera que todos los creyentes reciban el llamado de servicio de tiempo completo; aquellos que lo tienen conciben esta decisión como un privilegio de trabajar por la edificación de toda la iglesia, a fin de que todos los miembros vivan en completa obediencia a Dios. Igualmente conviene aclarar que los creyentes que reciben el llamado a servir de tiempo completo en la obra del Señor pasan por un tiempo de capacitación en un Instituto Bíblico antes de trabajar de lleno en esta empresa espiritual. Esta información cobra relevancia en nuestro trabajo de investigación al advertir que muchos de nuestros actores afirman haber tomado estas dos decisiones, la de **consagración*** y la de servicio de tiempo completo; las implicaciones que esto conlleva serán examinadas más adelante, en el capítulo de Análisis de Resultados.

12 Cfr. con Romanos 11:29: “Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.”

En la RED de Jesús existen cinco redes, a saber:

- **RED 1:** su líder es Samuel Pineda; es la red más reciente y se formó como una extensión de la red 5.
- **RED 2:** su líder es Rodrigo Almada.
- **RED 3:** su líder es el pastor Luis Fernando Carreón Delgado
- **RED 4:** se formó como una extensión de la red 2. Su líder es Arturo Olvera Trejo
- **RED 5:** su líder es Joaquín Emanuel Álvarez Godínez (en este grupo se concentró la dinámica de observación participante).

Este orden obedece a que, anteriormente el ministerio contaba con cinco REDES (1, 2, 3, 4 y 5) pero dos se desintegraron cuando sus líderes se convirtieron en pastores y fueron llamados a servir en otras iglesias. Así quedaron las REDES 2, 3 y 5; sin embargo, para el 2008, debido a que la RED 2, dirigida anteriormente por Efraín Ugalde, es muy extensa y se dificulta cumplir con sus propósitos, se forma la RED 4. La RED 1 nace por las mismas circunstancias, por el crecimiento de la RED 5, el número de asistentes dificulta la atención a los jóvenes, por lo que se toma la decisión de fragmentar el grupo en dos redes.

El ministerio de jóvenes “La Red de Jesús” es dirigido por las siguientes cuatro instancias cuyo grado de responsabilidad va en orden decreciente: el pastor Enoch Gutiérrez Lozano, quien también es el fundador del Ministerio; el pastor Luis Fernando Carreón Delgado, que es el encargado de velar por el desarrollo del ministerio; el grupo de jóvenes denominado *Capacitando A Líderes Espirituales con Bases* (CALEB), además del *Grupo de Desarrollo y Servicio* (GDS) que se conforma por jóvenes que buscan capacitarse para servir en un ministerio de la Iglesia. Todos ellos forman un núcleo que es el responsable de planear, esbozar y ejecutar las diversas actividades que se realizan para servir a la juventud que asiste a la reunión.

El caso Josías

Un fenómeno importante es el surgimiento de un ministerio, alternativo a “La RED de Jesús”, que integra a los jóvenes solteros mayores de 24 años. Todo comienza con la inquietud de hacer una reunión

informal para integrar a miembros de entre 24 y 40 años de edad; aquí se reúnen tanto los que asisten fielmente a la reunión juvenil, como los que no la frecuentan. Pronto el número de asistentes crece y se propone agregar al convite un tiempo de estudio bíblico, por lo que se invita a pastores y líderes de la iglesia. Finalmente, en octubre de 2008, el grupo se formaliza y se constituye el **Ministerio JOSÍAS (Jóvenes Siguiendo al Señor)**, cuyo líder es Héctor Ahumada Elías. La dinámica resulta interesante porque este espacio abre una oportunidad para muchos jóvenes adultos, que no frecuentaban “La Red de Jesús”, de contar con un ministerio que busca integrarlos y les permite ampliar su círculo de amistades cristianas al interior de Betel. Mientras que otra parte del grupo ha incrementado su número de amigos por asistir a las dos reuniones dedicadas a los jóvenes. En 2013, el Ministerio Josías se agrega al Ministerio de Educación Cristiana como una clase más que atiende cada domingo a los jóvenes de 24 años en adelante.

Capítulo III: Estado de la Cuestión

El estudio de la construcción de la identidad a partir de las convicciones religiosas es un tema que ha generado curiosidad en algunos teóricos sociales, quizá porque ha acompañado al hombre desde el inicio de la humanidad, acaso porque ha motivado conductas que -como ya se mencionó- han protagonizado los grandes movimientos de la historia. La religión y su influencia es, pues, una cuestión que ha interesado en el plano de la investigación social, por lo que en este apartado se presentan los avances académicos que existen en cuanto al tema de nuestro interés.

Resulta interesante que, en el amplio abanico de la investigación en Ciencias Sociales, la ecuación “identidad-religión-comunicación” ha encontrado un espacio reducido entre los estudiosos de la materia, fenómeno que se presenta -al menos- en las fronteras de nuestro país. Intentar responder por qué nos llevaría a considerar la amplitud del tema; basta con recordar la variedad denominacional que existe en México, sus manifestaciones, puntos en común y discrepancias para determinar su complejidad y gran extensión. Lo cierto es que este escenario nos permite justificar la pertinencia de la presente tesis como una opción más en esta área de investigación.

37

Las reflexiones que comprenden el estado del arte se exponen con el siguiente orden: se presenta en primer lugar un apartado referente al contenido de las investigaciones sobre la identidad religiosa a nivel internacional. En segundo lugar, se observa esta línea de investigación en el contexto nacional. Éstas se desarrollan por orden cronológico en categorías separadas. Posteriormente, en tercer lugar, se agrega la revisión de material académico existente en relación con el estudio de las interacciones sociales.

Identidad religiosa. Estudios alrededor del mundo

La base de datos electrónica EBSCOHOST¹³ (www.ebscohost.com), disponible en la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Querétaro, ofrece diversos artículos

¹³ Ebscohost es una base de datos de información científica que forma parte del catálogo electrónico de la Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Querétaro, lo cual expresa amplia confiabilidad para la investigación académica.

relacionados con el estudio de la identidad religiosa a nivel internacional. Dichos escritos se publicaron en revistas de comunicación y ciencias sociales de prestigio en versiones electrónicas e impresas.

Alain Basail Rodríguez y Yoimy Castañeda Seijas (1999) en su artículo *Conflictos y Cambios de Identidad Religiosa en Cuba*, reflexionan sobre el discurso que la religión ha tenido en este país desde su colonización, así como la multiplicidad religiosa que se oferta hoy en día, la cual va cambiando según la situación social del país. Los autores hablan más de una identidad “socio religiosa”, concepto que de antemano revela la trascendencia que la religión puede tener en el contexto social cotidiano del sujeto.

Lynn Schofield Clark (2002) en su investigación titulada *U.S. Adolescent Religious Identity, The Media and the Funky Side of Religion* propone la consideración de la ficción narrativa de la televisión y el cine como referentes que los jóvenes adolescentes de Estados Unidos retoman para construir su identidad religiosa. Con fundamento en los *Cultural Studies*, Schofield emplea el estudio etnográfico para analizar la narrativa de los jóvenes respecto de su visión acerca de la religión, de donde la autora obtiene cinco formas diferentes en que las historias de los medios de comunicación son rechazadas o incorporadas en la cosmovisión religiosa del adolescente.

Una proposición similar presenta Jon Radwan (2004) en su artículo *Religious Identity vía pop music: “Shine”*, al exponer la relación entre el cristianismo y la música *pop* a través del concepto de Música Cristiana Contemporánea (CCM, por sus siglas en inglés), un género que utiliza ritmos de *rock* y *pop* para expresar ideas religiosas. A través de la teoría retórica el autor identifica la influencia de este género musical en la identidad individual de los adolescentes norteamericanos que profesan el cristianismo.

Una perspectiva diferente es la de Mohammad Reza Neyestani (2005), quien estudia los efectos negativos de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) sobre la identidad cultural y religiosa de una nación, en su investigación *Cultural and religious identity in Era of Information and communication globalization*. De acuerdo con el investigador turco, las NTIC - principal instrumento de la globalización- han venido a crear un ambiente de confrontación entre la

antigua y la nueva cultura de un país, efecto de la globalización como un fenómeno que *uniforma* a los pueblos, fragmentando su identidad nacional para convertirlos en una *Aldea Global*. Para enfrentar esta homogeneización cultural, el autor propone una nueva visión de las NTIC, donde el papel de éstas sea el de proteger la libertad cultural a través de la difusión de las opciones culturales y religiosas que el hombre tiene alrededor del mundo.

En su publicación titulada *Religious and Spiritual Identity: The Impact of Gender, Family, Peers and Media-Communication in Post-Adolescence*, Peggy Lynn Mullikin (2006) propone el estudio de aquellos elementos que, según la autora, determinan en el joven norteamericano la elección de una religión. La investigadora de religión y espiritualidad como elementos de la identidad, asegura que factores como los padres, compañeros de escuela y medios de comunicación son participantes en la formación de la espiritualidad del individuo, de acuerdo con los resultados arrojados en las entrevistas que Mullikin realizó a 100 universitarios.

La investigación de la identidad religiosa como mediación para determinar actitudes de nacionalismo es estudiada por Cameron McAuliffe en su artículo *A home far away? Religious identity and transnational relations in the Iranian diaspora* (2007). En un ejercicio de etnografía virtual, el autor se dedicó a analizar las discusiones por correo electrónico con las comunidades iraníes de Londres, Sídney y Vancouver sobre la disyuntiva entre los que tienen un fuerte sentido de pertenencia hacia la tierra de origen y quienes están más arraigados a la comunidad iraní en el exterior, tomando en consideración la influencia que su identidad como musulmanes ejerce sobre ellos.

En el estudio denominado *Religious diversity in a conservative baptist congregation*, Kevin D. Dougherty, Christopher D. Bader, Paul Froese, Edward C. Poison y Buster G. Smith (2009) analizan la diversidad de creencias que forman parte de los feligreses que asisten a la Iglesia Bautista del Sur en el centro de Texas. El estudio empleó la encuesta de religión que el Instituto de Estudios de Religión de la Universidad de Baylor realizó en 2005 y, con un acercamiento teórico desde el realismo crítico, los autores descubrieron que hay un común acuerdo entre las creencias de los fieles respecto de Dios, pero advirtieron también la disparidad entre doctrinas acerca del cielo y eventos futuros. Estas fuentes de diversidad -aseguran- deben ser atendidas, pues pueden ser resultado de la aplicación del método, lo cual desembocaría en una reestructuración de los estudios congregacionales.

Por su parte, Richard N. Pitt (2010) publicó su estudio *Killing the messenger: religious black gay men's neutralization of anti-gay religious messages*, en el cual presenta la identidad religiosa de una comunidad de "cristianos" homosexuales de color en Estados Unidos. La investigación trata de un grupo de personas que -debido a sus preferencias sexuales- buscan un punto *neutro* entre la realidad bíblica y su condición sexual, contrarrestando el rechazo que las Escrituras manifiestan en contra de estas prácticas.

Identidad religiosa. La perspectiva nacional

El Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación¹⁴ (*ccdoc.*) del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) afirma que existen 500 documentos relacionados con la *identidad religiosa*, de éstos se advierte que tres autores reflexionan sobre la construcción de identidades religiosas, a saber:

Sergio Inestrosa González (1992) esboza este tema en su tesis de maestría en Comunicación, titulada *Construyendo la identidad. La fiesta de mi pueblo*. En esta investigación -que toma como referencia los *Cultural Studies*-, el autor analiza la experiencia festiva de la comunidad de San Andrés Totoltepec (Cd. de México) con la hipótesis de que en este espacio se entretujan encuentros y desencuentros en los procesos comunicativos de la sociedad que se reúne para organizar la fiesta.

El movimiento religioso fundamentalista denominado *La Luz del Mundo* ha sido ampliamente estudiado por Ángela Renée de la Torre Castellanos (1993, 1994, 1995, 1996), quien ha centrado sus observaciones en la sede internacional de la Hermosa Provincia, Guadalajara. La Luz del Mundo es una denominación cristiana-evangélica (según registro de la SEGOB) que tiene presencia en más de 40 países; fue fundada en 1926 por Eusebio Joaquín-González, mejor conocido como Aarón. Actualmente, la iglesia es dirigida por su hijo, Samuel Joaquín-Flores.

¹⁴ El Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación del ITESO cuenta con el apoyo y aprobación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), una autoridad en política educativa y programas de profesionalización.

A partir de la metodología de la psicogénesis estructural, el análisis de discurso, la observación y el análisis etnográfico, la autora bosqueja la identidad religiosa de *La Luz del Mundo* desde una perspectiva comunicacional externa, así como sus relaciones de poder y estructura organizacional. A través de sus diversos estudios, la investigadora ha revelado el estilo de vida de esta comunidad, la apropiación de símbolos y ordenanzas religiosas como elementos constituyentes de dicha identidad.

De la Torre Castellanos se ha dedicado también a la reflexión de la identidad del católico y su manifestación en eventos específicos (1993, 1996, 1999), así como las modificaciones que el romanismo ha sufrido como consecuencia de los cambios sociales y la globalización. Asimismo, la autora ha reflexionado en torno a la oferta religiosa en Guadalajara, vistas como medidas de salvación en el fin de siglo (1996, 2000). Finalmente, ante la diversidad de creencias analizadas en sus trabajos anteriores, la investigadora ha prestado atención al impacto de la religión en la identidad social en la ciudad de Guadalajara (2001). El siguiente cuadro resume las investigaciones de la autora en orden cronológico:

	Título de la Obra	Categoría	Año
Ángela Renée De la Torre Castellanos	Explosión de la religiosidad en el 22 de abril	Artículo	1993
	Discurso, identidad y poder en la construcción de una identidad religiosa: <i>La Luz del Mundo</i>	Tesis de maestría	1993
	Comunicación como acto creador de la identidad religiosa. Estudio de caso en <i>La Luz del Mundo</i>	Artículo	1994
	Guadalajara, la perla de <i>La Luz del Mundo</i>	Artículo	1994
	“Al que no habla Dios no lo oye. Al que Dios no oye, no habla.” Orden social y discurso hegemónico en <i>La Luz del Mundo</i>	Capítulo	1994
	Los hijos de la Luz. Discurso, identidad y poder en la <i>Luz del Mundo</i>	Libro	1995
	Religión y cultura de masas. La lucha por el monopolio de la religiosidad contemporánea.	Artículo	1996
	El péndulo de las identidades católicas: oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional	Artículo	1996
	El catolicismo en Guadalajara: ¿un templo en el que habitan muchos dioses?	Capítulo	1999
	Los nuevos milenarismos de fin de siglo	Artículo	2000
	Religiosidad popular. Anclajes locales de los imaginarios globales	Artículo	2001

Por su parte, la socióloga Karla Yolanda Covarrubias Cuéllar (1998, 2001, 2004) se ha enfocado en estudiar la construcción de la identidad a partir del cristianismo. Basada en la sociología de la religión y utilizando la etnografía como herramienta principal de su análisis, la autora estudia la construcción de identidades a partir de la conversión religiosa a través de lo que ella llama *antropología de la*

subjetividad. Para Covarrubias (2001), la conversión religiosa genera que el individuo modifique su perspectiva y desarrolle una nueva visión ética del mundo, además del cambio de identidad personal que el sujeto experimenta.

	Título de la Obra	Categoría	Año
Karla Yolanda Covarrubias Cuéllar	En el nombre precioso de Cristo Jesús: la conversión religiosa en la construcción de identidades. El caso de una familia cristiana-evangélica de Colima: los López Reyes	Tesis doctoral	1998
	La conversión religiosa en la construcción de la identidad del sujeto	Artículo	2001
	La historia de una familia: una propuesta metodológica para el estudio de la pobreza en familias evangélicas de Colima, México.	Artículo	2004

Resulta interesante advertir que las investigaciones que se han realizado sobre construcción de la identidad religiosa en México son desarrolladas por sólo tres autores. Sergio Inestrosa González (1992), quien nos habla sobre la construcción de la identidad a partir de creencias y tradiciones populares; Ángela Renée de la Torre Castellanos (1993, 1994, 1995), que centra sus investigaciones en el grupo fundamentalista denominado *La Luz del Mundo* y Karla Covarrubias (1998, 2001), quien se enfoca más en la conversión religiosa a partir de la *sociología de la religión*.

Por su parte, Danú A. Fabre Platas (2001), en su artículo *Conversión religiosa e imaginario social: el discurso como elemento de análisis*, también trabaja sobre la conversión religiosa, pero se concentra en el análisis de discurso. Es decir, la investigación del sociólogo se enfoca en el estudio y reconstrucción de la perspectiva de aquel que se convierte a otra religión y transforma su perspectiva de la vida y el mundo a partir de su “nueva” creencia. El autor trabajó su proyecto en la iglesia Pentecostal Maranatha, ubicada en Zamora, Michoacán.

Vale la pena mencionar también el estudio que desarrollaron las sociólogas, María del Carmen Olvera Brito y Angélica Olvera López (2002) en su tesis de licenciatura titulada *Religión y cultura organizacional en Santa Bárbara Corregidora, Qro., 1968-2001*, por la Universidad Autónoma de Querétaro, en la cual retoman la concepción de religión ideada por Anthony Giddens.

Una fuente primaria en el estudio es Gilberto Giménez, quien ha centrado sus observaciones de identidad sobre la religión en dos artículos, a saber: *El debate actual sobre modernidad y religión* (1996) y *Nuevas dimensiones de la cultura popular: las sectas religiosas en México* (1989). Asimismo, fue coordinador de la obra *Identidades religiosas y sociales en México* (1996) donde recopila una serie de artículos que desarrollan los estudios sobre la penetración del movimiento Pentecostés en América Latina.

Llama la atención que las investigaciones aquí descritas sobre la construcción de la identidad religiosa no se enfocan en la religión popular de México, sino en las minorías; esta observación es ya un indicio que nos revela algunas características de nuestro objeto de estudio. Consideramos que una primera pista está, como ya se ha advertido en la hipótesis, en el hecho de la *conversión*, pues en ésta se concentran elementos que definen o fortalecen una identidad y que, quizás, no están presentes en la profesión de una religión tradicional (aunque, claro, siempre existen excepciones). Este aspecto se desarrolla en el análisis de resultados de esta investigación.

Interacciones sociales

Este concepto multidiscursivo ha sido estudiado con diferentes usos y desde diversas perspectivas. Los actos de interacción social son estudiados aquí desde la mirada de siete autores que se desarrollan enseguida.

Gloria Nolaska León Villanueva, en su tesis de maestría *Las interacciones sociales en la sociedad informacional, “de amistades, amores y desamores en la red”* (2004) analiza las relaciones sociales y afectivas entre los usuarios de Internet de la Ciudad de Guasave, Sinaloa tomando como punto de partida el concepto de “Sociedad Informacional” de Manuel Castells. A través de la encuesta y la entrevista, la autora propone que el Internet es un espacio que da lugar a las interacciones sociales de tipo laboral, académico y de amistad, no así para buscar relaciones amorosas formales.

En esta misma línea, Thomas Wells Brignal y Thomas van Valey (2005) reflexionan en su investigación titulada *The Impact of Internet Communications on Social Interactions* sobre las posibles consecuencias de la utilización del internet como principal medio de interacción social entre los

jóvenes norteamericanos. Los autores advierten que la Red puede modificar no sólo sus interacciones en este medio, sino su habilidad completa para interactuar en otros medios; así, siendo el Internet un medio social que ofrece una amplia diversidad de posturas e información, sus excesos pueden estar dando lugar a un cambio significativo en las interacciones sociales.

Al mismo tiempo, Leopoldo Kram Schöen (2008) comenta la utilización de herramientas digitales, como *iphone*, el *blackberry* y las redes sociales en Internet, en su artículo *Consideraciones sobre la interacción social a través de las herramientas digitales de comunicación*. El autor observa que estos son los principales medios de interacción social de los jóvenes y que su influencia se ve respaldada por la amplia publicidad que los medios de información dedican a estos elementos; mismos que se están constituyendo como los protagonistas de los procesos de interacción social a nivel internacional.

Por su parte, Leonel Arias Sandoval, de la Universidad Nacional de Costa Rica, analiza las interacciones sociales que se dan al interior del aula de clases en su artículo *Las interacciones sociales que se desarrollan en los salones de clase y su relación con la práctica pedagógica que realiza el docente en el aula* (2009). Dado que es en la interacción social donde se producen comportamientos que tienen relación con las demandas, conflictos e influencias de la sociedad y la cultura, el autor estudia las interacciones sociales de los jóvenes al interior del aula a partir de la observación sistematizada y la entrevista a profundidad.

En su tesis doctoral titulada *Voces de la diversidad en la configuración de las representaciones sociales, la interacción y el espacio. Análisis sociocultural discursivo de coletos auténticos, indígenas y extranjeros de San Cristóbal de las Casas, Chiapas; sobre sí mismos, la otredad y el espacio* (2009), Ana Berónica Palacios Gámaz reflexiona sobre la interacción entre tres grupos distintos que componen la comunidad de San Cristóbal de las Casas. La autora advierte que las relaciones *outgroup* entre las tres comunidades genera tensiones y conflictos a la vez que sus miembros fortalecen su identidad erigiéndose como propietarios del mismo espacio urbano. Dichos enfrentamientos se hacen visibles al protagonizar las transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales y espaciales del municipio.

Un trabajo similar realizó Marell von Groll (2010) en su obra denominada *¿Comunicación intercultural o racismo? Privilegios, exclusiones y poder en las interacciones entre alemanes y mexicanos*. En éste, la autora analiza el desplazamiento de los elementos -antes codificados como racistas- que ahora se interpretan como conceptos culturales. A partir de un estudio etnográfico, Von Groll advierte la presencia de discursos racistas, así como del aspecto afectivo, como factores esenciales en la interacción entre mexicanos y alemanes al interior de un ambiente laboral en México, en el cual las relaciones se vuelven escasas; estos elementos provocan que no exista una interacción intercultural satisfactoria. La autora propone abordar las relaciones de poder y sus implicaciones para hacer frente al racismo que se despliega en dichas relaciones interculturales.

Finalmente, Škrbina Dijana y Radić Saša en su obra *Creative expression as means of assisted communication in Alzheimer's disease patients* (2010), analizan un escenario diferente y profundizan en el tipo de interacciones sociales que presentan los pacientes con Alzheimer, así como sus familias. La pérdida de la capacidad para comunicarse es una de las características más graves de esta enfermedad mental, la cual orilla a los pacientes al aislamiento y la alienación, por lo que las autoras croatas proponen la utilización de medios de comunicación creativos que buscan desarrollar las habilidades comunicativas del paciente afectando de manera positiva sus interacciones. Las investigadoras trabajaron sus propuestas en un centro de ancianos de la ciudad de Zagreb, Croacia.

Como se puede observar, la trascendencia de las interacciones sociales en el sujeto es evidente en cada una de las propuestas arriba presentadas. Igualmente, se observan dos comunes denominadores entre las investigaciones expuestas: el uso y repercusión del Internet y las NTIC y, en especial, las relaciones *outgroup* que surgen entre grupos que, si bien no son contrarios, sí son diferentes. El estudio de Ana Berónica Palacios Gámaz, así como la investigación de Maren von Groll son un respaldo para la hipótesis de nuestra investigación con respecto a la interacción social, donde afirmamos que la identidad cristiana confirma su diferencia ante otros grupos, lo que genera una medida de *rechazo* para los que no forman parte de este conjunto de creyentes.

Capítulo IV: Marco Teórico-Conceptual

El principio generador de la socialización es la comunicación

Ángela Renee de la Torre Castellanos

En este capítulo se presentan las perspectivas teóricas y los conceptos que orientan esta investigación. Este apartado inicia con el planteamiento de la propuesta de los Estudios Culturales, seguido de la definición y el análisis de sus principales proposiciones. En un segundo momento, se expone la Teoría del Actuar Comunicativo, lo que permite poner el énfasis en el aspecto comunicacional del presente estudio. El propósito de esta sección es abordar las proposiciones que permiten entender el enfoque de toda la investigación y retomar los elementos útiles para el análisis de resultados y las conclusiones.

La perspectiva general de esta investigación es la comunicacional, que concibe la relación social entre sujetos –impregnada ésta de significados y significantes de los últimos– como un proceso que manifiesta la identidad del individuo, lo que hay *dentro* de él, o grupo de individuos, lo que uno comparte con otros.

46

Es decir, a partir de la comunicación decimos quiénes somos individual y colectivamente; y es que “la posibilidad de auto-reconocernos, nombrarnos, identificarnos, catalogarnos estriba en la capacidad de comunicarnos.” (De la Torre, 1993, p.11) A partir de esta premisa, consideramos necesario elegir un paradigma que oriente teóricamente la presente investigación, a saber, los Estudios Culturales.

Modelo de análisis

La presente investigación, como disertación desde la mirada comunicacional sobre la construcción de la identidad, se ubica dentro de una perspectiva teórica que ha sufrido diversas evoluciones a causa de su expansión; hablamos del paradigma de los *Cultural Studies*.

Armand Mattelart y Érik Neveu (2004) señalan que esta corriente de estudios tiene como antecedente las discusiones sobre la cultura en el siglo XIX, caracterizado éste por el maquinismo del auge industrial en los países europeos. Para esta época, la cultura es vista como un *instrumento de reorganización* (Mattelart y Neveu, 2004) que se confronta con la influencia determinante de la tecnología de aquel tiempo. El debate se ve consolidado en una empresa hasta el término de la Segunda Guerra Mundial; los autores describen que, en esas fechas, “se trata de considerar la cultura en sentido amplio, antropológico, de pasar de una reflexión centrada en el vínculo cultura-nación a un enfoque de la cultura de los grupos sociales” (Mattelart y Neveu, 2004, p.15). Como sostiene Mauro Wolf (en Quirós, 2003), para los *Cultural Studies* la cultura no es una práctica, ni la descripción de la suma de hábitos y costumbres de una sociedad, sino que incluye todas las prácticas sociales y se constituye como la suma de las interacciones de los sujetos.

En este escenario, el paradigma se desarrolla en el *Centre for Contemporary Cultural Studies* (CCCS) que nace en 1964 con el apoyo de la Universidad de Birmingham. Su primer director es Richard Hoggart, quien inspira la primera línea de estudios de esta corriente teórica. En la década de 1980 esta perspectiva vive una nueva faceta, cuando la trascendencia de los *Cultural Studies* adquiere una dimensión global. Los nuevos enfoques se concentran en los estudios de género y en las prácticas comunistas, al tiempo que proyectan una fuerte influencia marxista, que se conforman como cambio de ideología en el campo de la investigación. En esta época se da un giro y se vuelve a lo que Mattelart y Neveu (2004) denominan: “(una) revalorización del sujeto, la rehabilitación de los placeres ligados al consumo de medios y las prácticas neoliberales” (p.16). De acuerdo con estos investigadores europeos, el Interaccionismo Simbólico también tiene una influencia de peso al interior de los *Cultural Studies*; los autores aseguran que esta perspectiva sirvió a los culturalistas para recuperar la dimensión etnográfica y el análisis de los valores y significaciones vividas (2004).

El impacto de los *Cultural Studies* no es ajeno a Latinoamérica; importantes teóricos como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Renato Ortiz y Jorge González construyen su propio marco conceptual inspirado en el trabajo de sus homólogos y antecesores europeos en cuanto a la línea del análisis de culturas populares; así aparecen los Estudios Culturales Latinoamericanos. Además de este cuarteto, en América Latina ha florecido también un catálogo amplio sobre estudios de recepción, principalmente de telenovelas y series norteamericanas. También hay un importante ejercicio de reflexión respecto de los imaginarios urbanos y la antropología de la megalópolis

(Mattelart y Neveu, 2004). Para nuestra investigación resalta de manera especial el trabajo de Jesús Martín Barbero sobre las *mediaciones*, concepto que analizaremos más adelante.

Por su parte, el teórico español Fernando Quirós (2003) resume claramente la actividad de los Estudios Culturales a partir de la finalidad que este paradigma persigue:

El objetivo de los Estudios Culturales es definir el estudio de la cultura propia de la sociedad contemporánea como un terreno de análisis conceptualmente importante, pertinente y teóricamente fundado. En el concepto de cultura cabe tanto los significados y los valores que surgen y se difunden entre las clases y los grupos sociales, como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidas. (Quirós, 2003, p.1)

Esta visión ofrece la oportunidad de exponer un abanico de perspectivas bajo las cuales se puede estudiar la cultura, olvidando la concepción formal con la que los teóricos habían restringido este término. La aportación de esta perspectiva se centra en que los Estudios Culturales dieron lugar a una diversidad de enfoques para estudiar la cultura, entendiendo este concepto como una voz multidiscursiva y polisémica. En conclusión, esta perspectiva nos permite estudiar las conductas y costumbres de un grupo social al considerarlas como parte de su cultura, de ahí que se haya elegido este paradigma para dar abrigo al presente estudio que tiene como objetivo reconocer los elementos de la construcción identitaria de jóvenes cristianos, a partir de sus convicciones religiosas, y ver cómo ésta interviene en sus interacciones sociales.

Dentro de esta corriente de estudios se cuenta con la *Teoría de la Identidad*, la cual nos ofrece elementos para abordar de manera más precisa nuestra unidad de análisis. Ésta es descrita por Gilberto Giménez (2000) con la finalidad de eliminar un poco la anarquía que, observa el autor, reina sobre el concepto. Giménez confirma la postura de J.W. Lapierre (en Valenzuela, 2000) respecto a la reciente importancia que se le concede al término identidad después de la década de los setentas, señalado por Solís Hernández (2013) como “un periodo post colonialista que rescata las antiguas identidades sometidas durante el imperialismo” (S.D.). De acuerdo con los autores, la clave se encuentra en los numerosos movimientos sociales que reclaman una identidad y sentido de pertenencia local, a fin de cuestionar los lineamientos de la relación social.

Entre la identidad individual y la colectiva

La Teoría de la Identidad que desarrolla Giménez permite iniciar la reflexión partiendo de la premisa de que existen identidades individuales y colectivas. El autor concibe al individuo como ser único que posee una identidad, **la cual tiene que ser reconocida por los demás para que exista a nivel público**¹⁵; quienes reconocen esta identidad pueden formar parte o no de la misma a nivel colectivo. El autor señala que cada individuo tiene una identidad *cuantitativa*, la cual deriva de los procesos de interacción social que el sujeto experimenta:

Es decir, como individuo no sólo soy distinto por definición de todos los demás individuos, como una piedra o cualquier otra realidad individuada, sino que, además, me distingo cualitativamente porque, por ejemplo, desempeño una serie de roles *socialmente reconocidos* (identidad de rol), porque pertenezco a determinados grupos que *también me reconocen como miembro* (identidad de pertenencia), o porque poseo una trayectoria o biografía incanjeable también conocida, *reconocida* e incluso apreciada por quienes dicen conocerme íntimamente. (Giménez en Valenzuela, 2000, p. 48)¹⁶

49

Como se observa, el autor mexicano establece que los elementos diferenciadores de la identidad individual son tres, a saber:

- La pertenencia a una pluralidad de colectivos.
- La presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales.
- Una narrativa biográfica.

Por lo tanto, el individuo se ve a sí mismo y es reconocido como 'perteneciendo' a una serie de colectivos, como 'siendo' una serie de atributos y como 'cargando' un pasado biográfico incanjeable e irrenunciable (Giménez en Valenzuela, 2000, p.51). De lo anterior se concluye que la identidad del individuo se determina en buena parte por la pluralidad de sus pertenencias sociales, de las cuales la religión, en este caso el cristianismo, son parte de esa diversidad de colectivos. Así la multiplicidad identitaria comprende los diversos elementos que la caracterizan: el idioma, la nacionalidad, el nivel socio-económico, la religión, etcétera. Giménez advierte que dicha pluralidad de pertenencias, lejos

15 El subrayado es nuestro.

16 Las cursivas son del autor.

de eclipsar la identidad personal, la definen y constituyen, incluso afirma que “cuanto más amplios son los círculos sociales de los que se es miembro, tanto más se refuerza la identidad personal.” (en Valenzuela, 2000, p.52).

Pertenencias sociales

Gilberto Giménez define la pertenencia social como la “inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad.” (en Valenzuela, 2000, p. 52). Dicha inclusión implica que el sujeto se apropie e interiorice el contenido simbólico y cultural del grupo social, lo cual determina su grado de pertenencia, que puede ir desde el integrante meramente nominal, hasta el miembro comprometido; cabe resaltar que el alcance o influencia de los grupos sociales sobre el individuo se determina por el sujeto mismo en función de su especificidad.

Atributos identificadores

Las personas también se distinguen por la particular configuración de atributos, tales como sus hábitos, tendencias, actitudes, respuestas y capacidades, aunado a las características propias de su imagen corporal. Giménez asevera que todos los atributos son materia social: tienen injerencia sobre las interacciones sociales (En Valenzuela, 2000).

50

Narrativa biográfica

La narrativa biográfica, también denominada identidad biográfica o identidad íntima, es una esfera que incluye el pasado del sujeto, el cual se conoce a través del intercambio interpersonal. Giménez asevera que: “Esta narrativa reconfigura una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirle un sentido.” (en Valenzuela, 2000, p.57).

Como se puede observar, la teoría de la Identidad también reconoce la existencia de identidades colectivas al admitir que se trata de grupos relacionales en los que todos los individuos generan un sentido de pertenencia; esto implica compartir una serie de símbolos y representaciones sociales que conducen a una orientación común a la acción. (Giménez, comunicación personal, 21 de noviembre, 2008). Al respecto, Pizzorno expresa:

La identidad colectiva es la que me permite conferir significado a una determinada acción en cuanto realizada por un francés, un árabe, un pentecostal, un socialista, un fanático del Liverpool, un fan de Madonna, un miembro del clan de los Corleone, un ecologista, un kuwaití, u otros. Un socialista puede ser también cartero o hijo de un amigo mío, pero alguna de sus acciones sólo las puedo comprender porque es socialista (en Valenzuela, 2000, p.60).

Además, Gilberto Giménez afirma que las identidades colectivas no tienen (al menos no necesariamente) un efecto de despersonalización, ni la uniformización de comportamientos individuales, pero -advierte- no tienen conciencia propia. Igualmente, Giménez advierte que no todos los grupos que se encaminan hacia la acción social comparten una identidad colectiva, debido a que no se comparten de forma unánime las representaciones sociales que definen la identidad colectiva.

Ahora bien, ¿cuál es la utilidad teórica y empírica de la Teoría de la Identidad? El autor la describe así (Giménez, 2000, p.71-74):

- Permite entender mejor la acción y la interacción social.
- Permite comprender el sentido de una acción a fin de explicarla.
- Es útil para la comprensión y explicación de los conflictos sociales.
- Permite descubrir la existencia de actores sociales por largo tiempo ocultos bajo categorías o segmentos sociales más amplios.
- Permite entender mejor los obstáculos que enturbian las relaciones interétnicas.

51

Una vez expuesta a grandes rasgos la propuesta teórica de Giménez (2000), conviene hacer una revisión de nuestros principales conceptos, a saber: identidad, religión, conversión e interacción social; no obstante, también consideramos los conceptos de cultura, cristianismo y mediación, a fin de completar nuestro marco y evitar confusiones en el manejo de dichos conceptos. Si bien acabamos de presentar nuestros conceptos de acuerdo con la importancia que tienen en este estudio, este orden no se respeta enseguida con el fin de desarrollarlos de manera deductiva.

Una mirada a la cultura

Gilberto Giménez asevera que la cultura provee los materiales de la construcción de la identidad (comunicación personal, 21 de noviembre, 2008). Al revisar la bibliografía que existe para definir este término, advertimos la magnitud del mismo; la cultura es una voz polisémica y universal, es particular y plural a la vez y tiene una extensión amplísima. No obstante, hay algunas definiciones que nos dan una idea de su significado y nos ayudan a diferenciarla de uno de nuestros conceptos base: la identidad, la cual -según Karla Covarrubias- es uno de los tejidos más sensibles de la cultura (2001).

Las palabras de Clifford Geertz (<http://www.infoamerica.org>) figuran como una referencia común; su trabajo titulado *Interpretación de las Culturas* (2001), lo ha colocado como una fuente obligada en todas las investigaciones que se propongan estudiar este término. Geertz define la cultura como “una construcción en la cual participan los distintos individuos de un conjunto humano localizado territorialmente [es decir que la cultura está limitada físicamente], que comunican sus *fuentes de iluminación simbólica* a las generaciones que les suceden” (<http://www.infoamerica.org>), por lo que es transmitida y compartida, no negando que ésta se encuentra siempre en un estado de constantes cambios. De acuerdo con el mismo autor (2001), la cultura es el medio de donde parte la construcción de ideologías, cosmovisiones y tradiciones del grupo social. Esta idea es completada por Giménez (2000), para quien la cultura es el campo de cultivo para la construcción identitaria individual y colectiva.

52

Las aportaciones de Geertz y Giménez encuentran eco en la propuesta de la UNESCO, que observa que el contenido cultural de un grupo social (creencias, herramientas, tradiciones, lengua, producción artística, industrial, etc.) es el elemento que da continuidad, orden y significado, que garantiza la existencia misma de dicha comunidad y gobierna el comportamiento de sus integrantes. En este sentido, la UNESCO declara en 1982 que la cultura da al individuo la capacidad de reflexión sobre sí mismo y sobre su entorno, un medio adecuado para que cada uno seleccione los atributos que lo distinguirán del otro, sea a nivel particular o plural (<http://www.portal.unesco.org>).

Religión: la voz que consiente la ambigüedad

Cuando hablamos de religión nos referimos a una práctica social común entendida también como una necesidad espiritual del hombre que –actualmente- se satisface con un amplio abanico de opciones.

Advertimos que es una práctica social común porque, por lo general, se recibe incluso antes de nacer, pues se depende de la cosmovisión de nuestros progenitores; en este supuesto, la religión es quizá la primer herencia cultural que el ser humano recibe al ingresar al seno familiar. El hombre concibe la existencia de un Ser Superior a él que es autor de su creación misma, pero que no logra definir con precisión por falta de más conocimiento; sin embargo, se desarrolla la necesidad de refugiarse en este Ser Supremo que está presto a cobijarlo. Es un hecho que existe una idea universal sobre la existencia de un Ser Superior, instinto que no proviene de la razón, ni de las tradiciones o de las Sagradas Escrituras, sino del interior del hombre, es innata, proveniente de una intuición. Es así como la religión ha acompañado el curso del hombre en la historia: desde Mesopotamia hasta Roma, desde los aztecas hasta Medio Oriente; desde tiempos prehispánicos hasta los días contemporáneos. La humanidad ha creado doctrinas y religiones para explicar su origen y dirección de las cosas sobre las cuales el hombre reconoce que no tiene control.

Ahora bien, ¿qué es la religión? Una descripción clara del término es la que propone Clifford Geertz (2001) a finales de los ochenta, el autor norteamericano afirma que la religión es:

...un sistema de símbolos que obra para 2) establecer vigorosos, estables y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único. (p.89)

La religión no sólo crea sentimientos intensos sino que establece en el creyente –sea la religión que sea- toda una cosmovisión que satisface la necesidad intelectual de buscar explicaciones al origen de la humanidad. Según Geertz (2001), la actividad religiosa ejerce influencia sobre dos disposiciones del hombre: sus estados de ánimo y motivaciones. El autor sugiere que el estado de ánimo tiene relación con la profundidad de los sentimientos y son meramente circunstanciales, mientras que la motivación determina el comportamiento.

Una definición más práctica es la de Anthony Giddens (1999), quien concibe la religión como un “conjunto de símbolos [que] invocan sentimientos de reverencia o respeto y están vinculados a rituales o ceremoniales practicados por una comunidad de creyentes” (p.493). Entendemos que esta

serie de rituales son establecidos por un hombre (el líder del grupo religioso) y que, con el paso del tiempo, pueden volverse repetitivos y ajenos a la vida cotidiana del creyente; por ejemplo: el ayuno en periodo de Pascua practicado por los fieles de la religión católica, la celebración del *Pesaj* para los judíos, así como la actividad misionera de los mormones. La religión persigue dos propósitos: a) la garantía de vivir en un orden absoluto y, b) la salvación individual. En este sentido, la religión es un elemento de cohesión social y un eje rector en la vida colectiva (Martínez, 1996). Por su parte, Roberts (2004) entiende por religión, el sistema de símbolos que obra para proveer al creyente un bosquejo que le ayuda a entender el mundo.

Con base en estos autores, proponemos definir la religión como el sistema de símbolos que formula concepciones en el creyente respecto de su origen y destino, así como de la conducta moral con que debe conducirse. La religión es un conjunto de ritos que son celebrados por el creyente, o bien, por la comunidad de fieles que guardan unidad a causa de su fe, y cuyos sentimientos y motivaciones se hallan determinados por su base doctrinal, la cual se manifiesta -finalmente- en su conducta.

Cristianismo: Seguidores de Cristo

El cristianismo secularmente es definido como una religión monoteísta cuya doctrina se basa en Jesucristo, a quien se le reconoce como Hijo de Dios y Salvador de la humanidad, la cual está condenada a causa de su **pecado***. Así, por amor a los hombres y con el propósito de ofrecerles la salvación, Jesucristo murió en una cruz resucitando al tercer día, conforme a las profecías declaradas en el Antiguo Testamento. La Biblia observa que la primera vez que un grupo fue nombrado como *cristiano* fue en la Iglesia de Antioquía; en el libro de Hechos 11: 26 dice: “Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó *cristianos* por primera vez en Antioquía”.

Según la Dirección General de Asuntos Religiosos, existen diversas denominaciones del cristianismo, a saber: catolicismo, protestantismo (que incluye a la Iglesia Luterana, los presbiterianos, los anglicanos, los calvinistas y todas las denominaciones derivadas de la Reforma que iniciara Martín Lutero), pentecostalismo, ortodoxos, metodistas, adventistas, científicas cristianas y evangélicos. Dentro de los grupos cristianos se encuentra también la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová.

Pese a que todos estos grupos son clasificados por la SEGOB como *cristianos*, y al mismo tiempo sus integrantes se reconocen como tales, las diferencias doctrinales son harto amplias. Estas desavenencias giran en torno a diversos lineamientos, por ejemplo, su tiempo de emersión, las influencias doctrinales, el cuerpo de enseñanzas, la estructura organizacional y las normas de fe y práctica. La multiplicidad de creencias que se denominan “cristianas” dificulta la clasificación de las mismas; por ejemplo, mientras que la Iglesia Católica, la protestante y evangélica (en la que la SEGOB ubica nuestra unidad de análisis) coinciden en la existencia de la Santa Trinidad, el catolicismo se separa de las otras dos al otorgar indefectibilidad a una autoridad humana como lo es el Papa. Por otro lado, los evangélicos y los católicos se dan la mano al hablar de la divinidad de Jesucristo, pero difieren en el concepto de María. La disparidad aumenta al comparar a los evangélicos con los denominados testigos de Jehová o los mormones, quienes niegan la personalidad del Espíritu Santo así como la divinidad de Jesucristo, puntos esenciales en la fe cristiana de los primeros¹⁷.

Por otra parte, la Real Academia Española, al definir el término “cristiano”, dice que es aquel “que profesa la fe de Cristo. II. C. *nuevo*: persona que se convierte a la religión cristiana y se bautiza siendo adulto.” (<http://www.rae.es>). Llama la atención que la Real Academia destaque en su definición la cuestión del bautismo como punto esencial de la fe cristiana, pues coincide con la práctica de quienes profesan tal religión. Sin embargo, este acto genera controversias en el recién convertido, pues el bautizo practicado en la religión popular de nuestro país es visto como un sacramento y herencia de los padres a sus hijos, por lo que bautizarse por segunda ocasión provoca diferencias entre los cristianos y los no cristianos.

De manera particular, el cristianismo es definido por los integrantes de la Iglesia Bautista Bíblica Betel, objeto de este estudio, como la fe de un grupo de creyentes en Jesucristo, quien es el Salvador de sus almas. De acuerdo con los fieles, en este tipo de cristianismo la doctrina no se considera a sí misma como una religión, sino como un estilo de vida que no varía de acuerdo al contexto; lo anterior debido a que los principios fundamentales del cristianismo se creen por convicción y no por tradición o repetición. Además, la Biblia (definida como Palabra de Dios a la humanidad) es un manual que provee dirección al creyente para saber cómo desenvolverse en el diario vivir.

17 Como se puede observar, a partir de los ejemplos anteriores, es difícil hacer una caracterización unívoca del cristianismo a partir de las creencias y prácticas de sus adeptos. Si bien la Secretaría de Gobernación realiza una subdivisión del cristianismo (expuesta en el Capítulo II), ésta sólo es aplicable para efectos de registro jurídico. Lo anterior, debido a que no ofrece elementos de la identidad y el cuerpo de enseñanzas de cada una.

La actual resistencia a emplear la palabra religión, tanto para el contenido de la fe cristiana, como para su expresión en el culto y servicio, emana de la convicción de que el cristianismo no es simplemente una religión más, sino que difiere de todas las demás en que su contenido ha sido divinamente revelado y su expresión externa, por parte de los creyentes, no es un modo de alcanzar la salvación, sino una acción de gracias por la misma. (Douglas, 1991, p.1161)

La aseveración anterior describe el principio básico declarado por sus creyentes: nos reitera que el cristianismo no es una religión sino una forma de vida. La primera (religión) se caracteriza por un contenido y prácticas morales-espirituales cuyo fin es conseguir la salvación del alma a través de las obras. El segundo (forma de vida), por su parte, también conlleva este tipo de prácticas, pero como un agradecimiento por la salvación que ya se ha obtenido por medio de la fe. Lo anterior no significa que el cristianismo sea la única doctrina que se concreta en un modo de vida. Más bien, la fe, cuando es fortalecida en el creyente, ocupa una posición prioritaria en su identidad, que hace que éste manifieste sus convicciones religiosas en todas las áreas de su vida, incluyendo su comportamiento, lenguaje, visión del futuro, relaciones sociales, etcétera. Entonces el cristianismo y sus efectos en el creyente es un acto que parte del individuo y no de la institucionalidad de una iglesia.

56

Sin embargo, tanto la religión como el cristianismo, en tanto que estilo de vida, coinciden en que la oportunidad para salvar el alma se da en vida y se concreta después de la muerte. Entonces, una idea común es el hecho de que la vida no termina cuando el cuerpo muere, pues se cree en la existencia de una parte interior del ser humano, el alma, que es eterna.

Para delimitar con más claridad el concepto de cristianismo distinto de la religión, el pastor Enoch Gutiérrez Lozano (comunicación personal, 2008b) enuncia cinco diferencias entre la religión y el cristianismo bíblico respaldados por las Escrituras en cada una de sus aseveraciones. Según el **ministro cristiano**^{*}, las diferencias son las siguientes:

1.- En la religión no hay seguridad de salvación del alma; en el cristianismo bíblico sí.

Evangelio según San Juan 5.24:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

2.- En la religión se tiene que hacer algo para obtener la salvación, en el cristianismo bíblico la salvación es por gracia (entendiendo *gracia* como un favor no merecido que Dios tiene para con la humanidad).

Efesios 2. 8,9:

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

3.- En la religión se hacen buenas obras para obtener algo; en el cristianismo bíblico las obras son fruto de la nueva vida en Cristo.

Efesios 2.10:

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

57

4.- En la religión las tradiciones y mandamientos de hombres son practicados como si vinieran de Dios; en el cristianismo bíblico sólo son válidos los mandamientos contenidos en la Biblia.

Evangelio según San Mateo 15.8,9:

“Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.”

Gálatas 1.8:

“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.”

5.- En la religión se confía en que, siguiendo un sistema de ritos y prácticas, se obtiene la aprobación divina; en el cristianismo bíblico se confía en que ya se cuenta con la aprobación y que ahora es posible vivir la vida que Dios desea para nosotros.

Tito 3.5:

“nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,”

1 Juan 2:6:

“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”

Cabe aclarar que la diferenciación entre religión y cristianismo es base importante para el contenido de la investigación, como se verá más adelante; sin embargo, para los términos de la misma, y por denominación oficial de la Secretaría de Gobernación, se denominarán como sinónimos. Es decir que al hablar de los jóvenes de la Iglesia Bautista Bíblica Betel, estaremos haciendo referencia a aquellos que profesan la *religión cristiana*.

La Iglesia Bautista Bíblica Betel, como organización cristiana, tiene su base en la doctrina bíblica; la doctrina que fue predicada por Jesucristo y sus apóstoles y cuyo registro está en las Sagradas Escrituras. Esto quiere decir que los creyentes que pertenecen a esta iglesia consideran a la Biblia como verdad absoluta e irrefutable, ya que ella misma se denomina así en su contenido:

58

2 Pedro 1:21

“porque nunca la profecía [Biblia] fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

Lucas 21:33

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.”

Salmo 19:7

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.”

Romanos 7:12

“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.”

Josué 1:8

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”

De ahí que la Biblia se constituye como su única norma de fe y práctica, a diferencia del católico, que -además de la Santa Biblia- considera y se apropia de los principios expresados por sus autoridades espirituales y enseñados en una serie de lecciones incluidas en su Catecismo; o como el mormón, que concede igual importancia a El Libro del Mormón y La Perla de Gran Precio. A diferencia de ellos, el cristiano únicamente considera a las Escrituras como su Libro de fe y práctica, no agregan ninguna otra obra.

Como organización cristiana, Betel cuenta con un cuerpo de doctrinas, enseñanzas que el grupo cree por convicción, descritas y fundamentadas en sus Artículos de Fe, disponibles en su página oficial www.i-betel.org. Algunos ejemplos de las doctrinas que la Iglesia defiende y que son útiles para definir el cristianismo son las siguientes:

- **Doctrina de Dios**

La IBBB cree que solamente hay un Dios viviente y verdadero; que es una Persona, Espíritu Infinito e Inteligente, Hacedor y Juez Supremo del cielo y de la tierra, indeciblemente Glorioso en Santidad y merecedor de toda honra, confianza y amor.

Los cristianos creen que en la unidad de la Divinidad existen eternamente tres Personas, que son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, iguales éstos en toda perfección Divina, desempeñando oficios distintos, pero que armonizan en toda obra divina. (www.i-betel.org)

- **Doctrina de Cristo**

Los cristianos afirman que Jesucristo es Dios el Hijo y es el Hijo de Dios, el Eterno y Omnipotente Creador, y no un ser creado; que nació de la virgen María por obra del Espíritu Santo, no despojándose de su Deidad, y por lo tanto es Dios manifestado en carne, teniendo los mismos atributos que el Padre y el Espíritu Santo, aun en su vida terrenal. Jesucristo vivió una vida perfecta y sin pecado en la tierra, murió por los pecados de todos los hombres para ser un sacrificio completo y suficiente ante Dios para la redención del hombre; resucitó corporalmente, ascendió al cielo para interceder por aquellos que le han recibido como su Salvador, y que viene otra vez para juzgar al hombre y establecer su reino en la tierra. (www.i-betel.org)

- **Doctrina del Espíritu Santo**

La iglesia asegura que el Espíritu Santo es una Persona Divina, igual con Dios el Padre y el Hijo, y de la misma naturaleza, y que tomó parte activa en la creación. Los creyentes creen que el Espíritu Santo es el Autor e Intérprete de las Escrituras, es el que testifica de la verdad del Evangelio en la predicación y el testimonio; que es la Persona que actúa en la conversión y que en ese momento viene a morar permanentemente en el creyente. (www.i-betel.org)

- **Doctrina de las Escrituras**

Los seguidores de Cristo consideran que la Santa Biblia es inspirada por Dios y escrita por hombres dirigidos por Dios; que por contenido tiene la verdad sin ninguna mezcla de error; y por lo tanto, es y será hasta la consumación de los siglos la única revelación completa y final de la voluntad de Dios para el hombre, el centro verdadero de la unión cristiana y norma suprema a la cual se debe sujetar todo juicio que se forme de la conducta, las creencias y las opiniones humanas.

El término Santa Biblia describe la colección de 66 libros, desde Génesis hasta Apocalipsis; por Inspiración debemos entender que los libros de la Biblia fueron escritos por hombres santos de Dios, siendo movidos por el Espíritu Santo de una manera tan definida que registraron la verdad de Dios en forma plenaria y verbal, sin error ni omisión. (www.i-betel.org)

- **Doctrina del Hombre**

El hombre fue creado en santidad, sujeto a la ley de su Hacedor; pero por la transgresión voluntaria cayó de aquel estado santo y feliz; por cuya causa todo el género humano es ahora pecador, por naturaleza y voluntad; y por lo mismo bajo justa condenación, sin defensa ni excusa que le valga. (www.i-betel.org)

- **Doctrina de la salvación (Ver: Plan de Salvación*)**

La salvación se ofrece gratuitamente con todas sus bendiciones a todo ser humano, por medio del Evangelio, que es la presentación fiel de la muerte y resurrección de Cristo en propiciación a Dios. Es el deber inmediato de todos el aceptar la salvación con fe sincera y obediente, y que nada impide la salvación del más vil pecador sino su propia maldad y su rechazamiento voluntario de Cristo, lo cual lo pone en una perdición más grande y agravada. (www.i-betel.org)

- **Doctrina de la iglesia**

La iglesia de Jesucristo es una organización de creyentes bautizados bíblicamente, después de una profesión de fe; organizados y asociados mediante un Pacto de Fe y Compañerismo en el Evangelio, y con Constitución propia, reconociendo a Cristo como la única cabeza y observando las ordenanzas de Cristo; es una congregación ordenada por sus propios estatutos en forma

autónoma, y ejerciendo los dones, derechos y privilegios investidos en ella por la Palabra de Dios. (www.i-betel.org)

Respecto al término “Iglesia”, éste tiene una relación estrecha con el de religión. Jean-Paul Willaime (en Giménez, 1996) asegura que la iglesia representa la institución de salvación que está abierta para todos y que, como organización, se adapta a las necesidades, valores y gustos de la sociedad global. En contraste, el pastor Dino Lechuga González (2009) define a la Iglesia como:

un grupo de personas llamadas del mundo para Dios, regeneradas por su fe en Jesucristo, bautizadas bíblicamente de acuerdo al mandamiento de nuestro Señor, unidas bajo un pacto para adorar a Dios, para tener comunión y edificar a los creyentes; asimismo, para celebrar las dos ordenanzas que dejó Jesucristo y para alcanzar al mundo con la predicación del Evangelio. La iglesia está sujeta a la autoridad suprema de Cristo, cuyos oficiales son los pastores y diáconos. Finalmente, la iglesia tiene a la Biblia como su única regla de fe y práctica (Lechuga, 2009, p.2).

Cristianismo y bautistas: consideraciones previas

Muchas clasificaciones sobre las religiones cristianas se han hecho en diferentes formas y para diversos fines. La denominación bautista, a la cual pertenece la iglesia donde se congregan nuestros actores, ha sido agrupada como protestante y hasta sectaria, como lo entendiera Max Weber en la distribución de denominaciones protestantes de su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1979). Es importante señalar que grupos bautistas, incluida la Iglesia Bautista Bíblica Betel, no se consideran ni protestantes ni sectarias (por el contrario, éste último es considerado como una asignación despectiva para los bautistas). Los bautistas se autodenominan cristianos, entendiendo este término como “seguidores de Cristo”, a quien consideran su único Fundador.

J.M. Carroll, autor de “El Rastro de la Sangre” (1976) elabora una investigación bajo la tesis de que la denominación bautista tiene sus raíces en los tiempos de Cristo. Cabe hacer una aclaración importante aquí: no se afirma que la iglesia que Cristo fundó (cuyo registro está en Mateo 16:18) se haya denominado “Iglesia Bautista”. Jesucristo no dio ningún título de los que actualmente se usan (luterana, presbiteriana, metodista...). A lo que el autor se refiere es que la doctrina que varios grupos

bautistas siguen es la misma que predicó Jesucristo y sus apóstoles. En la obra *Historia de los Bautistas* (2004) Justo Anderson advierte lo siguiente:

Aunque el vocablo *bautista* no se usó refiriéndose a una denominación de iglesias hasta el siglo XVII, el espíritu bautista y los principios bautistas han existido desde la época apostólica. Por eso aquellos primeros bautistas del siglo XVII preferían el nombre de *creyentes neotestamentarios*. Entonces se puede concluir: la denominación bautista ha existido desde el siglo XVII, pero el pueblo bautista desde los mismos comienzos del cristianismo. Como historiador, sujeto a la investigación científica, señalo el siglo XVII. Como creyente bautista por convicción, señalo a los apóstoles. Es imposible hablar de un solo origen de los bautistas, porque el origen doctrinal se encuentra en la época apostólica. La continuación espiritual se ve en todos aquellos individuos y grupos disidentes que procuraban mantener o restaurar los principios neotestamentarios, a pesar de la corrupción y de la persecución de la religión oficial. Con éstos los bautistas tienen un parentesco espiritual. (p.38)

Finalmente, J.M. Carroll (1976) enuncia diez características del cristianismo que los bautistas practican, a saber:

62

- Cristo, el autor de esta religión constituyó a sus aprendices o discípulos en Iglesia. A su vez, ellos habrían de constituir otras iglesias a medida que el cristianismo se expandiera por el mundo.
- De acuerdo con la Biblia, la Iglesia tiene dos oficiales únicamente: pastores y diáconos, los cuales debían ser elegidos por todos los creyentes.
- La Biblia señala el establecimiento de iglesias locales, es decir, ninguna tenía autoridad sobre la otra. Además, el gobierno debía ser congregacional, democrático.
- Existen dos ordenanzas perpetuas y de carácter moral para la iglesia: el bautismo y la Cena del Señor.
- La iglesia se compone de los miembros “salvos” únicamente por la gracia de Dios y no por virtud de obras de la ley que los hombres hayan cumplido. Es decir, la iglesia cristiana cree que la salvación es por gracia, por un favor inmerecido que Dios tiene para con los hombres.
- La Biblia es la única regla de fe y práctica.

- Cristo es la Cabeza de la Iglesia y ésta es ejecutiva no legislativa, es decir que la iglesia no tiene facultad para modificar o crear leyes.
- La decisión de integrarse a la iglesia es personal, luego, la salvación es por individuo, cada uno decide aceptar o rechazar la salvación de Dios por su gracia.
- Ni Jesucristo ni sus apóstoles dieron un nombre denominacional (*sic.*) a las iglesias. Se les solía llamar con el nombre de la ciudad donde residían: Iglesia de Éfeso, Iglesia de Antioquía, Iglesia de Jerusalén... Jesucristo nunca nombró un líder terrenal o sucesor.
- Completa separación de la Iglesia y el Estado.

Según Carroll (1976), la explicación de la diversidad de religiones cristianas se ubica en el hecho de que algunos grupos empezaron a modificar preceptos cristianos, por ejemplo, algunos instituyeron el bautismo como medio para alcanzar la salvación y otros introdujeron el bautismo a infantes. Asimismo, grupos cristianos empezaron a conceder mayor autoridad a sus pastores u obispos, de modo que se generó una pirámide jerárquica entre los oficiales de la iglesia. Finalmente, en el año 313 d.C., diversas iglesias locales se unieron al imperio comandado por Constantino para formar la iglesia de la religión popular. Por su parte, varios grupos seguidores de Cristo rechazaron la oferta del emperador romano y se mantuvieron siguiendo los preceptos enseñados por Jesucristo y sus apóstoles. La Iglesia Bautista Bíblica Betel, entre otras iglesias, considera que continúan preservando las mismas enseñanzas obedecidas por los primeros cristianos.

63

Definiendo la conversión

La conversión religiosa es entendida como la “transformación cognitiva, no lineal ni pasiva, sino activa y multidimensional donde intervienen factores culturales de todos tipos y niveles” (Covarrubias, 2001, p.33). Para Karla Covarrubias la conversión nace como una explicación al deseo del individuo de escapar del mundo y mejorar las condiciones de vida al presente, un medio de superación que se aparta un poco de la búsqueda de la salvación del alma que anteriormente mencionamos. Desde esta perspectiva, la conversión es un proceso complejo de cambios cognitivos donde el sujeto construye una nueva percepción de sí mismo y del mundo a partir de un referente religioso, lo que le da una nueva identidad que modifica no sólo su concepción del universo, sino también sus acciones sobre este mundo (su comportamiento). En este sentido, la conversión puede llegar a trascender la esfera de lo religioso y producir un cambio integral en la vida de la persona.

La conversión al cristianismo se da cuando un individuo escucha o lee una verdad bíblica y decide creerla y apropiársela. Karla Covarrubias (2001) agrega que, para que se dé la conversión, el sujeto debe haber pasado por un proceso de pre-conversión, en el cual se presenta una crisis de sentido que la persona supera con la conversión, la cual demanda la fundación de una nueva identidad psicosocial y sociocultural; lo anterior sucede únicamente si la persona decide concederle una importancia superior a su conversión. En conclusión, la socióloga mexicana advierte que el grado de trascendencia de la conversión es individual, es decir, habrá quienes no le confieran un valor superior a la esfera religiosa, mientras otros la ubiquen como prioridad. Covarrubias (2001) define estas dos opciones en categorías de cristianos:

- **Cristiano activo.-** aquel que experimentó una nueva construcción identitaria, que se apropió del lenguaje religioso, cuyo nuevo referente es la Biblia y que tiene un nuevo propósito y sentido para su vida: agradar a Dios.
- **Cristiano pasivo.-** es el cristiano que no experimenta cambio de identidad porque decidió no comprometerse a transpolar la dimensión religiosa a otras áreas de su vida.

Según Covarrubias (2001) el proceso de conversión de la identidad conlleva al menos cuatro transformaciones cognitivas culturales:

- I.- Moral: nueva valoración del mundo.
- II.- Afectiva: intensa emotividad.
- III. Cognitiva: formación intelectual doctrinal.
- IV. Religiosa: encuentro con Dios.

Para Covarrubias, la conversión da una conciencia social del grupo de pertenencia y también lo dota de una conciencia individual clara de quién es él y cuál es su sentido de vida (2001). Por lo anterior, la autora describe la conversión como un proceso desestructurador y estructurante a la vez, que -si se vive a profundidad- trae consecuencias culturales más amplias, es decir, rebasa la esfera de lo religioso y trasciende a la identidad misma del hombre. Los resultados de este proceso se hacen visibles a través de una serie de prácticas como la lectura de la Biblia, la asistencia al culto, la obra de evangelismo y la oración, conductas que el creyente adopta por convicción y que dejan ver la sinceridad de su conversión.

Pero, ¿qué dice el cristianismo respecto a la conversión? La Biblia describe este proceso como un *nuevo nacimiento*; según lo descrito en 2 Corintios 5: 17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. De acuerdo a este pasaje bíblico, podríamos deducir que para cada conversión hay un cambio de identidad en el sujeto, puesto que son nuevas criaturas; ¿sucede así?, ¿quiere decir que todos los individuos que se convierten al cristianismo realmente modifican su identidad en función de sus convicciones religiosas? Afirmar esto sería arriesgado, pues en la realidad podemos encontrar casos de cristianos que conservan sus identidades previas a la conversión, mismos que representan al grupo que Covarrubias (2001) denomina como “cristianos pasivos”. Entonces, ¿cómo explicar el cambio de identidad que la Biblia refiere? El pastor Enoch Gutiérrez Lozano explica que las Escrituras hablan de un cambio de identidad espiritual¹⁸ donde el creyente no tiene participación, pues esta nueva naturaleza es un don de Dios para todo el que lo acepta (V. Plan de salvación). “Es un cambio interno que nos capacita para el cambio externo que Dios espera de nosotros... las evidencias de la conversión son progresivas, pero siempre son observables si la conversión es verdadera.” (comunicación personal, 29 de abril, 2010). En resumen, la reconstrucción de la identidad, propuesta por nuestros autores, debe partir de un proceso de conversión genuino, donde el sujeto ejerce una fe *racional*, que le permita comprender la trascendencia de su decisión.

Al respecto, Jacques Derrida (2003) propone, en su obra *Fe y saber*, que el “retorno de las religiones”, manifiesto en diferentes momentos históricos, incluido el actual, se caracteriza por un racionalismo extremo; lo anterior a pesar de que socialmente se concibe a la razón como opuesta a la fe. Como Derrida (2003) sostiene, existe un “nudo de alianza” entre la fe y el saber cuando la primera es verdadera y, por tanto, racional. ¿Cómo puede existir una “fe racional”? Para explicarlo, el autor de origen argelino toma como inspiración los postulados de Immanuel Kant (1793, en Derrida, 2003) respecto a la moral; no olvidemos que el pensamiento kantiano consideraba ya desde su época que existía una disociación entre la fe y la religión; de acuerdo con Kant (1793, en Derrida, 2003), existen dos matices en la religión: la primera, la religión de culto (*des blossen Cultus*), se basa en la ritualidad pero sin ninguna participación por parte del profesante; por otra parte, existe la religión moral (*moralische*), la cual es subordinada por el saber y la buena conducta en la vida, lo que genera una “fe reflexionante” (*reflektierende*); que por cierto Kant (1793, en Derrida, 2003) la circunscribe a la doctrina cristiana, arguyendo que el cristianismo y la moral son inherentes una de la otra. De manera que, desde el punto de vista de Derrida y Kant, podríamos afirmar que la conversión verdadera de la

¹⁸ Se entiende que el hombre se divide en espíritu, alma y cuerpo según 1 Tesalonicenses 5.23 “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”

que habla el pastor Enoch Gutiérrez Lozano (2010) tiene lugar cuando el individuo posee una “fe reflexionante” que lo mueve a actuar en conformidad con la voluntad divina, que también lo ha capacitado para vivir correctamente delante de su Salvador. Desde nuestra perspectiva, diríamos que para Derrida (2003) ésta es la verdadera fe, que nada tiene que ver con política, violencia, capitalismo ni cualquier institucionalidad que “ensucie” sus intereses genuinos¹⁹.

La concepción de la identidad

Para definir este concepto, retomaremos las palabras de Gilberto Giménez (2005). La identidad

es un proceso subjetivo (y frecuentemente auto-reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo (...) la autoidentificación del sujeto del modo susodicho requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente (p.6).

66

Según el mismo autor, la identidad individual se forma y adquiere mediante el aprendizaje; sin embargo, señala, en las “modernas” sociedades urbanas existe el riesgo de que el individuo no desarrolle una identidad fuerte debido al intenso periodo de cambios, la incoherencia y discontinuidad de los agentes de socialización (Giménez, 2005). En cuanto a la formación de la identidad colectiva, ésta se encuentra íntimamente relacionada con el “interjuego de fuerzas históricas y sociales” (Giménez, 2005, p.13). En este sentido, Jesús Martín-Barbero (2002) coincide con la visión de Giménez y analiza el reencantamiento de la identidad en un marco de globalización que busca despersonalizar al individuo (identidad individual) y al grupo social (identidad colectiva) a través de la interconexión mundial. Para Martín-Barbero, el reencantamiento de las identidades surge de una emergencia colectiva por ser reconocidos a través de movimientos religiosos fundamentalistas, tales como el islamismo y el pentecostalismo, o bien, mediante movimientos nacionalistas que se distinguen de la masificación. “La globalización exaspera y alucina a las identidades básicas, a las identidades que echan sus raíces en los tiempos largos.” (2002, p.58).

19 Derrida (2003) menciona en su obra el ejemplo de la religión musulmana; el autor afirma que islam no es lo mismo que islamismo, ya que un concepto se emplea para hablar del cuerpo de doctrinas morales y espirituales que siguen los fieles musulmanes, y otro es el término que representa las acciones político-sociales que se llevan a cabo “en nombre” de una religión.

Por su parte, Manuel Castells (2009) define a la identidad como:

el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. No obstante, tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social” (2009, p.28).

Para el autor, el sentido es la identificación simbólica que un actor social realiza en función del objetivo de su acción. La propuesta del autor encuentra eco en esta investigación al apostar por la conformación de una *identidad primaria*. En efecto, Castells señala que en medio de la sociedad red, para la mayoría de los actores sociales, el sentido se organiza en torno a una identidad primaria (una identidad que enmarca al resto), que se sostiene por sí misma a lo largo del tiempo y del espacio

En términos más sencillos, la identidad es aquella idea que el sujeto tiene sobre sí mismo y sobre los que le rodean. Es el conocimiento que el sujeto tiene sobre la realidad a la que se inserta y el vínculo que lo une al mundo en el que vive (Hernando, 2002). Ahora bien, visto desde el entorno cultural, la identidad se define como el “conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada. Todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.” (Giménez en Chihu, 2002, p.38)

Por su parte, Carmela R. Güemes (en Piña, 2003) señala que la identidad es una “internalización peculiar y distintiva de la cultura por los sujetos sociales como matriz y unidad de diferenciación” (en Piña, 2003, p.82). La autora parte de la *teoría de la acción* desarrollada por Alberto Melucci y Pizzorno (en Piña, 2003) para explicar que la identidad emerge cuando ésta se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social que Hegel (en Habermas, 1992) definía como la experiencia de la autoconciencia, que no es otra cosa más que el resultado de la interacción en la que *yo aprendo a verme con los ojos de otro y me defino a través de la visión del otro*.

Una óptica interesante es la del académico francés, Bruno Ollivier (2009), quien define la identidad como un concepto de doble utilidad en su obra *Les identités collectives à l'heure de la mondialisation*:

Por un lado, designa la imagen que nos hacemos de nosotros mismos, tanto en lo que tenemos de específico, o incluso de individual (como la credencial de identificación), como en lo que tenemos de común (como la identidad nacional), pero también designa la imagen que nos hacemos de los otros. El término nos lleva casi automáticamente a concepciones de lo universal y de lo particular. (Ollivier, 2009, p.7)

La innovación que Ollivier (2009) hace aquí es afirmar que la identidad es un sistema de representaciones -individuales o colectivas- que surge desde dentro del individuo o de la comunidad, es decir, es *cómo me veo y cómo veo al otro para diferenciarme*. Aquí la persona decide qué ser y qué no ser, aunque, desde el humanismo, existen identidades universalistas a las que el individuo pertenece desde su nacimiento, como lo es el sexo y la nacionalidad, aunque posteriormente puedan modificarse por elección individual. Para Ollivier (2009), es el individuo o el grupo social quienes asumen poseer ciertas características que los distinguen de los demás. Asimismo, el autor advierte dos niveles de identidad, la primaria, aquellos atributos que me definen como individuo, y el nivel colectivo, donde yo pertenezco a un grupo social (2009).

68

Una aportación más de Carmela Güemes (en Piña, 2003) es la relación de interdependencia que existe entre la identidad individual y colectiva, pues la especialista advierte que esta última, la identidad colectiva, es la entidad constituida por sujetos vinculados entre sí por un sentimiento común de pertenencia. La identidad colectiva no tiene el efecto de despersonalización que algunos critican, a menos –claro- que se hable de circunstancias sociales coercitivas e inhibitorias, como la vida en el monasterio o en una cárcel. Cabe mencionar que algunos autores no consideran la existencia de una identidad colectiva; Saúl Gutiérrez Lozano (2008d) advierte que los grupos *no tienen identidad*, sino que, más bien, circulan discursos dentro de los grupos y esto es lo que se presenta como identidad, ya que dichos discursos articulan sus relaciones y les da unidad como grupo que los distingue del resto.

En este punto, es necesario señalar que, para los fines de esta investigación, aceptamos la conformación de una identidad tanto individual como la de una colectiva. En este contexto retomamos las propuestas de Almudena Hernando (2002) y de Carmen Güemes (en Piña, 2003) para respaldar la presente investigación.

Respecto a la identidad, Almudena Hernando observa que “los seres humanos vivimos en mundos distintos, pues los construimos socialmente a la medida de nuestra capacidad de controlarnos (...) tenemos distintas identidades, lo que significa, básicamente, que construimos cognitivamente mundos distintos en los que vivir” (2002, p. 51) En este sentido, y con referencia a las identidades colectivas, Carmen Güemes asegura que nadie pertenece a un solo grupo; el sujeto participa simultáneamente en una diversidad de grupos cuya importancia también determina su participación en la formación de la identidad del individuo, por ejemplo: para un grupo religioso será más trascendente su afinidad por una doctrina que el hecho de ser un grupo cuyos miembros son todos *queretanos* o que todos sean *clase medieros*.

Mediaciones: un acercamiento

Jesús Martín-Barbero define las *mediaciones* como aquellos “procesos estructurantes provenientes de diversas fuentes, que inciden en los procesos de comunicación y conforman las interacciones comunicativas de los actores sociales” (en Orozco, 1996, p.26). En el escenario de la influencia de los medios en la audiencia, Martín-Barbero asevera que las mediaciones son los lugares donde se otorga sentido a la comunicación; en esta línea, las fuentes son diversas: la política, el trabajo, la producción cultural, la etnia, el género y el contexto ciudadano son mediaciones que van conformando el resultado de sus interacciones con los medios. No obstante, Orozco advierte que el consumo mediático debe su poder a la trágica escasez de influencias que contrarresten su influjo, así como la ausencia de satisfactores que permitan a la audiencia manejar su tiempo libre en otras opciones culturales (Orozco, 1996).

El concepto de mediación es importante para nuestro estudio debido a la apertura en la que muchos factores pueden entrar en juego para ser mediadores en una audiencia, que no es otra cosa que un conjunto de sujetos sociales, históricos y culturales. En este contexto, las convicciones religiosas pueden constituirse en una mediación que incida en los procesos de comunicación del individuo y la colectividad en la que interactúa, a la vez que puede intervenir en las interacciones comunicativas y

sociales de un sujeto o grupo social. Retomando la observación de Orozco, advertiremos que la influencia de una identidad rectora en el actor social (como lo pueden ser las convicciones religiosas y, en este caso, el cristianismo) puede *alterar* el influjo de los medios, por ser una mediación más poderosa que la mediática.

Se tiene que las mediaciones pueden ejercer dominio sobre el sujeto en diferentes escalas, para los fines de esta investigación se considera que las convicciones religiosas y el cristianismo -propuestos como identidad rectora- conforman una mediación primaria en la construcción de la identidad tanto individual como colectiva.

Una definición de interacción social

Finalmente, la interacción social es entendida por Luciano Gallino (2005) como la

Relación entre dos o más sujetos individuales o colectivos, de breve o larga duración, en el curso de la cual cada sujeto modifica reiteradamente su comportamiento o acción social en vista del comportamiento o la acción del otro, ya sea después de que ésta se ha desarrollado, o bien, anticipando o imaginando –no importa aquí si correctamente- cuál podría ser la acción que el otro realizará en respuesta a la propia o por otros motivos. (p.550).

70

Es así como inferimos que la interacción social no sólo es el resultado de una formación identitaria, sino que la primera también se constituye como un elemento más que determina la segunda.

Dentro de la interacción social identificamos, de acuerdo con Van Dijk (1996), que el sujeto tiene dos grupos generales: el *ingroup*, que se define como el grupo al que el individuo pertenece, con el que comparte códigos y elementos identitarios; y el *outgroup*, que es la comunidad externa al individuo, son aquellos que no comparten similitudes en la identidad y que, en ocasiones, es contrario al grupo de pertenencia.

Buscando una Teoría de la Comunicación

Siendo el presente un trabajo de investigación desde el área de la Comunicación, conviene enfocar nuestros contenidos desde una perspectiva comunicacional. Para este fin, resulta útil considerar las aportaciones de la Teoría del Actuar Comunicativo de Jürgen Habermas (2005). Esta propuesta nace de la discrepancia de Habermas con el pensamiento marxista en función de la sociedad. La *praxis*, considerada por Marx como la acción que toma el sujeto para realizar algo en el mundo se caracteriza por su naturaleza teleológica, una acción orientada a fines que se distingue por su racionalidad instrumental. Habermas reflexiona sobre estos términos y analiza la racionalidad de la acción social basada en la interacción de los individuos mediada por el lenguaje. De esta manera, el pensador alemán sugiere que dentro de la tipologización de la acción social se considere la **acción comunicativa**, entendida como “la interacción entre dos sujetos capaces de comunicarse lingüísticamente y de efectuar acciones para establecer una relación interpersonal” (Garrido, 2011, p.8).

En el escenario social que plantea Habermas (2005), el sujeto se construye socialmente a través de los procesos comunicativos en los que participa, ejerciendo un rol activo en las interacciones en las cuales se desenvuelve en el “mundo de la vida”, que es el espacio donde interactúa y se desarrolla la acción comunicativa a partir del acto del habla (Rodríguez, 2000). De modo que nos encontramos con el planteamiento de un sistema trans-subjetivo orientado al acuerdo entre individuos, pues cada uno es capaz de desarrollar lenguaje y acción como agentes del cambio social. Por ello, Habermas propone que se estudie el espacio comunitario, el mundo de la vida, porque es ahí donde se identifican los patrones estructurales del sujeto. Este espacio es donde la cultura ejerce una influencia sobre la acción, porque se establecen pautas para las interacciones sociales y ahí se estructura el modo de ser del sujeto, es decir que el individuo conforma su identidad y su discurso a partir de las experiencias que retoma de este mundo de la vida (Garrido, 2011).

La propuesta de Habermas (2005) entiende a la acción comunicativa como una meta de la sociedad, donde el sujeto (como personalidad) es auto-crítico y capaz de abstraerse de la acción estratégica a partir de la racionalidad comunicativa que lleva al consenso a través de la interacción mediada simbólicamente, en la cual los participantes comprenden y entienden las actitudes y símbolos presentes en el diálogo (Rodríguez, 2000). Y es que el acuerdo se obtiene cuando los sujetos entienden el mensaje que es objeto de su acción comunicativa a través del lenguaje, entendido éste como un referente de significación determinante en la forma sociocultural de la vida:

Sólo el concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje como un medio de entendimiento sin más abreviaturas, en que hablantes y oyentes se refieren, donde el horizonte preinterpretado que su mundo de la vida representa, simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, para negociar definiciones de la situación que puedan ser compartidas por todos (Habermas, 2005, p. 137-138).

De acuerdo con Habermas (2005), sólo una manifestación racional puede encarnar un saber falible, el cual guarda una relación con el mundo objetivo y es accesible en someterse a un enjuiciamiento crítico. El lenguaje, materia prima de la acción comunicativa, debe ser empleado con veracidad y con coherencia para encontrar entendimiento en el receptor o receptores del mensaje, por lo que tampoco debe ignorar el contexto normativo que legitima sus acciones.

Ahora bien, hay que advertir que para el modelo comunicativo de acción la importancia del lenguaje sólo se da en función de que las oraciones que el sujeto enuncia, orientándose al entendimiento, le permiten relacionarse con el mundo de un modo reflexivo. Es aquí donde los sujetos “reconocen intersubjetivamente las pretensiones de validez con que se presentan unos frente a otros” (Habermas, 2005, p.143). Esto permite que los individuos puedan entenderse. Este término es definido por Habermas como un proceso de obtención de un acuerdo entre sujetos lingüística e interactivamente competente:

El acuerdo se basa en *convicciones* comunes. El acto de habla de un actor sólo puede tener éxito si el otro acepta la oferta que ese acto de habla entraña, tomando postura (siquiera sea implícitamente) con un sí o con un no frente a una pretensión de validez que en un principio es susceptible de crítica (Habermas, 2005, p.369).

Finalmente, para Habermas, la ciencia, la ética, la religión y el arte son formas de racionalidad occidental que intervienen en el sujeto, determinando cierto tipo de acciones en el individuo (Garrido, 2011). En esta investigación resulta interesante el enfoque lingüístico del autor debido a que, es a través del discurso, que pretendemos acercarnos al proceso de construcción identitaria de nuestros actores. Por ello, nos adelantamos a presentar la propuesta metodológica de Michel Foucault para el análisis de discurso.

El discurso en palabras de Michel Foucault

Michel Foucault, pensador francés del siglo XX, vislumbra la trascendencia de la palabra a través de la relación que tiene con el poder. De acuerdo con Foucault, el dominio se manifiesta a través de la palabra; en consecuencia, sin discurso no hay poder, es por eso que la historia registra que el hombre ha desarrollado discursos. Bajo esta premisa, el autor de *L'Archéologie du savoir* (1990 [1969]) sostiene que el individuo está sujeto a la cultura por medio del discurso, por lo que advertimos el poder de sometimiento que conlleva la palabra. En este contexto es posible deducir que en la sociedad existe una lucha de discursos que buscan persuadir al individuo: así, escuchamos discursos de carácter político, discursos con enfoque en la religión, discursos con acento en la filosofía y el conocimiento, entre otros.

Un principio que debemos entender de Foucault (1990 [1969]) es que el poder se obtiene en la medida de que se tenga un saber; luego, la voluntad de saber implica estrategias de poder que se formaliza en la realidad a través del discurso en el que se muestra y se oculta el saber que domina el sujeto. No obstante, Foucault (1990 [1969]) señala al sujeto hablante como el resultado de la política e historia de su tiempo, por lo que se da cuenta de que no es el sujeto quien habla. En consecuencia, Carlos González y Lenin Martell-Gámez (2013) afirman que el sujeto que habla en realidad es hablado, aunque esto no quiere decir que siempre haya un estado de dominación del discurso sobre el individuo. Por lo anterior, el autor desarrolla la propuesta del análisis de discurso, ya que nos permite reconocer los trayectos ideológicos que conlleva el discurso a través del estudio de la palabra, la genealogía y las filiaciones discursivas (González, et.al. 2013). En este sentido, el análisis de discurso se define en la tela del propio discurso, mediante la identificación de unidades, conjuntos, series y relaciones que deben ubicarse en el contexto correspondiente, pues todo documento pertenece a una realidad. Nuestra labor se concentrará en reconocer a qué régimen discursivo pertenecen las expresiones que buscamos analizar, pues queda claro que en cada frase habrá palabras y conceptos que dominan el discurso.

En definitiva, el análisis de discurso es:

Es un método que analiza toda producción del lenguaje, particularmente el verbal (sin dejar de lado el audio-visual que posee también discursividad), con el fin de identificar componentes ideológico-políticos, retórico-afectivos, en todo acto de comunicación y de información. Al mismo

tiempo relaciona dichos componentes en uno o varios regímenes discursivos, tanto en la continuidad y discontinuidad de la historia (González, et.al. 2013, p.164).

En relación con el presente trabajo, se entiende que las propuestas foucaultianas sugieren analizar cómo se manifiesta la apropiación del discurso en el testimonio de un joven cristiano, tomando en cuenta que, a partir de la palabra, el creyente construye la entidad de la que habla. Esta premisa es semejante a la propuesta del interaccionismo simbólico, que establece que los individuos interactúan a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Más adelante, en el capítulo cinco, se presentará a detalle la proposición de Foucault acerca del análisis de discurso, pues, junto con Teun A. van Dijk, ofrecen los elementos necesarios para la metodología.

Capítulo V: Método

El hombre es la medida de todas las cosas

Protágoras

El interés de esta investigación se centra en escrutar el proceso de construcción identitaria –individual y colectiva- a partir de las convicciones religiosas en una organización determinada. Se trata de involucrarse con el objeto de estudio a fin de comprenderlo y de interpretarlo para entender una realidad social. Con este propósito, la perspectiva de estudio más adecuada es aquella que nos permite ponernos en el lugar del otro para obtener una comprensión de sus acciones. Hablamos de la *perspectiva cualitativa*, la cual se basa en interpretar el significado subjetivo de la acción social. Guillermo Orozco (2000) la define como un “proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas, que le permiten involucrarse con el objeto para interpretarlo de la forma más integral posible” (p.83).

75

Al profundizar en la concepción de la investigación cualitativa, es pertinente decir que ésta se caracteriza porque: 1) es concebida, en gran parte, desde una óptica comprensiva, 2) aborda el objeto de estudio de manera abierta y amplia, 3) incluye una recogida de datos efectuada mediante métodos cualitativos; es decir, métodos que no implican, en la práctica, ninguna cuantificación, incluso ningún tratamiento de datos, 4) da lugar a un análisis cualitativo de los datos en el que las palabras son analizadas directamente por otras palabras, sin pasar por una operación numérica y 5) desemboca en un relato o una especie de teoría, y no en una demostración (Mucchielli en Álvarez, 2003).

Siguiendo estos lineamientos, buscamos interpretar el significado y trascendencia que tienen las convicciones religiosas en la construcción de la identidad –colectiva e individual– de los jóvenes *betelianos*. Interesa conocer, desde el discurso de los informantes, su desenvolvimiento dentro y fuera de la iglesia; con su familia, sus amigos y compañeros de escuela o trabajo, sectores de la cotidianidad que atestiguan la estructura de su identidad individual. Ya se definió en el marco teórico el concepto de identidad colectiva y, en este sentido, buscamos entender su relevancia sustentada en las convicciones religiosas de este grupo de sujetos.

Steve Taylor y Robert Bogdan (en Álvarez, 2003) enuncian diez características de la investigación cualitativa; de éstas, mencionamos siete razones para emplear dicha perspectiva:

- Porque la metodología cualitativa ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística.
- Es sensible a los efectos que los sujetos causan.
- Permite comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
- Nada se da por sobre-entendido.
- No busca la verdad, sino la comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.
- Se trata de dar voz a los que no son escuchados.
- Porque el método cuantitativo pierde de vista el elemento humano de la vida social.

Como método de investigación, el enfoque cualitativo cuenta con diversos instrumentos de recolección de datos que nos permiten realizar un trabajo social que verdaderamente cumpla con los requerimientos y virtudes de esta perspectiva. Para ello, reflexionamos sobre el ambiente en el cual se desarrollaría la recogida de datos, las características del lugar y de los individuos, consideramos también el factor tiempo, así como las necesidades planteadas en los objetivos de la presente. Es por eso que en este ejercicio de investigación se escogieron instrumentos *etnográficos*²⁰, que son los más pertinentes para penetrar en un grupo e implican una explicación global de los elementos que se estudian; reconociendo que el propio investigador-observador es también una herramienta.

76

Instrumentos de Recolección de Datos

Observación

La observación se define como “el acto de notar un fenómeno, a menudo con instrumentos, y registrándolos con fines científicos” (Álvarez, 2003, p.104). La observación es el uso sistemático de los sentidos del investigador en la búsqueda de datos -previamente definidos- que son necesarios

²⁰ La etnografía, definida etimológicamente como “descripción de pueblos” es el método de investigación que permite aprehender a detalle el modo de vida de una unidad social concreta, así como sus interacciones, a través de instrumentos como la observación y la entrevista (www.uam.es).

para resolver un problema de investigación; en otras palabras, es percibir activamente la realidad exterior, por lo que se requiere el contacto directo con los individuos con el propósito de obtener la información que es de interés para la investigación; así, esta técnica es denominada por Álvarez como “científica”, a fin de diferenciarse de la observación que los sujetos realizamos cotidianamente.

La observación pasa por distintos estadios (Álvarez, 2003, p.107), a saber:

- *Elección del entorno.* Si el observador no pertenece al entorno, su primera tarea será ingresar a él.
- La observación inicia con una *fase descriptiva*, donde conviene anotar referencias explícitas de las interacciones, rituales y organizacionales.
- Detectar *patrones* o acciones que nos permiten focalizar la observación. Cuando lo observado tienda a repetirse, el proceso se detiene.

Una última sugerencia del autor es la siguiente:

...los observadores que se colocan en la misma situación que las personas observadas logran una comprensión existencial del mundo tal como la perciben y la sienten las personas a quienes estudian. Esta forma de observación ofrece la ventaja de una mayor profundidad e introspecciones en los significados y las experiencias medulares. (2003, p.108)

77

Sin embargo, no ignoramos que este instrumento también conlleva desventajas como perder los objetivos de la investigación y adquirir la perspectiva de los actores de forma íntima. Es posible evitar este sesgo al tener presente los propósitos académicos de la observación y apegarse a los lineamientos de esta herramienta a través de preguntas y acotaciones. Reconocemos que también es importante evaluar las anotaciones para detectar posibles juicios y expresiones subjetivas que se pudieran infiltrar.

Por su parte, Theodore Caplow (2000) advierte tres normas de la observación, a saber:

1.- El observador debe familiarizarse completamente con los objetivos de su investigación de manera previa al trabajo de observación.

2.- Las técnicas de observación y de anotación deben ser ensayadas con antelación, incluso, si es necesario, deben repetirse a fin de conseguir una buena calidad de notas.

3.- Antes de comenzar la observación, el investigador debe memorizar una lista de control de los elementos que se propone a observar.

La observación como instrumento de recolección de datos tiene tres ventajas, a saber:

- Los hechos y/o acciones de los sujetos son percibidas directamente, sin intermediaciones, ni distorsiones.
- Los hechos son observados en el mismo momento en el que ocurren.
- La observación se puede realizar independientemente de que los sujetos accedan o no a participar; siempre en un marco de respeto a la integridad de los actores.

La desventaja más peligrosa de la observación científica, según Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson (2003), es que la presencia del observador en el grupo a estudiar puede alterar el comportamiento de los mismos, ocasionando actitudes fingidas o bien, la reserva en su actuar. En nuestro caso, esta dificultad se supera en esta investigación, pues quien escribe pertenece a la comunidad cristiana y este hecho facilita la observación y análisis de los actores. La inmersión inicial y el establecimiento del *rapport* recomendados en este tipo de metodología, como estrategias necesarias en el estudio cualitativo, se dieron de antemano por parte de la autora al formar parte de la comunidad de estudio. Esta ventaja permite asegurar que el comportamiento de los actores no se ve modificado por la presencia del observador, por el contrario, la dinámica pudo desarrollarse con naturalidad permitiendo rescatar todos los significados del lenguaje particular de los cristianos, de sus acciones y comentarios; lo anterior, con base, también, en un conocimiento anticipado del argot.²¹

²¹ Es preciso reconocer que, desde el principio de la investigación, advertimos que el hecho de que la investigadora forme parte del grupo que estudia implica ventajas y desventajas a la vez. Por un lado, se aprovechó la pertenencia al grupo para conservar el ambiente de los actores sin modificación alguna, además de la facilidad de compartir y comprender el código de nuestra unidad de análisis. Por otro lado, advertimos las posibles desventajas que conlleva el pertenecer a la misma comunidad. Hay que decir que al momento de realizar el trabajo de campo, fuimos conscientes de la posible pérdida de objetividad al discernir los resultados. Ciertamente es difícil separar ambas categorías y/o *identidades*; no obstante, se procuró contrarrestar este efecto manteniendo la perspectiva equilibrada de la investigación por encima del enfoque espiritual.

La observación participante

Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson (2003) sostiene que, dentro del paradigma cualitativo, sólo existe la *observación participante*, puesto que no es posible separarse por completo del objeto de estudio, logrando así la objetividad; ésta, advierte, es una ilusión cuantitativa. No obstante, otros investigadores opinan que sí existen diversos niveles y tipos de observación. Entre ellos, Theodore Caplow (2000) propone que la observación de una situación social puede ser distante o participante, confesada o clandestina:

Distante: el observador está fuera de la situación estudiada.

Participante: el observador asume un papel y entra en los límites de su campo de observación.

Confesada: el observador confiesa serlo, siendo identificado por las personas observadas.

Clandestina: oculta su trabajo como observador ante las personas que participan en la situación estudiada.

EL mismo autor considera que el observador distante puede ser confesado o clandestino, lo mismo sucede con el observador participante (Caplow, 2000).

79

La observación participante implica la integración a la acción (sea de manera confesada o clandestina), de actuar como si fuésemos un miembro más de la comunidad, que comparte intereses y códigos. Para los propósitos de la presente investigación, se lleva a cabo una observación participante-clandestina, pues se percibe como la más adecuada para el contexto de la investigación, ya que quien desarrolla este trabajo pertenece a la comunidad en estudio. Caplow (2000) recupera algunos consejos para la aplicación de la observación participante derivados del comentario de William Foote Whyte, autor del estudio *Street Corner Society*, elaborado en los años 50s: a) buscar ante todo el apoyo de personas clave; b) buscar entre las personas estudiadas aquéllas que son observadores hábiles y que estén bien situadas para observar; c) no buscar una *asimilación* total; no es posible ni deseable; d) no es necesario actuar exactamente como los otros; e) no ser avaros en el tiempo y mantener frecuentes contactos. En el siguiente apartado se expone cómo se echa mano de tales consejos.

Aplicación del instrumento

Para los efectos de esta investigación se realizan observaciones en las reuniones sabatinas de los jóvenes de Betel. Nuestra participación es *confesada* ante los líderes juveniles, mas es *clandestina* para los asistentes.

Debido a que los jóvenes cristianos conforman un grupo grande (aproximadamente cien personas), la observación se enfoca en un solo equipo, la **RED 5**, dirigida por Emanuel Álvarez Godínez que cuenta con un promedio de 35 jóvenes asistentes. Esta decisión obedece a que la autora de esta investigación pertenece a tal red desde hace dos años y la presencia se da de forma natural, lo que no es posible si se da un cambio de red y se observa otro grupo; lo que puede repercutir en el comportamiento de los jóvenes.

La observación de la reunión juvenil se concentra en anotar las actividades relevantes del culto general, para describir su orden y/o alguna situación extraordinaria que pudiera acontecer; asimismo la observación se enfoca en las actividades, comportamientos, temas de discusión y expresiones que se den en el tiempo de REDes. Esta técnica se lleva a cabo con el apoyo de una "ficha de observación"; en ésta se registran todos los detalles que se dan en la reunión de jóvenes de Betel; un ejemplo de esta ficha es el siguiente:

FICHA DE OBSERVACIÓN		FICHA # ____
Fecha:		
Hora:		
Lugar:		
Detalles del culto general:	Actividades en la RED 5:	
Apreciaciones personales del culto general:	Apreciaciones personales de las actividades:	

Entrevista

Álvarez-Gayou Jurgenson (2003, p.109) define la entrevista como “una conversación que tiene una estructura y un propósito. [...] busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias.” En este sentido, Steinar Kvale (en Álvarez, 2003) menciona doce elementos necesarios para la comprensión de la entrevista cualitativa, a saber:

- La vida del entrevistado y su relación con la propia vida.
- Interpretar el significado de temas centrales (qué se dice y cómo se dice)
- Obtener conocimiento cualitativo.
- Descripciones ricas.
- Descripciones de situaciones específicas, no opiniones generales.
- El entrevistador no debe anteponer ideas o conceptos preconcebidos.
- La entrevista no debe estar desestructurada.
- Captar las expresiones del entrevistado, pues reflejan su propia vida.
- Reconocer que puede haber cambios en las descripciones del entrevistado, puesto que este momento representa una introspección para él.
- Habrá diferentes grados de sensibilidad en cada entrevistado.
- El conocimiento se produce a partir de la interacción con la otra persona.
- Si la entrevista está bien realizada, puede significar una experiencia positiva para el entrevistado. (p.109)

81

Etapas de la entrevista

Se sugieren siete estadios (Álvarez, 2003, p.110,111):

I. Selección del tema	Análisis teórico del tema a investigar
II. Diseño del estudio	Basada en el conocimiento que se busca
III. Realización de la entrevista	Tener una guía
IV. Transcripción	Convertirlo a material escrito
V. Análisis	Elección de paradigma interpretativo

VI. Verificación	Valorar confiabilidad
VII. Preparación del informe	Presentación final del estudio

Algunos criterios para evaluar la calidad de la entrevista son los siguientes (Kvale en Álvarez, 2003):

- Las contestaciones del entrevistado se presentan espontáneamente.
- Las preguntas son breves, y más amplias las respuestas.
- El entrevistador da seguimiento y clarifica los significados de los elementos importantes de las respuestas.
- La entrevista ideal se interpreta en gran medida durante la entrevista misma.
- El entrevistador intenta verificar sus interpretaciones de las respuestas.
- La entrevista es comunicable por sí misma; es una historia que no requiere muchas descripciones ni explicaciones adicionales. (p.112)

Cualidades del entrevistador

Steinar Kvale (en Álvarez, 2003) advierte que el entrevistador debe poseer, o bien desarrollar, ciertas habilidades que le permitan desenvolverse en el momento clave con su informante.

- Conocimiento del tema.
- Capacidad de estructurar la entrevista.
- Claridad en su expresión.
- Amabilidad y sensibilidad de escuchar con atención.
- Apertura a los asuntos importantes para el entrevistado.
- Capacidad directiva.
- Capacidad de interrogar críticamente para evaluar la veracidad del entrevistado.
- Buena memoria y retención de lo dicho.
- Capacidad interpretativa.

Modelos de entrevista

Con el fin de obtener información específica de los diferentes actores clave para este trabajo, se realizaron cinco modelos de entrevista de acuerdo a las categorías de los informantes, de tal manera, se diseñó un cuestionario para cada uno de los cinco tipos de actores identificados, a saber:

- **Pastores**

Este cuestionario se aplica a tres de los pastores de la Iglesia, los cuales tienen una participación activa dentro del ministerio *La Red de Jesús*. En esta categoría, la entrevista se centró en indagar los propósitos y la estructura del Ministerio Juvenil, así como la perspectiva de los ministros en relación con los jóvenes cristianos, sus necesidades y características como identidad colectiva.

GUIÓN DE ENTREVISTA	Categoría: Pastor
I. Datos generales	
Nombre	Edad
Tiempo de convertido	Tiempo de congregarse en Betel
Puesto en la iglesia	¿Formó parte de un ministerio juvenil antes?
II. Sobre el ministerio de jóvenes	
1.- ¿Cuántos jóvenes hay en Betel?	
2.- ¿Cuántos asisten a la reunión de jóvenes?	
3.- ¿Cómo nace la idea de crear un ministerio que atienda a los jóvenes?	
4.- ¿Cuáles son los propósitos del Ministerio?	
5.- ¿Qué papel juegan los jóvenes al interior de la iglesia?	
6.- ¿Cómo se diseñó la estructura de este ministerio?	
7.- ¿Puede describir la estructura del grupo CALEB y GDS?	
8.- ¿Cómo se diseñó el programa de actividades del ministerio?	
9.- ¿Por qué tener líderes juveniles?	
10.- ¿Cómo se seleccionan y capacitan estos jóvenes?	
11.- ¿Qué característica identifica usted en el grupo de jóvenes?	
12.- ¿Cuál cree usted que ha sido la consecuencia de tener un grupo de jóvenes?	
13.- ¿Visualiza usted diferencias entre un joven que nació en un hogar cristiano y un joven que se convirtió al cristianismo?	
14.- ¿Cómo ve usted el nivel de compromiso en los jóvenes de la iglesia?	
15.- Desde su punto de vista, ¿qué papel juegan las convicciones religiosas en la identidad de los jóvenes de Betel y de los jóvenes que no son cristianos? ¿Existen diferencias?	
16.- ¿Cómo trabaja el ministerio para fortalecer las convicciones religiosas de los jóvenes?	
17.- Como pastor de esta congregación, ¿qué espera de los jóvenes?	

- **Líderes de RED**

Este cuestionario se aplicó a dos jóvenes líderes de RED que no son pastores, pero son miembros del grupo CALEB y tienen nombramiento de líder juvenil. Las preguntas de este guión buscaron confrontar al joven líder entre su responsabilidad y trabajo que desempeña para fortalecer las convicciones cristianas de otros jóvenes así como su propia identidad como joven creyente.

GUIÓN DE ENTREVISTA	Categoría: Líder de RED
I. Datos generales	
Nombre	Edad
Tiempo de convertido	Tiempo de congregarse en Betel
¿Nació en un hogar cristiano?	Ocupación
II. Preguntas para el líder juvenil	
1.- ¿Cuáles son los propósitos del Ministerio?	
2.- ¿Cuántos jóvenes asisten a Betel y cuántos asisten a la reunión de jóvenes?	
3.- ¿Por qué decidiste trabajar en este ministerio?	
4.- ¿Qué representa para ti ser líder de una red?	
5.- ¿Qué problemas detectas en el grupo de jóvenes?	
6.- ¿Qué papel juegan los jóvenes al interior de la iglesia?	
7.- ¿Qué característica identificas en el grupo de jóvenes (un rasgo que distingas en el grupo)?	
8.- ¿Cuál crees que ha sido la consecuencia de tener un grupo de jóvenes?	
9.- ¿Visualizas diferencias entre un joven que nació en un hogar cristiano y un joven que se convirtió al cristianismo?	
10.- ¿Cómo ves el nivel de compromiso en los jóvenes de la iglesia?	
III. Construcción de la identidad a partir de las convicciones religiosas	
1.- ¿Qué actividades realizas frecuentemente (su rutina)?	
2.- ¿Cuáles son tus pasatiempos?	
3.- ¿Por qué decidiste ser cristiano? ¿Cómo fue tu conversión?	
4.- Para ti, ¿qué es ser cristiano?	
5.- ¿Qué es lo que más disfrutas de ser cristiano?	
6.- ¿Cambiarías de religión?	
7.- ¿Te sientes comprometido con tus creencias? ¿En qué aspectos?	
IV. En base a la iglesia donde se reúnen	
1.- ¿Cómo llegaste a Betel? ¿Naciste ahí?	
2.- ¿Qué significa para ti Betel?	
3.- Además del ministerio de jóvenes, ¿trabajas en otro ministerio?	
V. Repercusiones en la interacción social	
1.- ¿En algún momento de tu vida te han rechazado por tus creencias religiosas? ¿Cómo te sentiste?	

- 2.- ¿Has sentido -en algún momento- que el grado de profundidad de amistad es mayor con jóvenes cristianos o no cristianos?
- 3.- ¿Le compartes a tus amigos acerca de la Biblia o cómo reaccionas cuando te preguntan al respecto?

- **Líderes GDS**

Esta categoría corresponde a los jóvenes comprometidos que colaboran en el Grupo de Desarrollo y Servicio (GDS) del Ministerio Juvenil. Las preguntas son muy similares al rango anterior, pues los jóvenes de este grupo son miembros de apoyo a los líderes y ejercen roles de dirección en algunas actividades del culto juvenil.

GUIÓN DE ENTREVISTA	Categoría: Líder GDS
I. Datos generales	
Nombre	Edad
Tiempo de convertido	Tiempo de congregarse en Betel
¿Nació en un hogar cristiano?	Ocupación
II. Preguntas para el líder juvenil	
1.- ¿Cuáles son los propósitos del Ministerio?	
2.- ¿Por qué decidiste trabajar en este ministerio?	
3.- ¿Qué problemas detectas en el grupo de jóvenes?	
4.- ¿Qué papel juegan los jóvenes al interior de la iglesia?	
5.- ¿Qué característica identificas en el grupo de jóvenes (un rasgo que distingas en el grupo)?	
6.- ¿Cuál crees que ha sido la consecuencia de tener un grupo de jóvenes?	
7.- ¿Visualizas diferencias entre un joven que nació en un hogar cristiano y un joven que se convirtió al cristianismo?	
8.- ¿Cómo ves el nivel de compromiso en los jóvenes de la iglesia?	
III. Construcción de la identidad a partir de las convicciones religiosas	
1.- ¿Qué actividades realizas frecuentemente (su rutina)?	
2.- ¿Cuáles son tus pasatiempos?	
3.- ¿Por qué decidiste ser cristiano? ¿Cómo fue tu conversión?	
4.- Para ti, ¿qué es ser cristiano?	
5.- ¿Qué es lo que más disfrutas de ser cristiano?	
6.- ¿Cambiarías de religión?	
7.- ¿Te sientes comprometido con tus creencias? ¿En qué aspectos?	
IV. En base a la iglesia donde se reúnen	
1.- ¿Cómo llegaste a Betel? ¿Naciste ahí?	
2.- ¿Qué significa para ti Betel?	
3.- Además del ministerio de jóvenes, ¿trabajas en otro ministerio?	
V. Repercusiones en la interacción social	

1.- ¿En algún momento de tu vida te han rechazado por tus creencias religiosas? ¿Cómo te sentiste?
2.- ¿Has sentido -en algún momento- que el grado de profundidad de amistad es mayor con jóvenes cristianos o no cristianos?
3.- ¿Le compartes a tus amigos acerca de la Biblia o cómo reaccionas cuando te preguntan al respecto?

- **Jóvenes asistentes**

Esta es la categoría más importante, pues incluye a nuestros actores, a los jóvenes creyentes muy comprometidos, quienes, si bien no trabajan en el Ministerio Juvenil, sí desempeñan actividades de servicio en la iglesia, además de contar con una asistencia fiel a los cultos y reuniones especiales de Betel. Las preguntas se centran en la identidad del joven vista desde su propia perspectiva, inquiriendo sobre los elementos que constituyen su yo, de acuerdo con la hipótesis propuesta en esta investigación.

GUIÓN DE ENTREVISTA	Categoría: Joven Asistente
I. Datos generales	
Nombre	Edad
Tiempo de convertido	Tiempo de congregarse en Betel
¿Nació en un hogar cristiano?	Ocupación
Tiempo que tiene asistiendo a la RED	Frecuencia con que se reúne en la RED
II. Construcción de la identidad a partir de las convicciones religiosas	
1.- ¿Qué actividades realizas frecuentemente (su rutina)?	
2.- ¿Cuáles son tus pasatiempos (actividades extra escolares que no tengan que ver con la iglesia)?	
3.- ¿Por qué decidiste ser cristiano? ¿Cómo fue tu conversión?	
4.- Para ti, ¿qué es ser cristiano?	
5.- ¿Qué es lo que más disfrutas de ser cristiano?	
6.- ¿Cambiarías de religión?	
7.- ¿Te sientes comprometido con tus creencias? ¿En qué aspectos?	
III. En base a la iglesia donde se reúnen	
1.- ¿Cómo llegaste a Betel? ¿Naciste ahí?	
2.- ¿Qué significa para ti Betel?	
3.- ¿Por qué asistes a la reunión de jóvenes?	
4.- ¿Tienes más amigos cristianos o no cristianos?	
5.- ¿Qué actividades de la iglesia te agradan?	
6.- ¿Estás sirviendo en algún ministerio? ¿Cuál es tu experiencia al respecto?	
V. Repercusiones en la interacción social	
1.- ¿En algún momento de tu vida te han rechazado por tus creencias religiosas? ¿Cómo te sentiste?	
2.- Piensa en el nombre de tu mejor amigo (a), ¿es él o ella cristiano (a)?	

3.- ¿Cómo describirías una amistad cristiana y una amistad no cristiana?
4.- ¿Has sentido -en algún momento- que el grado de profundidad de amistad es mayor con jóvenes cristianos o no cristianos?
5.- ¿Le compartes a tus amigos acerca de la Biblia o cómo reaccionas cuando te preguntan al respecto?

- **Mujeres líderes**

Este último cuestionario se realizó de forma particular, ya que el objetivo que se perseguía era conocer las aspiraciones de la mujer líder en el marco de la iglesia cristiana, debido a que, en esta iglesia bautista, no se permite que la mujer tenga un nombramiento de líder ante la congregación, obedeciendo a lo establecido en la Biblia en 1 Timoteo 2: 11, 12 que dice: “¹¹ La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. ¹² Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”. Así pues, se estableció idear un cuestionario aplicable a dos mujeres líderes de la unión de jóvenes.

GUIÓN DE ENTREVISTA	Categoría: Mujeres Líderes
I. Datos generales	
Nombre	Edad
Tiempo de convertido	Tiempo de congregarse en Betel
¿Nació en un hogar cristiano?	Ocupación
II. Preguntas sobre su trabajo ministerial	
1.- ¿Por qué decidiste trabajar en este ministerio?	
2.- ¿Cuáles son los propósitos del Ministerio?	
3.- ¿Qué responsabilidades tienes como miembro del ministerio?	
4.- ¿Las responsabilidades que tienes al interior del ministerio varían de las que tienen los hombres que también participan en el ministerio?	
5.- ¿Por qué crees tú que las mujeres no pueden ejercer un puesto de líder frente a la comunidad de jóvenes?	
6.- ¿En algún momento fue difícil para ti entender y sujetarte a esta regla?	
7.- En los años que tienes trabajando en el ministerio, ¿cómo te sientes con el trabajo que has realizado?	
8.- ¿Crees que tu trabajo sería más valioso si tuvieras un puesto oficial de mando? ¿Por qué?	
9.- ¿Sucede lo mismo en el trabajo secular? ¿Crees que se debería de aplicar la misma regla?	
10.- ¿Crees que esta medida es útil en el funcionamiento de los ministerios de la iglesia?	
III. Sobre sus aspiraciones en la vida	
1.- ¿Has planeado continuar tus estudios con un posgrado?	
2.- ¿Cuáles son tus metas en el área profesional?	
3.- ¿Cuáles son tus metas en el campo eclesial o en el ministerio que tienes en Betel?	
4.- Para ti, ¿cuál es la prioridad: el cumplimiento de las metas profesionales o espirituales?	
5.- Has tomado la decisión de servir a Dios de tiempo completo, ¿cómo desarrollas tu vida en función de	

esa decisión?
6.- ¿Cómo te gustaría que fuera tu trabajo en la obra de Dios cuando estés de tiempo completo? ¿Te has visto en ese cuadro?
7.- ¿Cómo es que estás segura de que el llamado principal en tu vida es el de servir en la obra del Señor?

Aplicación del instrumento

Al inicio, se propone realizar un total de 30 entrevistas por *pautas o guías*; es decir, la entrevista que se conduce por una lista de puntos que se van explorando a lo largo del diálogo (Baptista, et.al., 2006). Sin embargo, con base en la experiencia de aquellos que trabajan con el método cualitativo, advertimos desde un principio que la cifra no sería fija, pues el número está en función de un objetivo específico: agotar la información que nos permita conocer nuestro objeto de estudio (Orozco, 2000).

Durante la primavera del 2009, tiempo en el que se realiza la primera etapa de entrevistas, observamos que las respuestas que se obtenían eran similares, así como las anotaciones en el diario de campo; ninguno mostraba alguna variable que acreditara el permanecer en el proceso de recopilación de datos, por lo que recurrimos al criterio de *suficiencia comparativa*, el cual da libertad al investigador para reducir el número de observaciones y de entrevistas si se obtiene “redundancia informativa” (Orozco, 2000). De esta manera el trabajo de campo se concluye al obtener 15 observaciones de las reuniones juveniles y 15 entrevistas.

Sin embargo, al analizar la información recopilada y formular las primeras conclusiones, advertimos que la estratificación de las entrevistas no era equilibrada, pues había variables de edad y género que no estaban cubiertas; sabemos bien que el paradigma cualitativo no requiere una base exacta del universo para obtener una muestra, pero sí es pertinente que el grupo de entrevistados sea representativo de la congregación que se estudia. Así, en agosto de 2010, tomando en cuenta las referencias del líder y fundador de la Red de Jesús, tomamos la decisión de cerrar la cifra de entrevistados de la siguiente forma:

El pastor Enoch Gutiérrez Lozano declaró que en la Iglesia Bautista Bíblica Betel hay aproximadamente 200 jóvenes, de los cuales 150 son miembros de la congregación, pero solo 100 asisten a la reunión juvenil del sábado. El ministro y fundador de la Red de Jesús considera que el 30 por ciento de los asistentes están muy comprometidos con su fe y son jóvenes que trabajan en uno o

varios ministerios de la iglesia, además de sus responsabilidades seculares: **30% de los asistentes (100) es = 18 jóvenes.**

Esto indica que es pertinente realizar 18 entrevistas a jóvenes asistentes que cumplen con la categoría de *muy comprometidos*. Ahora bien, para cubrir todas las categorías de género y edad se realiza un cálculo que arroja el siguiente resultado:

Categoría de edad	Entrevistados
De 15 a 18 años (50 asistentes)	7
	4 mujeres
	3 hombres
De 19 a 24 años (35 asistentes)	6
	3 mujeres
	3 hombres
De 25 a 30 años (15 asistentes)	5
	2 mujeres
	3 hombres
Total	18 entrevistas a jóvenes muy comprometidos

Con base en el argumento anterior, realizamos un total de 23 entrevistas diversificadas en las categorías mencionadas arriba. El período de trabajo de campo arranca en mayo de 2009 y concluye en noviembre de 2010. El análisis de los resultados obtenidos se presenta en el capítulo siguiente.

Análisis del Discurso (AD)

La perspectiva de Michel Foucault

En el marco teórico-conceptual se presentó la propuesta de Foucault y su valor científico para esta investigación, por lo que se dedica este espacio a describir con mayor detalle los lineamientos que plantea el autor francés para el análisis e interpretación del discurso.

Juan Angel Magariños de Morentin (S.D.), profesor e investigador, especialista en semiótica y metodología de la investigación, elabora un trabajo donde reescribe a Foucault desde el análisis semiótico. Para Magariños, el pensador francés establece en su libro *L'Archéologie du savoir* algunas

claves que nos permiten entender la función del análisis de discurso visto desde la semiótica simbólica. A saber (<http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Foucault-comentarios.htm>):

I. Al producir discursos se construyen las entidades (objetos, conceptos, fenómenos sociales) de las que se habla (no hay cosa que exista si no ha sido pronunciada).

II. La construcción del significado de determinadas entidades ocurre a partir de la materialidad textual del discurso que la representa o interpreta. Esto implica que, cuando se investiga, no corresponde leer entre líneas, ni tampoco interpretar lo que se estudia con los conceptos que el intérprete ya tiene elaborados. Esto también diferencia la actitud del lector, que entiende y disfruta lo que lee, de la del investigador que debe explicar por qué entiende lo que entiende y por qué disfruta lo que disfruta.

III. Lo anterior fundamenta uno de los principales axiomas de la metodología semiótica: no hay semántica sin sintaxis.

IV. Lo no dicho en un texto (pero leído o percibido "entre líneas" por el intérprete) está dicho en otra parte. Por ello, el analista-investigador tiene que identificarlo y ponerlo a consideración del lector, si pretende basar en él la explicación, o utilizarlo para explicar por qué el texto en estudio atribuye determinada significación a determinado fenómeno social.

V. Establecer la significación de un fenómeno social no quiere decir mostrar una síntesis en la que consistiría tal significado. El conocimiento no consiste en mostrar lo que diversos fenómenos tienen en común, sino en mostrar la dispersión de interpretaciones que recibe un mismo fenómeno cuando se lo construye a partir de determinado conjunto de discursos.

VI. Una investigación también deberá dar cuenta de la disputa por la hegemonía en la utilización de uno u otro de tales discursos para la construcción de la significación en estudio.

VII. De aquí surge otro axioma de la metodología semiótica: toda semántica es diferencial, o sea, vale en la medida en que se diferencia de otra semántica construida desde otro discurso.

VIII. Todo lo anterior implica una actitud objetivamente relativista, en cuanto se está afirmando que no existe un significado único y verdadero que sea el propósito de la búsqueda a través de la investigación.

IX. El significado recuperado, mediante el análisis del correspondiente discurso social (en la pluralidad de sus manifestaciones), es el que está vigente (o más bien, está constituido por el

conjunto de los significados vigentes) en determinada sociedad (o grupo social) y en determinado momento en la historia de esa sociedad.

X. En definitiva, una investigación no prueba cuál es el significado verdadero, sino cual está vigente en determinada sociedad y en determinado momento.

Magariños advierte que es necesario reflexionar sobre lo que Foucault rechaza como posible explicación de la eficacia significativa de un discurso. Cuando habla de la unidad del discurso se refiere a lo que le da sentido, lo que permite comprender a qué se refiere ese discurso. En todos los casos, Magariños propone “desconfiar” de lo que ya se sabe acerca de tal o tales discursos; en especial, a qué otros discursos se lo vincula explícita o implícitamente y de qué modo se lo recorta como totalidad a fin de darle el crédito a los resultados obtenidos en la investigación; no ignorando que cada discurso tiene una genealogía, un antecedente que nos permite comprender su origen.

Aquí, este autor empieza a formular cómo se interviene en el texto/discurso a partir de esa nueva actitud que está proponiendo: el discurso es un acontecimiento que construye aquello de lo que habla; y enfocarlo desde esta característica de acontecimiento es lo que le permite comenzar a identificar los enunciados (como acontecimientos discursivos, o sea, como funciones de aquello que construyen y que es diferente a ellos mismos, y no como el resultado de condiciones psicológicas, ni como meras configuraciones lingüísticas) y las relaciones entre enunciados, como los instrumentos fundamentales para las investigaciones, predominantemente, de las ciencias sociales.

En relación con el presente trabajo, se entiende que las propuestas foucaultianas sugieren analizar cómo se manifiesta la apropiación del discurso en el testimonio de un joven cristiano, tomando en cuenta que a partir de la palabra el creyente construye la entidad de la que habla. Esta premisa es semejante a la propuesta del Interaccionismo Simbólico, que establece que los individuos interactúan a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas.

Lo anterior constituye un primer fundamento a nuestra hipótesis de que el individuo, una vez que se ha apropiado -en este caso- del discurso religioso, construye su realidad a partir de la perspectiva en la que él ve su mundo; hablamos de que la Biblia es el discurso que conquista al sujeto y es la lupa

que le permite reconstruir su identidad y moldear sus acciones y palabras. No obstante, queda la discrepancia respecto a la subordinación inconsciente del sujeto y el poder de persuasión del discurso, ¿es el sometimiento discursivo un acto subordinado del sujeto, o lo realiza con pleno entendimiento y en ejercicio de su voluntad? Esta pregunta, compleja en sí misma, intenta acercarse a una respuesta con base en los resultados de la presente investigación.

La perspectiva de Teun A. Van Dijk

Oriundo de Naaldwijk, Países Bajos, Teun A. Van Dijk (1996) es considerado innovador y pionero en la lingüística del texto. Su trabajo se centra en el análisis de la estructura, la producción y recepción de la información periodística referida a factores étnicos, racismo, identidad cultural, etc. El prolijo autor analiza la construcción discursiva de las diversas variantes de la expresión racista y de los prejuicios relacionados con las migraciones y la interculturalidad, entre otros elementos. Igualmente, van Dijk estudia el discurso del poder y la fijación cognitiva de las creencias (<http://www.infoamerica.org>).

92

El análisis de discurso es una estrategia que se dedica al estudio sistemático de la lengua escrita y hablada. Van Dijk (1996) considera que los actos del habla requieren de un modelo que dé cuenta de las formas en que el hablante maneja su discurso en un contexto social. En este sentido, el AD supone que es posible poner *al descubierto* la ideología de hablantes y escritores a través de una lectura minuciosa; esto mediante la comprensión del mensaje emitido por el usuario, siempre y cuando éste exprese -explícita o inadvertidamente- sus ideologías por medio del lenguaje (Van Dijk, 1996). El AD es, pues, comprender la situación comunicativa en función de cómo se va desarrollando el guión de la misma (Van Dijk en Meersohn, 2005).

- **¿Qué es el discurso?**

Cynthia Meersohn define este término como: “un evento comunicativo completo en una situación social” (2005, p.5). Desde esta perspectiva, el discurso no es solamente la expresión verbal o no verbal del sujeto, es preciso tomar en cuenta las representaciones cognitivas y estrategias involucradas durante la producción y/o comprensión del discurso. Asimismo, el discurso debe observarse también como una forma específica de interacción social del sujeto.

De acuerdo con Meersohn (2005) la primera escala del análisis del discurso es un estudio semántico (la significación de las palabras):

En el sentido más extenso, la semántica es un componente teórico dentro de una teoría semiótica más amplia acerca de comportamientos significativos simbólicos. El concepto más general utilizado para denotar el objeto específico de la teoría semántica es el concepto de *interpretación*. Las interpretaciones son operaciones o procesos de atribución. Lo que es atribuido por las operaciones de interpretación son objetos semánticos de varios tipos. Un objeto semántico es el significado. Así, la interpretación de un discurso es la atribución de significados a las expresiones del discurso. (Meersohn, 2005, p.5)

Para efectos del análisis del discurso, la semántica contiene sus propios principios para una adecuada aproximación a las atribuciones significativas, a saber (Meersohn, 2005):

1. Funcionalidad. El significado de las expresiones del discurso es una función de las expresiones que lo componen.
2. Estructural. Las estructuras de las expresiones son interpretadas como estructuras de significado.
3. Referencial. Inquirir a qué se pueden referir las secuencias de oraciones en un discurso nos permite deducir el valor de toda la estructura.

93

De acuerdo con la autora, el siguiente paso será reconocer que la secuencia de proposiciones en el discurso deberá cumplir con los lineamientos de la coherencia semántica; la cual puede ser condicional, cuando denota una secuencia de hechos condicionalmente relacionados, o funcional, cuando las proposiciones tienen cada una en sí misma una función semántica definida.

No obstante, el AD no se limita al estudio semántico del habla, implica también un proceso de operaciones cognitivas que nos permiten comprender el mensaje y hacer una correcta interpretación del mismo; dichas operaciones son denominadas “cogniciones sociales”, estrategias y representaciones mentales compartidas, las cuales monitorean la producción e interpretación del discurso (Meersohn, 2005).

Un elemento importante en el AD es el *contexto*. Éste parte de los modelos mentales del individuo, que -a su vez- surgen de los eventos en los cuales el sujeto habla y participa. Un contexto explica lo más relevante en la información semántica de un discurso como un todo y se presenta a nivel micro estructural y global. Van Dijk (en Meersohn, 2005) sostiene que el contexto es un elemento *interno*, en el hecho de que depende de la construcción mental del sujeto, y *parcial*, pues muestra la opinión personal a la vez que manifiesta la opinión que comparte con los grupos sociales (cognición compartida); en este sentido, el contexto es un factor que se construye y reconstruye cada que el individuo participa en un evento comunicativo. Dicha participación consiste básicamente en tres pasos: 1) Entender correctamente un acto del habla, 2) Aceptarlo, y 3) Actuar sobre él (en Meersohn, 2005).

El autor afirma que los participantes actúan en relación a lo que el contexto dice que es relevante; es decir, el sujeto actúa buscando una coherencia local y global de acuerdo al contexto. Esta operación se realiza a través de un modelo cognitivo, en el que los escuchas deben hacer suposiciones admisibles acerca de las creencias del hablante, para que sus declaraciones sigan el sentido que se les dio; esto equivale a una inferencia del acto del habla (Van Dijk, en Meersohn, 2005).

- **El caso de la *Ideología***

El análisis del discurso ideológico supone que es posible poner al descubierto la ideología de los hablantes y escritores a través de una lectura minuciosa, siempre y cuando los usuarios expresen explícita, o inadvertidamente, sus ideologías por medio del lenguaje u otros modos de comunicación (van Dijk, 1996). Según la Real Academia Española, la *ideología* es “el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso, político, etc.” (<http://www.rae.es>). De lo anterior, se puede decir que la ideología influye en el conocimiento específico y en las creencias de los individuos usuarios del lenguaje, controlando también su discurso.

Por su parte, Ludovico Silva (1971), con base en la perspectiva marxista de la ideología, la define como un sistema de pensamiento compuesto de representaciones políticas, jurídicas, artísticas, morales, científicas y religiosas, que convence a la mente humana de que el orden social que se

presenta es el natural e inevitable²². Esta definición resulta útil para la presente investigación debido a la complejidad que proyecta; sin embargo, cabe preguntarse si el individuo realmente, a partir de su ideología, concibe el orden social como “natural e inevitable”. Observamos que esta parte de la definición se flexibiliza con la propuesta de Jürgen Habermas. Este autor, para quien el marxismo se ha centrado en exceso en el plano material y económico, propone reconducirlo a través de la ética del discurso, mediante la *acción comunicativa* (www.infoamerica.org), entendiendo este concepto como una interacción mediada por símbolos entre dos sujetos agentes como mínimo que son capaces de dialogar, generar críticas y solucionar discrepancias para llegar a acuerdos, una especie de comunicación ideal entre sujetos racionales (Habermas, en www.infoamerica.org).

Una vez hecha la propuesta de lo que aquí se entiende como ideología, se hace necesario retomar a Van Dijk (1996) a fin de hacer operativos los elementos necesarios para el presente análisis a través de la semántica. Cabe destacar que el discurso del sujeto se describirá en términos positivos para el grupo al que pertenece (*ingroup*); mientras que al grupo ajeno (*outgroup*) se les describe en términos negativos (Van Dijk, 1996). Es decir, los significados están manipulados en función de la ideología del sujeto.

Finalmente, el discurso ideológico está semánticamente orientado a (Van Dijk, 1996):

- Descripciones auto identitarias (discurso positivo de defensa)
- Descripciones de actividad (positiva)
- Descripciones de propósitos (propósitos positivos)
- Descripciones de normas y valores
- Descripciones de posición o relación (conflicto/polarización)
- Descripciones de los recursos

Los aportes de los autores arriba citados se concretan en una herramienta para el análisis del discurso pronunciado por los actores que conforman la unidad de análisis de la presente tesis. Si bien

22 En su obra, Silva (1971) retoma el concepto marxista en toda su extensión y sostiene que la ideología es un sistema de valores y creencias que funciona como un medio más de alienación y explotación de la sociedad, ya que el papel de la ideología es mantener en lo oculto la desigualdad y justifica el orden social dominante; en contraposición se encuentra la ciencia, que busca desenmascarar a la ideología a través de la investigación y el descubrimiento de la verdadera estructura de las relaciones sociales.

tanto la ideología como la identidad son abstractas, éstas se hacen tangibles en las prácticas comunicativas y sociales de los actores, incluido el discurso; lo que permite estudiarlas.

Como se puede observar, Van Dijk (1996) ofrece elementos para interpretar la interacción que el individuo establece con sujetos de su mismo grupo, con quienes no pertenecen a éste o con ambos al mismo tiempo. Por un lado, el sujeto comparte metas, códigos, creencias y trabajo (eclesial, en este caso) con quienes conforman su grupo; sus propósitos, actividades y valores están en comunión. Se puede decir que en el *ingroup* hay una mutua comprensión de sus códigos. Por otro lado, en la comunicación con el *outgroup*, si bien no hay necesariamente conflicto, sí se manifiesta una diferencia de los códigos con los que se expresan, lo que distingue a unos de otros. Por último, en una situación donde el grupo es mixto (el individuo participa en una interacción donde hay actores del *ingroup* y del *outgroup*), se trata de establecer, creemos, un ambiente de tolerancia; lo cual se concreta en la búsqueda de un código común a ambas partes, independientemente del número de actores *ingroup* y *outgroup*.

Aplicación del instrumento

El análisis de discurso ideológico desde la perspectiva de Teun A. van Dijk (1996) es una herramienta que se seleccionó a partir de una reestructuración en el trabajo de campo, debido a la dificultad que implicaba interpretar de manera objetiva los significados conseguidos tanto en la observación participante como en las entrevistas. Conocer los elementos del AD nos permite tener lineamientos de análisis más claros, para obtener así, apreciaciones más centradas. En esta investigación, la propuesta de Van Dijk (1996) se utilizó primeramente en el análisis de un testimonio de conversión descrito en la Biblia y, posteriormente, los criterios del AD se aplicaron a los contenidos de las interacciones entre los actores participantes del estudio obtenidos a través de la observación y a los resultados que se obtuvieron de las entrevistas a profundidad.

Comentario Final de la Metodología Aplicada

El proceso de recolección de datos ocupó un periodo extenso, aproximadamente poco más de 18 meses: desde la primavera del 2009 hasta finales del 2010. Este plazo amplio de tiempo nos ayudó a conocer a nuestros actores desde una mirada profesional, científica; permitió apartar el juicio como

cristiana, identidad propia de quien investiga, para llegar a conclusiones fundamentadas en la Comunicación y las Ciencias Sociales y no desde la fe.

Este año de investigación nos permitió compartir con la juventud cristiana -activa y pasiva- múltiples momentos de convivencia y observación, tanto en las reuniones sabatinas como en actividades especiales, incluyendo la asistencia al Campamento Bautista del Centro, en su edición del 2009, 2010 y 2011. Sin duda, esta experiencia afirmó el conocimiento del grupo de actores para emitir una correcta observación científica de ellos.

Capítulo VI: Análisis de Resultados

El trabajo de campo perdería su valor social y comunicacional si, una vez realizado, no se reflexiona al respecto. El análisis de resultados permite al investigador identificar la relación entre el planteamiento teórico, la hipótesis y las acciones observadas en la realidad social de nuestros actores; complejo que se resume en un intento por comprender y explicar el fenómeno de estudio.

El análisis que aquí se presenta deriva del proceso de acercarse, inquirir e interpretar sobre la construcción de la identidad, individual y colectiva, de nuestros actores a partir de sus convicciones religiosas. Dichos resultados se presentan a través de cinco ejes de trabajo estructurados con base en los objetivos de esta investigación. Así, los elementos que hacen posible la construcción de una identidad individual y/o colectiva cristiana, como convicción religiosa, son:

- 1) El conocimiento de la “situación real del hombre” a la luz del discurso bíblico.
- 2) Apropiación del paradigma bíblico en la vida del sujeto.
- 3) Aceptación de la identidad del individuo de acuerdo con los lineamientos establecidos en la Biblia.
- 4) Sometimiento “racional y voluntario” a los preceptos bíblicos que guían al sujeto a adquirir una nueva cosmovisión y conducta.
- 5) Armonización de la fe cristiana con el sistema social no cristiano.

Se observa que el orden de estos factores obedece al proceso de conversión que vive el sujeto cuando se apropia del discurso bíblico. El primer punto abarca el momento mismo en que el individuo es informado sobre su condición desde la óptica de las Escrituras; se trata de una fase reveladora que constituye el primer contacto del individuo con la Biblia. El segundo apartado se presenta cuando el sujeto adapta este nuevo conocimiento bíblico a su vida; el yo se ubica dentro de la categoría que la Biblia da a la humanidad completa. Por su parte, en el tercer punto, el individuo se apropia de este contenido, adoptándolo en su propia vida, es decir, existe una aceptación del discurso bíblico que da lugar a la conversión religiosa del sujeto, quien, a partir de este momento, se constituye como

cristiano. En este punto se observa la reconstrucción identitaria, cuya trascendencia y expresión dependerá del individuo mismo en el momento que éste decida la importancia que concederá a la esfera religiosa en su vida.

Por lo anterior, en el cuarto punto, denominado “Sometimiento racional y voluntario a los preceptos bíblicos que guían al sujeto a adquirir una nueva cosmovisión y conducta” se expone la relación que existe entre el discurso bíblico y los creyentes que experimentan una reconstrucción identitaria. Estos elementos son los que Karla Covarrubias (2001) llama “cristianos activos”, y que es el caso de nuestros actores; en ellos, el cristianismo se integra como la *identidad rectora* que se plantea en la hipótesis del presente estudio. Respecto a los “cristianos pasivos” (Covarrubias, 2001), los cuales constituyen poco más de la mitad de la población de jóvenes en la iglesia, se define que, aunque ciertamente pertenecen a la denominación cristiana, son sujetos que han decidido asimilar el discurso bíblico como una práctica religiosa y no como un elemento que gobierne su comportamiento. Así, en este apartado, se expone la relación que existe entre el discurso bíblico y nuestros actores, es decir, los cristianos activos. En esta parte, si bien se observa que efectivamente existe un sometimiento del sujeto al discurso bíblico y cristiano, en los términos que propone el pensamiento foucaultiano, también se tiene como resultado de este estudio, que dicha subordinación se presenta como un acto completamente racional y voluntario, donde el sujeto, en su libre albedrío, decide someter su voluntad a la divina; elementos que ya no encuentran plena coincidencia con el pensamiento del autor francés.

99

Finalmente, en nuestra quinta fase se observa que existe una armonización entre el pensamiento y conducta del joven cristiano y el sistema social no cristiano, el *outgroup*, es decir, el grupo de personas que no comparten su fe.

Consideraciones previas

El proceso de selección siempre implica un conocimiento previo de aquello que se expone para su elección, sea un producto, una carrera universitaria, una oferta de trabajo y hasta una persona. Antes de tomar una decisión y ejecutarla, se requiere percibir y entender aquello como distinto de todo lo que no es. De la misma manera, el primer elemento para la construcción de una identidad, individual y/o colectiva, basada en el cristianismo es conocer la esencia de esta doctrina, cuyos fundamentos se encuentran en las Escrituras. En este sentido, la información más inmediata que el sujeto debe saber es la posición del hombre delante de Dios.

Cabe destacar que este primer contacto del individuo con el discurso bíblico se puede presentar en diversas circunstancias; la situación más común es cuando la persona es invitada a una iglesia donde escucha el mensaje de la Biblia en la voz de un predicador de la Palabra. También existe la estrategia “casa por casa” en la cual, un grupo de cristianos visita una colonia para compartir el mensaje divino; en este caso, el cristiano toca la puerta de una vivienda particular y pregunta si puede leer y explicar algunos versículos de la Biblia: si la persona accede, el creyente expone un mensaje similar al que se escribe en esta investigación (ver “Plan de Salvación” en el Glosario); si la persona no acepta, entonces el cristiano se despide y obsequia un folleto con información bíblica.

Y precisamente, una forma más de comunicar el evangelio es mediante literatura cristiana, que comprende libros y folletos, así como material audiovisual (videos y discos con mensajes bíblicos grabados para su estudio personal). Una circunstancia más personal y sensible es cuando un sujeto no creyente expone una situación personal de adversidad a un cristiano, y éste, basado en el conocimiento que tiene de las Escrituras, lo aconseja de acuerdo a lo que la Palabra de Dios expone. Existen además, casos en los cuales un individuo lee la Biblia por iniciativa propia y descubre lo que se dice acerca de la condición humana. Cabe señalar que estas circunstancias no son las únicas que se pueden presentar, pues reconocemos que cada creyente tiene un testimonio que puede motivar a otros a conocer la Biblia.

De lo anterior obtenemos ya un principio que enriquece nuestra investigación; dado que la producción de individuos se da al interior de la sociedad (Marx, 1982) la decisión de conversión de un sujeto deriva de un proceso en el cual el individuo se enfrenta, además del discurso bíblico, a una serie de elementos sociales que sopesa para tomar una determinación al respecto. En este sentido, somos parte de una acción social que lleva a otros a interesarse en el discurso bíblico, a través del testimonio personal, pero también tomamos parte de esa influencia al momento de tomar una decisión de conversión al cristianismo. No obstante, recordemos que el interés de este trabajo es identificar el proceso de reconstrucción identitaria desde la óptica del sujeto.

En el caso de nuestros actores, la opción más concurrida es la asistencia a una iglesia cristiana, sea por transmisión de un hábito familiar o por invitación; 16 de nuestros informantes conocieron el

mensaje bíblico a través de esta vía. También se presenta el caso en el que un familiar les explica el evangelio y el sujeto toma una decisión de conversión al cristianismo, como se presenta en cuatro de nuestros actores. Se registra también la premisa de provenir de un hogar cristiano, esta variable coincide en seis de nuestros actores, de los cuales tres se convirtieron en una actividad eclesial, mientras que el resto conoció el mensaje gracias a un familiar. Finalmente, con menos frecuencia en este estudio, se presenta la situación en la que el individuo se acerca al mensaje bíblico por una impresión profunda que recibe del testimonio de los creyentes, así lo comunicó uno de nuestros informantes, el cual se convirtió en su juventud en una actividad de la iglesia.

Ahora bien, es preciso tener presente una segunda variable en este bloque; la decisión de convertirse al cristianismo viene en distintos momentos para nuestros actores: infancia, adolescencia y juventud. Incluso se registraron dos casos en los cuales la decisión se toma en la infancia pero, con el paso de los años, es preciso confirmar dicha resolución en la juventud. Nos anticipamos al sostener que, en base a los testimonios recabados, el factor de la edad asume un papel importante en la perspectiva del creyente respecto a su fe; no así en su fidelidad hacia la doctrina, la cual se considera firme, dado que todos ellos pertenecen a la categoría de “cristianos activos”.

101

Antes de registrar los resultados obtenidos de la investigación, conviene presentar a los protagonistas de esta historia, cuyos testimonios asentarán las bases para confrontar la teoría hasta aquí expuesta con lo que sucede en la realidad social que nos propusimos observar e inquirir. Si bien el trabajo de campo se llevó a cabo hace tres años, vale la pena mencionar que la mayoría de los actores que participan en la presente investigación permanecen en la congregación beteliana; la pertenencia de quien escribe, a esta comunidad, permite afirmarlo.

En el mismo marco, vale la pena precisar qué rol cumple cada uno de sujetos que participan en el estudio, al tiempo que, en su caso, se precisa si éste era distinto en el momento de la recolección de datos. En el grupo de mayor responsabilidad frente a toda la congregación están los pastores: Enoch Gutiérrez Lozano, Luis Fernando Carreón Delgado, Efraín Ugalde Quillo e Israel Cordero Rodríguez (este último nombrado como tal en octubre de 2012, antes líder juvenil). Dentro del grupo de líderes juveniles en la iglesia, se entrevistó a Arturo Olvera Trejo y Emanuel Álvarez Godínez. Finalmente, en el grupo de jóvenes que participan activamente en la iglesia tenemos a Daniela Guevara, Lilia Muro, Olimpia Silva, María Magdalena Álvarez, Andrea Olvera, Zurizadai Torres, Noemí Lanestosa, Erika

Veloz, Arely Ugalde, Carlos López, Sergio Cordero, Gonzalo Rodríguez, Héctor Bustamante y Jorge Medina.

Conocimiento de la situación real del hombre a la luz del discurso bíblico

El primer contacto del sujeto con el discurso bíblico tiene lugar cuando al sujeto se le expone cuál es la situación del ser humano delante de Dios. Es importante destacar que las Escrituras definen al individuo como un ser tripartito, constituido de cuerpo, alma y espíritu, como se advierte en 1 Tesalonicenses 5:23: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”. El cuerpo, es la parte tangible que le permite al sujeto tener contacto con lo exterior; el alma contiene las emociones, el intelecto y la voluntad del ser humano; por su parte, el espíritu es aquello que permite al hombre tener contacto con Dios. Sin embargo, la Biblia señala que esta última parte se encuentra “muerta” por la condición pecaminosa del hombre, como sostiene Efesios 2:1 cuando dice: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”. Con este antecedente, profundicemos ahora en el concepto de “pecado”.

102

En el discurso que presenta la Biblia se asegura que **todos** los hombres y mujeres de todos los tiempos son *pecadores*, como sostiene Eclesiastés 7:20 cuando dice: “Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque”. El pecado es una transgresión pasiva o activa a la ley de Dios; pecamos cuando no cumplimos la voluntad de Dios (transgresión pasiva); por ejemplo, en la Biblia se ordena que los hijos honren a los padres (Éxodo 20.12; Efesios 6:1,2), el hijo que no cumple esta orden es pecador. Igualmente, pecamos cuando hacemos lo que el Señor prohíbe en su Palabra (transgresión activa); por ejemplo, en las Sagradas Escrituras queda prohibida la práctica de la mentira (Levítico 19:11; Colosenses 3:9), luego, la persona que miente ha cometido pecado.

Las Escrituras señalan que mientras el hombre se encuentra en esta condición de pecador, su deleite está en hacer el mal, definido este último como todas las acciones, sentimientos, pensamientos y palabras que ofenden al Señor: “Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos.” (Proverbios 6:16-19). El pecado en la vida del hombre tiene como consecuencia la separación eterna del Padre Celestial, en un lugar de tormento interminable

denominado infierno. Apocalipsis 21:8 dice: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. La primera muerte es la física, la del cuerpo tangible; la segunda corresponde a la del alma, que sufrirá perpetuamente la separación de Dios.

¿Puede el hombre liberarse del castigo eterno? De acuerdo con el discurso bíblico, la respuesta es sí, pero no por sus propios esfuerzos. La Biblia es clara al establecer que las “buenas obras” que un individuo pudiera realizar son insuficientes para salvarse de la condenación: “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento” (Isaías 64:6). La salvación tampoco proviene por asistir a un culto religioso o pertenecer a una religión, pues: “por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8,9). El único recurso que libera al hombre de la condenación eterna es el derramamiento de sangre de un ser santo, inocente, sin mancha, apartado del pecado. Tales características únicamente se cumplen en la persona de Jesucristo. Con el objetivo de dar más elementos que nos permitan acercarnos al discurso bíblico respecto a la crucifixión de Jesucristo, presentamos los detalles del mismo.

103

La razón del sacrificio de Jesucristo en el discurso bíblico

El discurso de las Escrituras y la doctrina cristiana reconocen a Jesucristo como una Persona Divina, la segunda en la Santa Trinidad. Siendo Dios mismo, Jesucristo vino a la tierra, tomando la forma de hombre sin despojarse de sus atributos divinos. La razón de su venida reside en el estado de condenación en el que se encuentra todo ser humano a causa de su pecado; era manifiesta la necesidad de una ofrenda que satisficiera la justicia y santidad de Dios, pues Él mismo había declarado que sin derramamiento de sangre no se hace remisión de pecados; Hebreos 9:22 dice “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”. No obstante, el sacrificio debía ofrecerlo una persona limpia de todo pecado, perfecta en integridad, para que su obra fuera aceptada por el Señor (1 Pedro 3:18 dice “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”). A eso vino Cristo, a morir y derramar su

sangre para ofrecer este sacrificio a Dios y dar a la humanidad la oportunidad de liberarse de la condenación eterna (Hebreos 9:11-15; 10:10-20).

Este propósito se resume en un versículo conocido en nuestra sociedad, el cual atribuye la obra de Dios en razón del amor del Señor por todos los seres humanos: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Entonces, la parte que corresponde al ser humano es reconocer su condición de pecador delante de Dios, arrepentirse de su maldad y creer, tener fe, en que Jesucristo tomó el castigo que le correspondía al ser humano por sus pecados y que sólo Jesucristo puede ser su Salvador: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Esta parte del discurso bíblico es considerada como medular en la presente investigación debido a que encuentra eco en el discurso de los actores participantes en el estudio, como se ve más adelante.

También en el discurso bíblico, la decisión de aceptar a Jesucristo como Salvador personal sólo se realiza una vez en el individuo, pues implica la entrada de Jesús en su corazón con la promesa de que permanecerá ahí por siempre para interceder por el creyente, pues Cristo ya ha pagado el precio en la cruz del Calvario: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23). La Biblia denomina esta conversión como el “nuevo nacimiento”, como establece en 2 Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas.”

Con base en lo anterior, una vez que el sujeto acepta al Señor Jesucristo, Dios da vida a la parte espiritual del hombre, aquella que estaba muerta debido a su condición pecaminosa, y que ahora es la parte por la cual el nuevo creyente puede tener comunión con el Señor. Si el sujeto decide no aceptar el sacrificio de Jesucristo, ni considerarlo su Salvador, entonces esa persona permanece en un estado de condenación, separada de Dios y sin posibilidades de tener una comunión con el Señor por la eternidad; Mateo 10:33 registra las palabras de Jesucristo cuando dijo: “Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”.

Es importante señalar que Dios ha dado al hombre libre albedrío y Él respeta la libertad del sujeto para decidir qué vía elegir: aceptar el discurso bíblico o rechazarlo. La Biblia misma autentica el mensaje del Señor al sostener que en su calidad divina, Dios no miente. Números 23:19 dice: “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”.

El acercamiento del actor al discurso bíblico

Anteriormente hemos enunciado las formas diversas en que un individuo puede llegar a conocer el mensaje de salvación que contiene el discurso bíblico. En relación con nuestros actores, se advierte que 16 de los entrevistados se enteraron del mensaje bíblico en la iglesia o en las diversas actividades que ésta organiza: campamentos, obras de teatro evangelísticas, predicaciones y clases de la Biblia para niños y/o adolescentes. Los otros cuatro lo hicieron a través de una exposición bíblica de parte de sus familiares, específicamente de sus padres. Lo cierto es que el común denominador es el reconocimiento y aceptación de la situación de pecado que se expone en el discurso bíblico. Esta condición es identificada en su trayectoria a través de diferentes percepciones; estos actores describen cómo estaban sus vidas antes de conocer esta verdad bíblica, así, reconocen que su vida se encontraba en completo desacuerdo con las Escrituras. Tal información se obtiene de las entrevistas aplicadas en la pregunta: “¿Por qué decidiste ser cristiano y cómo fue tu conversión?” A partir de sus respuestas, se identifican dos grandes categorías: los jóvenes cristianos que se convierten en la niñez y aquellos que lo hacen en su adolescencia o juventud. Se observa que este rasgo temporal resulta determinante para la comprensión del discurso bíblico de los actores y es precisamente a partir de éste que se exponen sus argumentos.

105

Los jóvenes cristianos convertidos en la niñez

Nueve de los 20 entrevistados declararon haber conocido el contenido de las Escrituras en su niñez; cuatro de ellos fueron informados por sus padres y el resto conoció el mensaje en la iglesia. Los nueve actores coinciden en haber tomado la decisión de aceptar a Jesucristo como su Salvador (y así haberse convertido al cristianismo) después de haber conocido que Jesús ha dado su vida por ellos; se infiere que tal aceptación se relaciona principalmente con la educación y costumbres de su hogar, pues algunos recuerdan haber asistido a una iglesia cristiana desde mucho tiempo antes, o bien, algunos nacieron en hogares donde ya se practicaba el cristianismo, por lo que crecieron en el entorno de una iglesia bíblica.

Esta categoría se divide, a su vez, en dos subcategorías con respecto de la trayectoria del actor como cristiano, es decir, en lo referente a su seguridad de salvación. Por un lado, se encuentran jóvenes que en su infancia decidieron convertirse al cristianismo y que han permanecido en la doctrina desde entonces, teniendo plena certeza de haber comprendido su decisión y las consecuencias de ésta. Consideramos pertinente denominar a estos **cristianos activos** como **continuos convertidos en la infancia**. Por otro lado, se encuentran los jóvenes que, si bien tomaron esta decisión en la niñez, experimentan un alejamiento de la iglesia y la doctrina cristianas y, posteriormente, sienten la necesidad de retomarla durante su adolescencia o juventud. A este grupo lo denominamos **discontinuos convertidos en la infancia**.

Dentro de los **cristianos activos** identificados como **continuos convertidos en la infancia**, el testimonio de Carlos Adrián López Rangel, de 24 años de edad, permite acercarse con detalle a este proceso:

Desde pequeño, desde que yo tenía cuatro años, mis papás empezaron a ir a una iglesia cristiana; fueron ellos quienes se convirtieron primero junto con mi hermana...posteriormente la iglesia en la que nos reuníamos se desintegró. En ese tiempo, mi mamá fue la que me compartió y me enseñó cómo pedirle a Jesús que entrara en mi corazón, así lo recibí. Creo que siempre hay temores, pero en mi caso, como fue cuando era niño, pues no hubo un temor real o fuerte (...) Ahora sigo comprometido con mis creencias y sé que mi carácter debe reflejar a Cristo, para dar testimonio de él.

106

Por su parte, Noemí Lanestosa Rivera, cristiana de 28 años, oriunda de Tabasco, pero que actualmente se congrega en Betel, permite enriquecer la información anterior:

Desde chiquita voy a la iglesia, recuerdo haber aceptado a Cristo a los siete años, ahí, en la iglesia. Mi decisión no implicó ningún temor, pero sí nervios. Sé que tengo un compromiso con Dios porque sé todo lo que Él ha hecho por mí y lo que me ha dado, y estoy en deuda con Él, así que me siento comprometida a servirle mejor cada día.

Con base en este tipo de testimonios, se vislumbra que un elemento importante en la permanencia en el cristianismo, de un creyente que toma esta decisión en su infancia, es la constancia de la familia misma en la instrucción bíblica; como es el caso de siete de estos nueve entrevistados. Estas circunstancias permiten afirmar que, para estos actores, el conocimiento de la situación real del hombre a la luz del discurso bíblico no generó, en su momento, ningún conflicto; por el contrario, ellos permanecen firmes en su convicción bíblica hasta ahora.

En cuanto a los **cristianos activos** identificados como **discontinuos convertidos en la infancia**, presentamos los siguientes testimonios. En primer lugar, el caso de Daniela Karim Guevara Calvo, de 27 años de edad, egresada del Instituto Bautista Bíblico Betel:

*Bueno, yo venía de una vida terrible, venía del mundo, discos, salidas, desveladas, todo esto. Cosas que yo sabía que estaban mal, solamente que fueron así como **cargas***, cargas, cargas y yo sabía que eso estaba mal ante los ojos de Dios. Y eso, en parte, fue porque ya de niña había ido a la iglesia y yo sabía que lo que estaba haciendo estaba mal, pero lo seguía haciendo. Trataba de llenar un vacío con eso, pero nada lo llenaba. Yo sabía que lo único que podía llenar el vacío que yo tenía era Cristo. Fue así como yo decidí ser cristiana, me llenó totalmente, cambió mi vida totalmente...*

107

En este discurso, la entrevistada menciona un término importante en el discurso cristiano, que es “el mundo”, este término es entendido como el sistema espiritual y moral que se manifiesta contra Dios, ya que es gobernado por Satanás, el adversario, el enemigo del Señor y de todo creyente. De este modo, es posible entender que, quien vive en “el mundo” tiene una vida que se opone claramente a los principios expuestos en el discurso bíblico. Una vez más se observa que el sujeto de estudio reconoce y asimila en su vida el modelo del hombre pecador que se expone en la Biblia:

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

Romanos 1:21-25

En su testimonio, Daniela Karim Guevara califica su presencia en “el mundo” como “terrible”, término que coincide con la postura bíblica al respecto; además, deja ver que, al mismo tiempo, el discurso de las Escrituras, que conoció en la infancia, estaba presente.

En este sentido, los sujetos que se ubican dentro de esta subcategoría afirman que el antecedente de haber conocido el discurso bíblico en la niñez les dio certidumbre al momento de regresar, pues sabían a dónde ir. Sobre este contexto, Sergio Isaí Cordero Rodríguez, quien se convirtió al cristianismo a los seis años, se aleja, y la retoma una vez que concluye sus estudios en psicología clínica, comenta:

Cuando era niño me contaban muchas historias de la Biblia. En un viaje con mi papá y mi hermano, mi papá me explicó que para ir al cielo tenía que arrepentirme y aceptar a Cristo en mi corazón; me dijo que si quería hacerlo en ese momento y le dije que sí, pero eso fue de niño. Confirmé mi decisión al final de la carrera universitaria, porque me envolví en muchas filosofías, pero me di cuenta que eso no era lo que necesitaba, sino regresar a lo que aprendí de niño.

De lo anterior se concluye que el conocimiento de la situación real del hombre, a la luz del discurso bíblico, implica un razonamiento por parte del individuo que le permita comprender y asimilar lo que se pronuncia en la Biblia, lo cual es un primer atisbo de que es necesario un sometimiento racional y voluntario (fe) del sujeto con respecto al discurso bíblico. De ahí que la conversión al cristianismo no se puede efectuar en un infante que no tenga aún conciencia moral de su condición pecaminosa. Muchas veces hemos escuchado que no hay un rango absoluto de edad que determine el entendimiento del menor; porque la decisión personal de asimilar el discurso bíblico tiene una estrecha relación con las características de la edad y con el razonamiento particular de cada individuo.

En cuanto a la segunda categoría, la de los once actores que se convierten al cristianismo durante su adolescencia y/o juventud, se tiene que, dadas las características de su propia edad, el pecado aparece de forma más acentuada en su discurso. Al igual que para la anterior, aquí también se identifican dos subcategorías, los que se enfrentan exclusivamente al discurso bíblico y los que, además, se enfrentan a un discurso moral-social que se apropian. Ambas categorías fueron definidas por los registros de los informantes, en los primeros se advierte que se apegan al contexto bíblico para describir su vida como “apartada de Dios”; mientras que los segundos agregan a su discurso calificativos morales que conllevan un significado social, como “el mundo”, “fiestas”, “vicios”, etc.

- **La expresión de un discurso bíblico**

Por una parte, en lo que respecta a la primera subcategoría, integrada por siete de los once jóvenes, los sujetos son confrontados por el discurso bíblico, y lo asimilan en sus vidas, por lo que queda manifiesto en el vocabulario de sus testimonios. Por ejemplo, Erika Veloz, quien se convirtió a los 20 años de edad y que actualmente tiene 26, fundamenta su decisión con un lenguaje apegado al contenido de la Biblia; se destaca en “negritas” tal coincidencia:

109

*...la primera vez que yo lo escuché, pues yo creí en mi corazón que es la **verdad**. Primero, yo creo que así, un principio fundamental, es porque creo en Dios y siempre he creído en Dios y creo que la Biblia es la **verdad**. Entonces, como que al conocer lo que decía esa **verdad** pues dije “no, pues sí, no hay duda”, porque viene de algo que yo misma creo que es **verdad**.*

En la aportación de la entrevistada se aprecia la unión de un discurso personal que, llamaríamos *convicción*, porque es un principio que ella ya creía de antemano, con el discurso bíblico que afirma que la Palabra de Dios es verdadera: “Santificalos en tu **verdad**, tu palabra es **verdad**” (Juan 17.17) y:

*Tenemos también la palabra profética **más segura**, a la cual hacéis bien en estar atentos como a **una antorcha que alumbra en lugar oscuro**, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna*

profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

2 Pedro 1:19-21

Desde el análisis del discurso, este marco remite a las reflexiones de Michel Foucault (1992 [1970]) cuando cuestiona cómo se conoce la verdad y qué es lo que se conoce de ésta. Al respecto, señala que la verdad no es absoluta sino relativa ya que es imposible conocerla de manera íntegra. En relación al comentario religioso, Foucault (1992 [1970]) afirma que éste siempre está presente, pero que el hombre no alcanza a comprenderlo debido a su vulnerabilidad temporal. Así, nuestra última entrevistada asume la verdad del discurso bíblico y como dice este autor francés: “Más que tomar la palabra, [esta actora se ve envuelta] por ella y [es] transportad[a] más allá de todo posible inicio” (Foucault, 1992 [1970], p. 9). En el momento en que habla la entrevistada, el discurso bíblico ya le precedía “desde hacía mucho tiempo” (Foucault, 1992 [1970], p. 9).

110

Por su parte, Gonzalo Rodríguez, de 29 años de edad pero convertido al cristianismo a los 22 años, explica así su adhesión a la fe cristiana:

*...ya estando aquí en la iglesia, descubrí que no sólo es creer, sino que hay que capacitarse, hay que ver realmente qué cosas está diciendo el Señor en su Palabra y cuando las vi dije “¡ay!”, me caí de cabeza y dije: “Señor, creo que no estoy haciendo lo correcto” y **me puse a dar cuentas** y **vi su amor** y no sé, hay tantas cosas que te podría decir.*

Se advierte en su testimonio la asimilación del discurso bíblico y la decisión de someterse, aplicando a su vida los principios que adquirió en su aprendizaje, dado que él afirma que se puso a “dar cuentas”, una frase ligada al texto bíblico ubicado en el libro de Isaías 1:18 que dice: “Venid luego, dice Jehová, y **estemos a cuenta**: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”. Se observa, además, que el orden en la frase que estructura el informante no es arbitraria, pues cuando dice “me

puse a dar cuentas y vi su amor” podemos reafirmar su aceptación del discurso bíblico que, como ya vimos, comunica que el Señor tiene la capacidad y el poder para perdonar y limpiar los pecados del hombre por el amor que le tiene a la humanidad, un amor que le llevó a Jesucristo a morir en la cruz del Calvario: “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1 Juan 4.9). Gonzalo, al “ponerse a cuentas” con Dios, experimenta el amor del Señor en su propia vida.

- **La expresión de un discurso bíblico-social**

Por otra parte, en lo que respecta a la segunda subcategoría, que integra a los seis actores que agregan al bíblico un discurso moral social, dejan ver en su testimonio expresiones tanto bíblicas como socialmente consideradas inmorales o negativas. Lo anterior se observa en las palabras de Héctor Bustamante, de 20 años de edad:

*Recibí al Señor a los 12 años pero mi vida no había cambiado, al escuchar las predicaciones yo me daba cuenta de que mi vida era falsa; mi vida estaba incompleta, andaba en **fiestas y cosas así**. Yo intentaba cambiar y me costó mucho trabajo, pero pues yo sentí la mano de Dios a mi lado y sabía que eso le agradaba al Señor. Tuve temor de que mis amistades del **mundo** (entiéndase: no cristianas) me dejaran, a esos supuestos amigos... y pues quizá incertidumbre o miedo de saber que no iba a ser fácil, pero ahora entiendo que Dios te ayuda a tener **una vida agradable a Él**.*

111

La frase que nos permite advertir la inclusión del discurso moral-social se ubica al inicio de su participación, al afirmar que su vida no coincidía con el discurso bíblico por involucrarse en “fiestas y cosas así”, lo que nos remite al conocimiento popular de que en el ambiente de una fiesta es común encontrar bebidas alcohólicas, lenguaje soez o indigno, música con letras y motivaciones malsanas y bailes, cuyos movimientos y propósitos pueden ser negativos; el informante menciona prácticas que no son aprobadas por el cristianismo ni por la sociedad, independientemente de la religión que se profese.

El testimonio del joven Arturo Olvera Trejo, de 24 años, respalda lo anterior:

*Yo nací en un hogar cristiano, mis papás aceptaron a Cristo y empezaron a reunirse cuando eran jóvenes, entonces cuando yo nací pues ya no fui bautizado en la iglesia católica ni nada, pero tampoco recibí una instrucción completa. Yo recibí a Cristo cuando tenía 13 años, pero a pesar de eso, seguí en **mis cosas**, tenía **amigos que no eran buenas influencias** y demás. Entonces en una ocasión mi mamá me mandó a un campamento juvenil y en ese campamento pues, mucho de lo que se dijo, mucho de lo que se predicaba, era lo que yo estaba pasando por mi manera de vivir, con **vicios** y demás, eso era lo que se predicaba y a mí me quedó el saco... y yo decidí ponérmelo...*

En el discurso del joven Arturo se hacen observables aquellas expresiones que el individuo emplea para comunicar que su vida antes de su conversión era contraria a los principios bíblicos y también morales. Arturo sostiene que:

- No recibió una instrucción apegada a la enseñanza bíblica.
- Tenía amigos que, él reconoce, no eran una buena influencia para su vida.
- Su manera de vivir implicaba “vicios y demás”

112

Nuevamente se percibe la importancia que reviste la variable “familia” en la conversión y permanencia de un individuo en el cristianismo. Si bien hablamos de una elección personal, no podemos negar que, el seno familiar constituye un canal de comunicación de la fe importante para el individuo, especialmente en la etapa de la infancia y adolescencia. Por supuesto, no podemos sostener que la fe implantada por los padres de familia irremediamente será la que profese el hijo, pero no ignoramos su influencia.

Incluso en la Biblia podemos encontrar registros de hijos que continuaron con convicción la fe transmitida por sus padres, y de hijos que abandonaron -por su elección- la doctrina enseñada por sus progenitores. Véanse los ejemplos de Juan el Bautista, un hombre que fue criado en el temor del Señor y que llegó a convertirse en uno de los grandes siervos de Dios en el Nuevo Testamento (Lucas 1:6; 3:1-6; 7.28). En el caso contrario, se tiene el ejemplo de Joel y Abías, hijos del profeta y juez Samuel, de ellos la Biblia dice: “Pero no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se volvieron tras la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho” (1 Samuel 8:3).

A partir de los testimonios analizados se concluye que existen diversos caminos para llegar al cristianismo; de nuestro estudio se observa que existen al menos dos variables que se involucran en el proceso de conocer el discurso bíblico y reconocer la situación de pecado que las Escrituras le atribuyen al ser humano, a saber: la edad del individuo, la niñez o la adolescencia-juventud, y el canal por el cual recibe la información bíblica, que puede ser la familia, o bien, la iglesia a través de sus distintos medios de evangelización.

En relación con la edad del sujeto, al conocer el discurso bíblico de salvación para su alma, se registraron dos casos en los que los informantes tuvieron necesidad de confirmar su decisión de aceptación durante su juventud. Este dato deja ver que el mensaje de las Escrituras implica un proceso de abstracción de parte del sujeto cuando este último intenta comprender su situación espiritual, un contenido simbólico que, de acuerdo con Piaget (1986), se empieza a desarrollar en el ser humano de los tres a los siete años de edad (etapa preoperacional). La categorización de Piaget nos permite pensar en la posibilidad de que la comprensión del mensaje de las Escrituras en la infancia del sujeto puede complicarse por las limitaciones propias de su edad.

113

Al respecto, conviene mencionar la postura del pastor Enoch Gutiérrez Lozano en referencia a los jóvenes que se convierten en su infancia:

Depende de cada quien, para el que nace en un hogar cristiano, puede elegir vivir bajo esas creencias o abandonarlas, lo mismo que un joven que acaba de conocer al Señor, puede tener una vida muy consagrada o alejarse. Depende de la decisión que cada uno tome. El que nació en un hogar cristiano podría ser de mayor bendición, porque tiene un trasfondo que le ayuda, pero sólo si decide aprovecharlo.

La participación del pastor deja claro que, factores como la edad y el cristianismo activo, o pasivo, de los padres, no alcanzan a determinar la decisión personal de conversión al cristianismo; este acto es una convicción, una elección consciente del individuo.

Apropiación del paradigma bíblico en la vida del sujeto

Se dice que al enfermo, para curarse, no le basta sólo saber que hay un medicamento que puede aliviar su dolor; es preciso que el paciente *aplique* el remedio en su cuerpo. Del mismo modo, el sujeto no se convierte al cristianismo por el hecho de conocer el mensaje de las Escrituras, la transformación viene cuando el discurso bíblico de salvación se acepta y se asimila en el individuo: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Para comprender con mayor claridad este apartado es preciso ahondar en un término que, de acuerdo con el discurso bíblico, entra en el proceso de conversión del individuo; ese concepto es la **fe**. La Real Academia Española define la fe como la “Confianza, buen concepto que se tiene de alguien o de algo. II. Seguridad, aseveración de que algo es cierto”. Por su parte, la Biblia, en sus diversas versiones (cristianas y católicas), asevera lo siguiente en el libro de Hebreos 11:1:

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Reina Valera 1960, cristiana).

114

“Ahora bien, la fe es la firme seguridad de las realidades que se esperan, la prueba convincente de lo que no se ve” (Reina Valera 1977, cristiana).

“Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven” (Reina Valera 1909, cristiana).

“Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Biblia de Las Américas, cristiana).

“*Now faith is the substance of things hoped for, the evidence of things not seen*” (King James, protestante).

“La fe es la confianza de que en verdad sucederá lo que esperamos, es lo que nos da la certeza de las cosas que no podemos ver” (Nueva Traducción Viviente, cristiana).

“Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve” (Nueva Versión Internacional, cristiana).

“¿Qué es la fe? Fe es la plena certeza de que lo que esperamos ha de llegar. Es el convencimiento absoluto de que hemos de alcanzar lo que ni siquiera vislumbramos” (La Biblia al Día, cristiana).

“La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven” (Biblia de Jerusalén, católica).

“La fe es como aferrarse a lo que se espera, es la certeza de cosas que no se pueden ver” (Biblia Latinoamericana, católica).

“*Est autem fides sperandorum substantia rerum argumentum non parentum*” (Vulgata latina, católica).

Como se puede observar, independientemente de las diferentes versiones de la Biblia y de la religión que se fundamenta en éstas, la fe es entendida en un mismo sentido. Mismo que se ve enriquecido comparado con la definición que ofrece la Real Academia Española; puesto que aunado a la confianza y la seguridad que se tiene de alguien o de algo, según el diccionario, las Escrituras expresan que no necesariamente ese “alguien o algo” debe ser observable.

En este sentido, diferentes teólogos abundan al respecto. En relación con el significado de la palabra “certeza” incluido en varias versiones del texto bíblico, Matthew Henry (1999, p.1811) asevera: “Conviene advertir que la certeza es de dos clases: (A) *científica*, cuando la realidad es patente al

observador; ésta es incompatible con la fe, pues la fe requiere que el objeto no sea visto; (B) *de fe*, cuando la realidad se impone, no por observación sensorial, sino por la autoridad del sujeto que la afirma (Dios), el cual no puede engañarse (es infalible) ni engañarnos (es fiel)". Por su parte, John MacArthur aclara que "La fe descrita aquí requiere la convicción más sólida que se puede tener, la seguridad dada por Dios en el presente sobre una realidad futura incommovible (...) La fe verdadera no se basa en evidencias empíricas, sino en la seguridad divina y es un regalo de Dios" (2004; p.1769).

Al respecto, en la doctrina cristiana se enseña que existen tres etapas que el creyente atraviesa para llegar a tener fe en el discurso bíblico de salvación: *conocimiento*, *asentimiento* y *apropiación*. En la primera fase, el individuo recibe información respecto a lo que Dios dice del hombre y su inminente estado de condenación; en ese momento, el sujeto tiene dos opciones: rechazar el mensaje o admitirlo como cierto. Si lo acepta, ha pasado a la etapa de *asentimiento*, ha reconocido como verdad el discurso bíblico. Finalmente, en la etapa de *apropiación*, el individuo aplica el mensaje a su propia vida, porque lo ha creído. Ahora bien, ¿en qué o en quién se deposita esta fe? El discurso bíblico apunta que éste fue escrito con el propósito de que el lector tenga fe en Jesucristo y así sea salvo de la condenación: "Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:31).

116

Lo arriba expuesto sirve de base para mostrar el proceso de adquisición de la fe que experimentan los actores para llegar a lo que aquí hemos llamamos "Apropiación del paradigma bíblico". Así, en esta sección analizamos los testimonios de nuestros informantes con el fin de **conocer cómo asimilaron el discurso bíblico de salvación**.

Para este propósito, conviene recordar la apuesta de Karla Covarrubias (2001) al asegurar que, para que se dé la conversión, el sujeto debe pasar por un proceso de pre-conversión, en el cual se presenta una crisis de sentido que la persona supera con la conversión, de modo que este proceso resulta liberador para el individuo²³.

²³ Consideramos importante señalar al lector que diferimos con la propuesta que Covarrubias (2000) hace respecto del concepto de "preconversión", entendido éste como una crisis de sentido. De acuerdo con la socióloga mexicana, este momento se origina debido al escenario cultural: pobreza, problemas familiares y carencia afectiva, violencia al interior del hogar, cultura machista y abuso de autoridad (Una lectura a los procesos de conversión religiosa. La familia cristiana y su nuevo sentido ético e identitario del mundo. Ver

Variables presentes en la pre-conversión y conversión del sujeto

La necesidad de salvación

Así, la situación de crisis se concreta en el reconocimiento de la **necesidad de salvación**, aspecto que aquí tomamos en cuenta como primera entidad de análisis en el discurso de nuestros informantes. Estos actores asimilan el mensaje bíblico con base en las siguientes unidades:

- ellos *reconocen* que se encuentran en pecado,
- ellos *reconocen* que su pecado los condena,

- **Ellos reconocen que se encuentran en pecado**

Consideramos que la necesidad de salvación, junto con estas unidades, se manifiesta en el discurso de nuestros actores desde el momento en el que mencionan que su vida anterior era desagradable delante de Dios porque las acciones que cometieron son definidas como pecado. Al respecto, Zurizadai Torres, de 18 años de edad, declara que:

*...mi vida en ese momento no era lo que Dios quería, cuando yo decido aceptar a Cristo en mi corazón, **empiezo a ver mi vida hacia atrás y encuentro que muchas cosas de mi vida estaban mal**; implicó **temor** porque sabía que tenía que cambiar esas cosas...*

En testimonio se advierte el parteaguas que representa el discurso bíblico en la biografía de nuestra informante; ella sostiene que en ese momento vio su vida en retrospectiva e identificó actitudes y/o acciones que ella podía ubicar como contrarias a la voluntad de Dios, escrita en la Biblia. El siguiente paso acerca de “cambiar esas cosas” lo analizaremos en el apartado posterior.

Por su parte, Arely Ugalde, de 24 años de edad, señala:

<http://www.razonypalabra.org.mx/mcluhan/karla.htm>). No obstante, observamos que, si bien el principio de pre-conversión está presente en el testimonio de nuestros informantes, los escenarios que circulan alrededor de nuestros informantes difieren de los sujetos analizados por Covarrubias. En nuestro caso, advertimos que la crisis de sentido obedece a una situación personal que tiene su raíz en el concepto bíblico de *pecado*, donde no negamos la influencia de factores sociales sobre el individuo. La presencia de pecado en la vida del sujeto, quien es responsable de experimentar dicho estado en sus vidas, producto de una toma de decisiones incorrectas, genera en el individuo un “vacío” que se supera al conocer y asimilar el discurso bíblico de salvación.

*Decidí ser cristiana porque creo que Dios es el que transforma vidas y aparte **porque fue un momento difícil**; antes de conocer de **Cristo tuve depresión por diferentes causas**, estuve mucho tiempo en el mundo, viví una vida que no era agradable a Dios...*

Nuestra informante define su pasado como “no agradable a Dios” debido a que pasó mucho tiempo en el “mundo”, ese sistema social contrario a los principios bíblicos. Advertimos que la entrevistada, al hacer esta declaración también sostiene que su estilo de vida no era satisfactoria para ella; menciona un estado de depresión y afirma haber atravesado momentos difíciles antes de conocer el mensaje bíblico, que ella posiciona como el punto de partida para resolver el estado de crisis. Es, pues, un ejemplo palpable del asentimiento del individuo en el ejercicio de la fe.

- **Ellos reconocen que su pecado los condena**

Una vez que el individuo admite el discurso bíblico de salvación como cierto y se identifica como pecador delante de Dios viene el reconocimiento de que su falta lo coloca en un estado de condenación. La Biblia dice: “Porque **la paga del pecado es muerte**, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23). Recordemos que, en el mismo discurso de las Escrituras, el pecado en la vida del hombre tiene como consecuencia la separación eterna del Padre Celestial en el infierno: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos **tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda**” (Apocalipsis 21:8).

118

La asimilación de este contenido bíblico se puede vislumbrar en el testimonio de Emanuel Álvarez, estudiante de arquitectura de 22 años de edad. Al preguntarle qué significa el cristianismo para él, responde:

*...es algo que yo no merezco... porque un Hombre Santo que ha pisado esta tierra decidió morir por nosotros, es algo que hay que valorar mucho (...) entonces, para mí, **que una persona muriera por mis pecados y que muriera por mis transgresiones, y yo no lo merecía**, eso es algo que me impacta. Por gracia, por misericordia, por vernos a nosotros, por vernos **sucios en el pecado**, Él dijo: “**Yo voy a morir por ellos, voy a morir para que***

ellos no estén en esa condenación” ...Para mí es algo impactante que una persona muera en mi lugar.

Cuando el informante interpreta el sacrificio del Señor Jesucristo y le da voz en su testimonio, reconoce que: a) hay presencia de pecado en su vida; b) que el pecado lo mantenía “sucio” y c) que el pecado lo lleva a estar “en condenación”. Las palabras de Emanuel nos brindan elementos que serán analizados más adelante, como el hecho de que el sujeto no merece la salvación y que es sólo el Señor Jesucristo quien lo puede liberar de la condenación por el pecado.

El arrepentimiento

A la **necesidad de salvación** le sigue el **arrepentimiento**. Éste implica dos momentos; el primero es el pesar o contrición que se presenta en el ser humano por una acción pasada considerada indebida. El segundo es una acción del individuo, así, el arrepentimiento toma su raíz del griego *metanoia*, que implica un cambio de mente y conducta; es decir, el sujeto, además de lamentar su falta, siente el deseo de no volver a repetirlo, pues ha comprendido la gravedad de su pecado. La segunda entidad de análisis se divide entonces en dos unidades, a saber:

- Ellos pasan por un estado de pesar o contrición,
- ellos experimentan *metanoia* (cambio de mente y conducta)
- **Ellos pasan por un estado de contrición**

Para observar este momento, el testimonio de Daniela Guevara, mismo que hemos analizado en otros apartados, nos es de utilidad:

Bueno, yo venía de una vida terrible, venía del mundo, discos, salidas, desveladas, todo esto, cosas que yo sabía que estaban mal, solamente que fueron así como cargas, cargas, cargas y yo sabía que eso estaba mal ante los ojos de Dios (...) yo sabía que lo que estaba haciendo estaba mal pero lo seguía haciendo, trataba de llenar un vacío con eso, pero nada lo llenaba (...) me arrodillé y le pedí a Cristo que me

limpiara de todo lo malo que yo había hecho, que quería cambiar pero con su ayuda porque yo sola no podía...

La contrición derivada del arrepentimiento se advierte en las frases subrayadas, en las cuales la informante reconoce que sus acciones del tiempo pasado eran incorrectas, pero que ella las realizaba para intentar llenar el vacío que había en su vida. El arrepentimiento viene cuando ella pide al Señor Jesucristo que limpie su corazón de lo malo que había realizado; se entiende aquí que, de no sentir aflicción por las acciones pasadas, el sujeto no aceptaría sus faltas y tampoco pediría perdón a quien ha ofendido.

- **Ellos experimentan metanoia**

El cambio de mente y conducta, la *metanoia*, por su parte, se ve reflejado en lo que Héctor Bustamante nos comparte:

*Recibí al Señor, pero mi vida no había cambiado; pero yo me daba cuenta de que mi vida era falsa por las predicaciones, mi vida estaba incompleta, andaba en fiestas y cosas así. Yo **intentaba cambiar y me costó mucho trabajo** pero pues **yo sentía la mano de Dios a mi lado y sabía que eso le agradaba a Dios**. Tenía temor a que las amistades del mundo me dejaran, a esos supuestos amigos y pues quizá incertidumbre o **miedo de saber que no iba a ser fácil**, pero ahora entiendo que **Dios te ayuda**.*

El testimonio de nuestro informante permite advertir la disposición de cambio en el sujeto, un cambio que busca concordancia con la contrición derivada de sus faltas; es un estado en el que el individuo concreta su decisión de arrepentirse a través de la *metanoia*, el cambio de mente y conducta que le motiva a no repetir más las faltas pasadas. Además, el sujeto encuentra un motivo más para realizar este cambio al saber que recibe la ayuda de Dios para lograr abandonar su pecado.

Observamos, pues, el periodo de transición entre la crisis de pre-conversión y la conversión; una vez que el individuo admite su crisis, consecuencia de su pecado, y cree el mensaje de la Biblia, que -en

palabras de Covarrubias- será nuestro elemento liberador, está listo (y más aún, convencido) para experimentar la conversión a la fe cristiana. No obstante, es preciso conocer una última entidad de análisis, que radica en el desarrollo de la fe en Jesucristo: la auto humillación.

La auto humillación

Una vez experimentadas la **necesidad de salvación** y el **arrepentimiento**, el discurso bíblico presenta la **auto humillación** como el siguiente paso de la pre-conversión. Las dos subcategorías de este momento son:

- ellos *reconocen* que no se pueden salvar por sí mismos,
- ellos *reconocen* que necesitan la salvación que sólo da Jesucristo.

• **Ellos *reconocen* que no se pueden salvar por sí mismos**

De acuerdo con lo aprendido, el siguiente paso es el reconocimiento de que ellos no pueden cambiar esta situación por sus propios esfuerzos. María Magdalena Álvarez, de 20 años de edad, dice:

121

*...cuando me preguntaron si quería aceptarlo yo dije que sí, pero nunca pensé en que esto me iba a cambiar la vida, lo hice porque **sabía que lo necesitaba** y **reconocí que sin Él no podía** y **me conmovió** mucho entender realmente que **Él** había muerto por mí...*

Se identifica que en el proceso de fe existe un momento necesario de humillación propia como un acto en el que el sujeto abate el orgullo y la altivez para reconocer su incapacidad de salvarse por sus propios esfuerzos y someterse con docilidad a Dios para confiar en su misericordia y en el medio que Él proveyó para la salvación del hombre: su Hijo Jesucristo. Este momento es clave en el desarrollo de la fe del cristiano; es admitir que los méritos propios no son suficientes para rescatarnos de la condenación y que sólo el Señor Jesucristo lo puede hacer si creemos en su sacrificio y en su promesa de darnos vida eterna, siendo que no somos testigos presenciales de sus palabras. De este grupo, Jesús dijo en Juan 20:29: son bienaventurados (verdaderamente felices) aquellos que no viendo, creyeron.

- **Ellos reconocen que necesitan la salvación que sólo da Jesucristo**

Al momento en el que el sujeto reconoce que sus esfuerzos propios son insuficientes para salvarse de la condenación, le sucede otro que deriva del ejercicio de la fe; es el reconocimiento de que la salvación se encuentra sólo en Jesucristo. Recordemos el testimonio de Daniela Guevara cuando señala:

...yo sabía que lo que estaba haciendo estaba mal pero lo seguía haciendo, trataba de llenar un vacío con eso, pero nada lo llenaba, yo sabía que lo único que podía llenar ese vacío que yo tenía era Cristo, fue así como yo decidí ser cristiana... Al reafirmar mi decisión fui yo sola, ya era una carga total que yo tenía y sabía cómo hacerlo. Así que me salí de la escuela, porque ya no aguantaba ni estar en la escuela, ya lo necesitaba, ... llegué a mi casa, eran como las tres de la tarde y me puse a llorar, ... me arrodillé y le pedí a Cristo que me limpiara de todo lo malo que yo había hecho, que quería cambiar, pero con su ayuda, porque yo sola no podía, pero con su poder sí, entonces le pedí ayuda y a partir de ahí fue como reafirmé mi decisión y estoy aquí.

122

En el testimonio de Daniela Guevara subrayamos la necesidad de salvación; donde ella reconoce que sólo Cristo podía llenar el vacío en su vida, producto de un comportamiento que no satisfizo a la informante. Al mismo tiempo se observa la aceptación de que no se puede salvar por sí misma, un acto de auto humillación al admitir que no podía superar el estado de crisis por sus propios esfuerzos e, incluso, se observa en la posición física que reporta adoptar, arrodillarse y pedir con lágrimas el perdón de sus pecados. Estos aspectos forman parte del discurso bíblico que ella conocía desde su infancia y que retoma en su juventud con el convencimiento de que es el recurso necesario para vencer la etapa de crisis. Su fe se evidencia en el cambio de actitud que afirma, dice no verse más con vacío e insatisfacción, sostiene permanecer en el cristianismo.²⁴

24 Consideramos que *la necesidad de salvación* como categoría de análisis queda reflejada en la experiencia de pre-conversión, o crisis de sentido, y conversión, o superación de la crisis, de María Magdalena Álvarez de 21 años de edad. Por su extensión preferimos tomar algunos fragmentos para la presentación del análisis, pero presentarla íntegramente al margen: *Es muy extenso, no fue algo consciente, es decir, no dije: "voy a ser cristiana" sino que todas las circunstancias en las que yo estaba me arrodillaron delante de Cristo y cuando me preguntaron si quería aceptarlo yo dije que sí, pero nunca pensé en que esto me iba a cambiar la vida. Lo hice porque sabía que lo necesitaba y reconocí que sin Él no podía. Y me conmovió mucho entender realmente que Él había muerto por mí. Yo había estado en cursos de energía y esas cosas orientales, con mi propia filosofía y eso me llevó a un punto de frustración y depresión horrible, porque no veía que funcionara, [...] Luego de un año de estar así, en depresiones constantes y buscando cómo salir de ello, me invitaron al campamento cristiano, yo creía que la única diferencia era que los cristianos no adoraban imágenes, yo creí que igual se persignaban, pero cuando llegué al campamento, realmente me sorprendí mucho, por el estilo de vida de las personas, desde cómo hablaban, cómo me trataban, cómo se sonreían, cómo se llevaban, no decían groserías y eso me impactó. Iba muy soberbia y desde el primer día caí, desde*

Luego entonces, la apropiación del paradigma bíblico se presenta en el individuo cuando éste: a) reconoce su necesidad de salvación en Jesucristo; b) se arrepiente de sus faltas con el deseo de no continuar con ese patrón de conducta que ahora identifica como pecaminoso; c) se humilla para admitir que sus esfuerzos no son suficientes para liberarlo del castigo eterno. Estos momentos se concretan, al mismo tiempo, en una transición de la pre-conversión a la conversión; de acuerdo con Karla Covarrubias (2001).

Aceptación de la identidad nueva del individuo de acuerdo con los lineamientos establecidos en la Biblia

En la misma línea, Karla Covarrubias propone que la conversión desencadena un proceso desestructurante y estructurante a la vez; una “transformación cognitiva, no lineal ni pasiva, sino activa y multidimensional donde intervienen factores culturales de todos tipos y niveles” (2001, p. 33). La transformación es, consideramos, un aspecto clave de la identidad del joven cristiano que se apropia el discurso bíblico. Transformar permite, según la Real Academia Española, “hacer cambiar de forma a alguien”; la forma nos lleva a pensar en una configuración, y esta última, en la disposición de partes que componen un todo. Esta definición nos parece importante porque ilustra, precisamente, la modificación que se da en el individuo al momento de apropiarse el discurso bíblico; un proceso que modifica las partes del todo, y que denominamos identidad.

123

La Biblia describe la conversión como un nuevo nacimiento; según lo descrito en 2 Corintios 5: 17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. Recordemos que en el Marco Conceptual ya se discutía la posible interpretación de este pasaje bíblico; concluimos que las Escrituras hablan de un cambio de identidad espiritual donde el creyente no tiene participación, pues esta nueva naturaleza es un don de Dios para todo el que lo acepta. El pastor Enoch Gutiérrez Lozano señala al respecto: “Es un cambio interno que nos capacita para el cambio externo que Dios espera de nosotros... las evidencias de la conversión son progresivas, pero siempre son observables si la conversión es verdadera” (comunicación personal, 29 de abril, 2010).

*el primer día pasé a recibir a Cristo, sabía que era lo que estaba buscando, lo sentía pero no lo entendía sino hasta ahora. Desde ese momento no he vuelto a sentir lo de antes, sentí tristeza, gozo, **conmoción de saber que alguien había muerto por mí y de esa forma, cómo se había entregado con ese amor, sentí también esperanza, pero no sabía nada, no sabía que aceptar a Cristo te daba vida eterna, yo nada más quise hacerlo porque creí que Jesús había muerto por mí. Ya cuando me explicaron bien que ahora era salva, que Él podía cambiar mi vida, que había borrado todo, era algo inexplicable, que alguien tenga esa capacidad de perdonarte y darte un papel en blanco para que tú vuelvas a escribir tu vida con Él a tu lado. Y no fue una religión, sino Cristo mismo, Él que me ha motivado a seguir...***

De acuerdo con Karla Covarrubias (2001), al momento de la conversión concurren cuatro transformaciones cognitivo-culturales en el individuo, a saber:

- I.- Moral: nueva valoración del mundo.
- II.- Afectiva: intensa emotividad.
- III. Cognitiva: formación intelectual doctrinal.
- IV. Religiosa: encuentro con Dios.

Las transformaciones cognitivo-culturales

Transformación moral: nueva valoración del mundo

Cuando el individuo se convierte al cristianismo, obtiene –además de la salvación de su alma– un propósito para vivir. Efesios 2:10 dice “**porque somos hechura suya**, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. En otra porción de la Palabra de Dios, el Señor Jesucristo sostiene que los sujetos cristianos deben ser luz para un mundo en tinieblas y sal en un lugar que se descompone en la corrupción y la maldad (Mateo 5:13-16). En este sentido, se advierte que la nueva valoración del mundo que el individuo adquiere tiene dos dimensiones, a saber, la valoración del mundo a la luz de la Biblia y la valoración del individuo como hijo de Dios de acuerdo con la Biblia.

124

- **La valoración del mundo a la luz de la Biblia**

En esta dimensión el individuo convertido ve al “mundo”: separado de Dios, gobernado por el “dios de este siglo”, a la humanidad –sin Cristo– en una gran necesidad, envanecida en sus razonamientos y entregada al pecado. Elementos de los que se ofrecen algunas referencias del discurso bíblico enseguida:

- El “mundo” separado de Dios. Romanos 3:23 dice: “por cuanto **todos** pecaron, y **están destituidos** de la gloria de Dios”;
- El “mundo” gobernado por el “dios de este siglo”, en otras palabras, Satanás. Segunda Corintios 4:4 dice: “entre los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los

incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”

- La humanidad, sin Cristo, en una gran necesidad. La humanidad está cegada y necesita luz (Segunda Corintios 4:4 cfr. Juan 8:12); está perdida y necesita ser hallada (Lucas 19:10); es enemiga de Dios y necesita ser reconciliada (Romanos 5:10); está muerta espiritualmente y necesita vida (Efesios 2:1,2 cfr. Juan 14:6); es una esclava que necesita ser redimida (Juan 8:34-36); es un criminal que necesita ser justificado (Santiago 2:10 cfr. Romanos 5:1); por retomar algunos fragmentos del discurso bíblico.
- La humanidad vive envanecida en sus razonamientos (Romanos 1:21).

La humanidad está entregada al pecado. Al respecto, Génesis 6:5 dice: “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”; a lo que se agrega en Romanos 3:10,11: “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.”

• **La valoración del individuo como hijo de Dios de acuerdo con la Biblia**

125

En esta segunda dimensión es donde el discurso bíblico renueva la identidad del sujeto convertido al verse a sí mismo como:

- El creyente es un hijo de Dios y miembro de la familia de Dios. Juan 1:12 dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Por su parte, Efesios 2:19 dice: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.
- El creyente es templo del Espíritu Santo, que mora en él. Primero Corintios 6:19 dice: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”.
- Es embajador que comunica el mensaje de reconciliación entre Dios y los hombres por medio de Cristo, Segunda Corintios 5:20 dice: “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”.
- El creyente depende de Dios y busca agradecer al Señor su misericordia a través de una vida santa, apartado de pecado. Segunda Corintios 7:1 dice: “Así que, amados, puesto que

tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”.

- El creyente tiene el propósito de llegar a ser como Cristo. Efesios 4:13 dice: “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.

Este último apartado nos permite sustentar nuestra propuesta de que la conversión al cristianismo implica la reconstrucción de la identidad del individuo. De acuerdo con el discurso bíblico, se encuentra una identidad *universal* para el no-cristiano, pues, desde la óptica de las Escrituras, todo aquel que no ha aceptado al Señor Jesucristo como su Salvador personal es un sujeto que está en condenación, porque no ha sido justificado por Cristo, por medio de la fe. En este sentido, todos los no creyentes tienen un común denominador en su identidad, la cual se descompone y se reordena cuando éste se convierte y asimila el contenido del discurso bíblico como propio. Al respecto, el testimonio de Sergio Isaí Cordero, de 27 años de edad, aclara estas líneas:

*Ser cristiano significa saber quién eres, saber a dónde vas y **saber que tienes un propósito** en la vida. Y eso resolvió mis dudas en la adolescencia y juventud. Cuando decides aceptar a Cristo y seguirlo, lo primero **que Dios te da es identidad**, y no tienes ya que andar buscando quién eres o quién dice el psicólogo que eres, Él te da identidad saber lo que soy en Cristo, me dio paz. **Sé quién soy en función de Cristo** y vivir así.*

Observemos que, es a partir del discurso bíblico que el creyente obtiene una serie de nombres que lo colocan como un hijo de Dios (porque antes no lo era), esta nueva filiación le otorga, a su vez, un propósito en la vida, por lo que el cristiano ya no vive para sí, sino para Cristo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y **ya no vivo yo**, mas **vive Cristo en mí**; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). Por su parte, Gonzalo Rodríguez, de 29 años de edad, señala:

*Es **tener a Cristo en el corazón...seguirlo** y tratar de **imitarlo**. Es vivir la vida que Él quiere que vivamos.*

Concluimos, pues, que para el creyente, ser cristiano se resume a haber aceptado en el corazón al Señor Jesucristo como Salvador personal y, en consecuencia, se adquiere el compromiso –por convicción– de seguirlo durante toda la vida, como una señal de gratitud por su gracia. Douglas sostiene que: “el cristianismo no es simplemente una religión más, sino que difiere de todas las demás en que su contenido ha sido divinamente revelado y su expresión externa, por parte de los creyentes, no es un modo de alcanzar la salvación, sino una acción de gracias por la misma” (1991, p.1161).

Transformación afectiva: intensa emotividad

A diferencia del apartado anterior, en este segmento, inspirado en la clasificación propuesta por la socióloga mexicana, Karla Covarrubias (2001), advertimos una discrepancia derivada de la experiencia del investigador. En el caso de Covarrubias, el estudio se centra en una familia que pertenece a una congregación protestante-evangélica-pentecostal, denominación que, si bien entra en la categoría cristiana, difiere de la doctrina bautista de nuestros informantes. El pentecostalismo se caracteriza por la expresión sensorial de los dones de Dios a través del Espíritu Santo, por ello, los fieles de este grupo aseguran tener la habilidad de hablar lenguas desconocidas o manifestar temblores y movimientos extraordinarios como parte del éxtasis que experimentan cada que se manifiesta el Espíritu de Dios.

127

Por su parte, en la doctrina bautista, se reconoce que las emociones del hombre no son confiables, por lo que deben estar sometidas al dominio propio con que Dios equipa a cada hijo suyo. Jeremías 17:9,10 advierte que: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras”. Es preciso aclarar que el creyente no niega la emotividad, pues la misma conversión y transformación de su vida conlleva un proceso emotivo que implica gozo y paz; se refiere más bien al dominio propio que el creyente tiene cuando entrega el control de su vida al Señor y permite que el Espíritu Santo lo dirija en sus decisiones y acciones.

Además, las Escrituras señalan que la adoración a Dios no es en base a las emociones, sino en el espíritu; Juan 4:24 dice: “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”. Es conveniente aclarar este punto para distinguir el cristianismo bíblico de religiones

caracterizadas por una intensa emotividad y misticismo. En este sentido, Héctor Bustamante, de 20 años de edad, agrega que:

*Ser cristiano **es una completa forma de vida**, es estar dispuesto a obedecer la voz del Señor y andar en sus pasos, no es una máscara, **no es algo religioso**, como muchos lo toman, de ir cada domingo, **el verdadero cristianismo es diario**, desde que te levantas, en tu tiempo a solas, desde ahí se ve si eres cristiano, pues cristiano significa seguidor de Cristo.*

En el trabajo de campo, tanto a través de las entrevistas como del registro de observaciones del culto en la iglesia, no se encuentra evidencia que permita respaldar la propuesta de Covarrubias en el sentido afectivo; por el contrario, como ya se ha señalado, se observa que el rubro de la emotividad del individuo es reconocido como parte de nuestra humanidad pero no se le atribuye un valor exagerado ni prioritario en la toma de decisiones del creyente.

128

Transformación cognitiva: formación intelectual doctrinal

De acuerdo con Karla Covarrubias (2000) la dimensión cognitiva es una variable que se evidencia en una serie de acciones que el sujeto realiza para asimilar el discurso bíblico:

[la dimensión cognitiva] se hace observable a través de la lógica de preparación y adiestramiento del neoconverso en su formación intelectual doctrinal. Así cada vez que asiste a la congregación, hay una serie de contenidos bíblicos que el converso tiene que comprender y apropiarse (Covarrubias, 2000).

En este marco, entre los mandamientos que la Biblia dirige a los creyentes se encuentra la lectura de la misma; en el libro de Colosenses, el apóstol Pablo escribió: "...no cesamos de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual..." (1:9). Por su parte, Juan 5:39 registra las palabras del Señor Jesucristo, quien dijo: "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí." Debemos entender el término "escudriñar" en su sentido amplio, en un quehacer de inquirir y de

examinar cuidadosamente algo; de este modo el mandato no significa hacer una lectura superficial y rutinaria, sino un estudio amplio y reflexivo de su contenido.

De esta manera, una vez que el individuo ha conocido el discurso bíblico de salvación, lo reconoce y asimila, así, se convierte al cristianismo, en el que se espera que crezca en el conocimiento de Jesucristo en quien ha depositado su fe. La Biblia es, entonces, la única vía para conocer su voluntad. Es por eso que a partir de su conversión, se anima al nuevo creyente a dedicar un tiempo de devoción a Dios; un periodo en el que cada día el cristiano pueda leer y analizar las Escrituras, a fin de que en su mente y corazón se guarden los mandamientos y promesas que Dios da en Su Palabra. Por lo anterior, todas las actividades que la iglesia emprenda: predicaciones, cursos, seminarios, retiros, campamentos y reuniones especiales, apuntan a conducir a la congregación a un estudio profundo de la Palabra de Dios.

La justificación para promover el hábito del estudio bíblico entre los cristianos nace de la Escritura misma, de la cual se obtienen los siguientes propósitos:

- Para conocer con mayor profundidad a Dios (Juan 5:39).
- Porque da sabiduría a quien la lee (Salmo 19:7b).
- Porque su contenido es verdadero y permanece para siempre (Salmo 19:9; Isaías 40:8).
- Porque es un manual para el cristiano (Salmo 119: 105).
- Para relatar las experiencias humanas como una advertencia. Primera a los Corintios 10:11 dice: “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.”
- Para desarrollar una conducta agradable al Señor. Colosenses 1:10 describe uno de los propósitos: “para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios...”.
- Para dar testimonio de sus convicciones. Primera de Pedro 3:15 dice: “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros...”.

Siguiendo estas líneas, se advierte que la formación intelectual-doctrinal del cristiano se define en el conocimiento de la Palabra de Dios, pero la motivación no se centra en una simple acumulación de saberes, es un equipamiento para que el creyente ponga en práctica todo el conocimiento que adquiere de la Biblia, para:

a) glorificar el nombre de Dios. Primera a los Corintios 8:31 dice: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”;

b) dar testimonio a quienes no conocen del Señor. Mateo 5:16 señala: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”;

c) y caminar hacia la madurez cristiana en obediencia a Dios. Primera a Timoteo 3:16,17 dice: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

En cuanto a nuestros informantes, se registra que todos ellos han tomado los cursos básicos que ofrece la iglesia; el primero se denomina “Lecciones para el Crecimiento y Reproducción Espiritual” y se imparte cuando el individuo ha tomado la decisión de convertirse al cristianismo. El segundo, titulado “Clase de Fundamentos”, consiste en una serie de lecciones que tienen el propósito de fortalecer las convicciones de los cristianos, generando *fundamentos* basados en las Escrituras. Además, 15 entrevistados han estudiado en el Instituto Bautista Bíblico Betel, un ministerio extensivo de la Iglesia en el que se busca capacitar a los creyentes para desarrollar un servicio más completo en la congregación. El curso del Instituto tiene una duración de tres años y se concluye formalmente con la presentación oral de un Examen Doctrinal. Diez de nuestros actores son graduados de este ministerio, dos cuentan con estudios interrumpidos (una por causas ajenas a ella y el segundo por cuestiones administrativas) y tres de ellos lo cursan actualmente. Lo anterior es una evidencia de la importancia que para el creyente reviste el conocimiento y capacitación en la Palabra de Dios en los creyentes.

Transformación religiosa: encuentro con Dios

La esfera central de la conversión es la transformación religiosa. De acuerdo con Karla Covarrubias (2000) esta dimensión se define como un *enamoramiento*, o, en su concepto original, como *falling in love*. Por su parte, las Escrituras nos hablan de una relación inicial entre el converso y su Señor, la

cual se denomina “el primer amor”. Apocalipsis 2:4 es el único texto en el que se menciona este término en un mensaje a la iglesia en Éfeso, el versículo dice: “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.” En su comentario bíblico, John MacArthur señala: “Ser cristiano consiste en amar al Señor Jesucristo (Juan 14:21,23; 1 Corintios 16:22) pero la pasión y el fervor de los efesios hacia Cristo habían sido reemplazados por una ortodoxia fría y mecánica. Su pureza doctrinal y moral, su celo inquebrantable por la verdad y su servicio disciplinado no eran sustituto para el amor a Cristo que habían descuidado” (2004, p. 1849).

Con base en lo anterior, de acuerdo con el discurso bíblico, la transformación religiosa es denominada como la **comunión con Dios**. Esta relación es vista como lo más valioso para el creyente, quien ahora puede tener una comunicación filial con su Creador y Salvador, quien ya lo ha adoptado como hijo suyo. En este sentido, la comunión con Dios puede definirse como la relación familiar del cristiano con su Señor, de Padre a hijo. El diálogo se presenta cuando el creyente expone su sentir delante de Dios a través de la oración con plena fe de que Él lo escucha y responderá de acuerdo a su voluntad, que se concibe como buena, agradable y perfecta (Romanos 12:2). La retroalimentación se manifiesta al leer las Escrituras, las cuales contienen la voluntad de Dios en un mensaje escrito. Primera de Juan 5:14, 15 dice: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que **si pedimos** alguna cosa conforme a su voluntad, **él nos oye**. Y si sabemos que **él nos oye en cualquiera cosa que pidamos**, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”.

131

Como en una relación filial, existe un vínculo de amor mutuo; Dios, por su parte, ha manifestado la expresión más grande de amor, al entregar a su Hijo en la cruz del Calvario para salvar al mundo: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). El creyente, sabiéndose salvo y receptor de grandes bendiciones, sin merecerlo, profesa a Dios un profundo amor y gratitud: “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”, dice 1 Juan 4:19.

El segundo elemento presente en la comunión con Dios es la obediencia del creyente a los preceptos bíblicos. En Josué 1:8 dice: “**Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley**, sino que de día y de noche meditarás en él, para que **guardes y hagas** conforme a **todo lo que en él está escrito**; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”. El cristiano que ama a Dios busca agradarle y glorificar su nombre a través de todo lo que emprenda en su vida, por tanto, la obediencia

viene como resultado del amor a Dios. Juan 14:21 dice: “El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, ése es **el que me ama**; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”.

Una pregunta que se planteó al nuestros informantes es “¿qué es lo que más te gusta de ser cristiano?” y, observamos que la comunión con Dios es una parte prioritaria para los actores. Por ejemplo, Sergio Cordero, de 27 años, sostiene que:

*Lo que más me gusta es llegar a la claridad de que **tengo una relación directa con Dios** y que tengo la seguridad de que así es por la Biblia, eso es impresionante. Me gusta que me ayudó a dejar cosas que no estaban bien y fue de un día para otro, porque no fui yo, sino Dios.*

Por su parte, María Magdalena Álvarez, de 20 años, señala que:

132

*Disfruto admirar la grandeza de Dios cuando camino y se lo comunico a Él o a otras personas. **Saber que Dios te escucha y que está contigo**, saber que **es una relación personal e íntima**, saber que aunque a veces soy necia, **Él me entiende y me ama** y eso es algo que inmerecidamente me mueve y me gusta, lo agradezco.*

A la misma pregunta, Andrea Olvera, de 17 años, responde:

*Lo que más disfruto es mi tiempo de devoción, me encanta asistir a la iglesia y servir en ella, pero lo que **más valoro es mi tiempo de estudio de la Biblia** porque eso **me da paz**, te das cuenta de cómo es Dios, perfecto y bueno.*

Estos elementos son los que nos permiten proponer una reconstrucción de la identidad individual en función de la conversión al cristianismo. Se advierte que la comunión con Dios constituye un pilar en

la vida de los individuos, quienes ahora buscan conocerlo y obedecerlo en sus mandamientos; hay un nuevo propósito para vivir y éste es glorificar el nombre de Dios en todo lo que realicen; es la transición del discurso bíblico a la praxis y, si los sujetos convertidos al cristianismo se han de conducir basados en el paradigma de Colosenses 3:23 que dice: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”, entonces podemos afirmar que la fe cristiana es un agente desestructurante y estructurante a la vez que se convierte en el eje rector de la identidad del individuo... siempre y cuando el sujeto decida profesar un cristianismo bíblico y verdadero.

El lector debe estar en el entendido de que la fe cristiana no es una competencia por ganar un mayor número de adeptos frente a otras religiones. El cristianismo que se explica en la Biblia tiene como finalidad transformar la identidad del creyente para que éste permanezca siempre en comunión con Dios y crezca en madurez, para llegar a ser como Cristo.

Sometimiento racional y voluntario a los preceptos bíblicos que guían al sujeto a adquirir una nueva cosmovisión y conducta

133

Al inicio de este trayecto se propuso una primera hipótesis acerca de la construcción de la identidad individual y colectiva en los jóvenes cristianos de la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro, la cual se cita a continuación:

*... cuando un individuo experimenta un proceso de conversión al cristianismo y **decide ejercer un rol activo en la práctica religiosa, la trascendencia de ésta da lugar a un proceso de reconstrucción identitaria individual, donde el eje rector (que llamaremos identidad rectora) es precisamente la fe, la cual cobra una relevancia tal que permite la formación de un sentimiento de pertenencia que varios individuos comparten, por lo que las consecuencias de profesar determinado credo, rebasa la esfera de lo individual, dando lugar a una identidad colectiva.***

Como se ha mencionado en el marco teórico conceptual, la identidad es definida por Gilberto Giménez (2005) como:

un proceso subjetivo (y frecuentemente auto-reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante **la auto asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo** (...) la autoidentificación del sujeto del modo susodicho requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente. (p.6)

Hemos destacado el fragmento en el cual Giménez (2005) concibe la identidad como una autoasignación de atributos que el individuo realiza para definirse como tal. En este sentido, una vez que el individuo se convierte al cristianismo, su fe forma parte de la serie de atributos identificadores que el sujeto adquiere por selección; ahora bien, la trascendencia que adquiera el proceso de conversión depende de cada persona. En la propuesta de Covarrubias (2001) existen dos categorías en las cuales podemos agrupar a los convertidos al cristianismo con base en el compromiso y relevancia que el sujeto ha concedido a su nueva fe. Para continuar con el análisis, consideramos pertinente recordarlos:

- **El cristiano activo.-** aquel que experimentó una nueva construcción identitaria, que se apropió del lenguaje religioso, cuyo nuevo referente es la Biblia y que tiene un nuevo propósito y sentido para su vida: agradar a Dios.
- **El cristiano pasivo.-** es el cristiano que no experimenta cambio de identidad porque decidió no comprometerse a transpolar la dimensión religiosa a otras áreas de su vida.

Se calcula que, actualmente, cerca de 400 jóvenes asisten a los cultos matutinos por semana; aproximadamente 110 de ellos (27.5%) asisten a la reunión de la RED de Jesús cada sábado y 60 de estos mismos (15% del total) está muy entregado al trabajo ministerial en la Iglesia; esto de acuerdo con el testimonio del pastor Enoch Gutiérrez Lozano. Nuestro grupo de informantes se encuentra dentro de este 15% de cristianos comprometidos, o bien, en palabras de Covarrubias, son parte del grupo de “cristianos activos”.

Lo anterior quiere decir que, una vez que estos jóvenes conocieron el discurso bíblico, lo admitieron como verdadero y se apropiaron de él, su fe se constituyó en un agente desestructurante, que sustituye el paradigma de vida de nuestros actores y estructura un nuevo orden en función del discurso bíblico. Este último cobra importancia y autoridad, dado que las Escrituras contienen

instrucciones para todas las áreas de la vida del cristiano, por lo que éste construye una nueva percepción de sí mismo y del mundo a partir del referente bíblico, siempre que el individuo elija someterse al mismo.

Pero, ¿cómo llega el cristianismo a convertirse en el eje rector de la identidad del sujeto? De acuerdo con la Biblia, el propósito de Dios es que todos los hombres “procedan al arrepentimiento” y se conviertan a la fe en el Señor (2 Pedro 3:9) para que, así, “todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4.13). El anhelo de Dios es que todos los hombres de todos los tiempos lleguen a ser *cristianos activos*. No obstante, la realidad que muestran los números es que existen sujetos pasivos, que viven su fe en una religión que sólo provee paz en relación a su origen y destino, pero que no modifica la conducta moral del individuo. Este escenario es considerado por las Escrituras, por lo que encontramos pasajes en los cuales el Señor anima a los creyentes a apropiarse de su fe como un estilo de vida:

*Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que **os abstengáis de los deseos carnales** que batallan contra el alma, **manteniendo buena vuestra manera de vivir** entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, **glorifiquen a Dios en el día de la visitación***, **al considerar vuestras buenas obras.***

1 Pedro 2: 11, 12

*En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y **renovaos en el espíritu de vuestra mente**, y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

Efesios 4:22-24

*Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, **despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia**, y **corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante**, **puestos los ojos en Jesús**, el autor y consumador*

de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 12:1,2

El cristianismo se constituye como un eje rector de la identidad cuando el sujeto toma la decisión de consagrarse al Señor. Como ya hemos mencionado, la consagración es la elección del sujeto, quien entrega el control de la vida propia a Dios para que Él encamine sus pasos en todas las áreas de su vida. Es en este momento cuando la fe rebasa los límites de la religión y se relaciona con la pluralidad de identidades que el sujeto posee y lo definen. La consagración es una decisión que surge cuando el individuo se apropia del discurso bíblico y le confiere un nuevo significado y sentido a Dios y Su Palabra. Así, el sujeto asimila el contenido de las Escrituras y construye una nueva cosmovisión que reformula su comportamiento, sus palabras y la percepción de sí mismo. En resumen, es posible responder a la interrogante planteada al decir que el cristianismo se convierte en un eje rector cuando el creyente le confiere dicha trascendencia por convicción, con pleno convencimiento de que su fe es verdadera y racional, como sostiene Jacques Derrida (2003) cuando habla de una fe reflexionante inspirado en las propuestas kantianas en relación con la religión moral.

136

Este planteamiento se respalda a través del testimonio de nuestros informantes, quienes se han declarado convencidos de estar en la verdad. Al preguntarles si cambiarían de religión, los entrevistados respondieron tajantemente que no. Por ejemplo, Sergio Cordero, psicólogo de 27 años, señala:

No. Porque el cristianismo que yo practico viene completamente de la Biblia, entonces está basado en una relación personal y real con Dios. He visto que día a día me sorprende y no tiene que ver con ritos o cosas que tenga que hacer para ganar. Digo, debo esforzarme, pero se me hace que cualquier otra religión no te da lo que recibes en el cristianismo bíblico. Por lo que he visto y he podido estudiar, las religiones no profundizan en la Biblia y no te dan soluciones realmente.

En la misma línea, Arturo Olvera, docente de 24 años, comenta lo siguiente:

No, yo me metí a investigar cuando asistí a la iglesia, yo decidí qué iba a buscar y, bueno, quizá alguien pueda decir “qué subjetivo fue eso”, pero entre las cosas que leí, entre las cosas que pude observar, consideré que está en la Biblia y que ella da testimonio; y no tengo por qué cambiarme de religión.

Por su parte, Gonzalo Rodríguez, enfermero de 29 años de edad, declara:

No, porque ya encontré la verdad. Estoy convencido de que el Señor quiere mi bien y yo quiero hacer su voluntad y estoy firme en esto, me encanta, me fascina y no quiero separarme de esto.

Las declaraciones de nuestros actores parten de una convicción que los lleva a comprometer su vida completa con su fe. Por lo anterior, también se les preguntó si ellos se sentían comprometidos con sus creencias. Algunas de sus respuestas se transcriben a continuación.

137

María Magdalena Álvarez, de 20 años de edad, dice:

Sí, con Dios, es un compromiso porque si hay alguien que se entregó por mí, que dio todo -absolutamente todo- porque yo viviera, ¿cómo seguir haciendo lo mismo?, no es un compromiso, es un agradecimiento, el compromiso es también entregar mi vida a Él, como Él la entregó primero por mí, no lo veo como un compromiso, sino como gratitud.

Israel Cordero, quien recientemente fue nombrado pastor en la congregación, señala lo siguiente:

Sí, me siento comprometido, comprometido con mis creencias. Bueno, comprometido en el aspecto de que se han transformado en convicciones para mí, en cosas que así son, son verdad. Y eso, para mí, es muy importante porque sí son verdad y hay incluso forma

de probarlo con varias maneras. Me siento comprometido a transmitirlos a otros, a no quedármelas yo y, por supuesto, a vivir en base a ellas.

Por su parte, Ericka Veloz, de 26 años, responde:

Sí, porque creo que es una responsabilidad, porque ya cuando lo conoces, ya no hay vuelta atrás. No puedes hacerte de la vista gorda, realmente cuando lo conoces tienes responsabilidades para con Dios y para compartirlo con otras personas, de enseñarlo, como también alguien te lo enseñó.

En definitiva, advertimos que el sometimiento al paradigma bíblico de los cristianos activos es *racional*, porque su fe deriva del conocimiento de las Escrituras, que ellos han consultado para tener comunión con Dios, y *voluntaria*, porque ellos han decidido depositar su confianza y su vida en el Señor, su Señor. El cristianismo es una elección personal y los jóvenes que participan en este trabajo de investigación decidieron vivirlo así todos los días.

138

Este contexto se enriquece al retomar fragmentos de los testimonios recopilados, en los cuales nuestros actores establecen un criterio que determina sus acciones con base en la nueva identidad centrada en la fe del individuo. Así, encontramos que la vida del creyente existe ahora para agradar a Dios, por lo que los sujetos procuran la comunión con Él a través de la oración y el estudio de la Palabra, además de invertir su tiempo en las reuniones y actividades de la iglesia con un comportamiento santo, apartado del pecado. Por su parte, en la reconstrucción de la identidad individual también se categorizan actividades no agradables a Dios y pertenecientes a “el mundo”, mismas que los jóvenes cristianos evitan en su actuar cotidiano; por ejemplo, acudir a fiestas y/o antros, ingerir alcohol, usar un lenguaje soez, conducirse con rebeldía hacia la autoridad y tener un comportamiento falso, entre otras.

Estas prácticas se concretan como testimonio, no sólo del sometimiento racional y voluntario a los preceptos bíblicos, sino también de un cambio de conducta del sujeto que ha adquirido una nueva

cosmovisión. Este último aspecto se verá enriquecido con las aportaciones expuestas en el siguiente apartado.

Un aspecto de género con respecto del sometimiento al discurso bíblico

En el escenario de nuestra sociedad contemporánea, existe un esfuerzo entre mujeres y hombres por alcanzar la igualdad en todos los ámbitos: formación académica, oportunidades de trabajo, roles en la familia, etcétera. Esta perspectiva de género llevaría a ubicar algunos roles asignados por el discurso bíblico, como por ejemplo la asignación de liderazgo específicamente a los varones, como medidas anticuadas, injustas y machistas. Sin embargo, al interior de la iglesia bautista, el discurso bíblico concretado en las prácticas de sus seguidores, hombres y mujeres, construye una cosmovisión diferente.

En efecto, durante el primer siglo de la iglesia, denominada primitiva, se revaloró el papel de la mujer al permitir que ésta fuera formada en su seno, ya que ni el judaísmo ni la cultura griega tenían en alta estima al género femenino. Según John MacArthur (2004) es posible que algunas mujeres de Éfeso manifestaran su deseo de atribuirse funciones de liderazgo como el pastorado y la predicación ante la congregación. Derivado de lo anterior, Pablo escribe en 1 Timoteo 2:12-14: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue tomado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión”. Este precepto coloca al varón en una posición de liderazgo frente a la congregación como pastor, nombramiento que no está permitido para la mujer; no obstante, este mandato es entendido simplemente como un orden de autoridad en la iglesia donde los roles se asignan, sí bajo un sistema patriarcal, pero justificado en los hechos históricos del mismo discurso bíblico.

Este pasaje bíblico podría orillar al lector a la confusión y desencanto, pero cuando hablamos de una cosmovisión diferente, proponemos entender que los cristianos, hombres y mujeres, se someten de manera voluntaria y racional, como acabamos de exponerlo, al discurso bíblico y a las prácticas de su iglesia. Así, este orden de las cosas hace que los actores asuman diferentes roles en su ejercicio ministerial y cotidiano, mientras los hombres tienen ciertos roles, el trabajo de la mujer se enfoca en la educación y en el ejercicio de la piedad, así como en las labores en el hogar.

Al respecto, Rebeca Oropeza, quien es ingeniera en sistemas computacionales y tiene 33 años de edad, se convirtió al cristianismo en 1997 y ha trabajado con el grupo de jóvenes en la iglesia. Al cuestionarla sobre por qué son los hombres los que ocupan las posiciones de liderazgo al interior de la iglesia, ella responde:

*Pues es que **son los roles que Dios ha establecido y nosotros obedecemos esa parte**, no es que no lo podamos hacer pero en el rol que Dios dejó, **Dios es un Dios de orden y en ese orden que dejó ha dado esa responsabilidad a los varones**, que es la predicación y la exposición de su palabra. Y a enseñar a otros, sean hombres o mujeres. En la Biblia está muy claro cómo están establecidos los roles, las mujeres entran en acción en la enseñanza pero hacia otras mujeres y hacia niños, y es donde participamos. Entonces, más bien, **es en obediencia al Señor que Él ha dejado establecido y que no tiene nada que ver con discriminación** o que no estamos capacitadas, pero quienes lo pueden hacer con excelencia, en este caso, son los varones.*

140

La argumentación de la informante se funda en el discurso bíblico, el cual ella ha aceptado como verdadero y creído, aún en contra de lo que el discurso social pudiera decir. Por otro lado, al preguntar a Susana Mejía, docente de 29 años de edad, si fue difícil aceptar este principio bíblico, dijo lo siguiente:

*Me costó un poquito **por mi temperamento, soy un poco colérica**, entonces, cuando veo un poco de pasividad en los otros, como que me desespero y trato de tomar yo las decisiones... eso fue lo que me pasó por un tiempo. En este tiempo **he estado aprendiendo la sujeción y finalmente creo que es muy bueno que haya aprendido esto, porque me ayuda en otras áreas de mi vida.***

Observamos que, si bien puede haber dificultad para asimilar y obedecer el paradigma bíblico, finalmente se logra consolidarse como una convicción aceptable para el sujeto.

Además, nuestras informantes declaran que el ejemplo bíblico del Señor Jesucristo no es de una batalla por títulos de liderazgo, es un ejemplo de servicio a los demás, por lo que su mirada no está puesta en obtener una posición de poder en la congregación. Al respecto, Rebeca Oropeza señala:

El Señor Jesucristo no se puso como líder de los apóstoles, él fue líder, pero no tuvo un nombramiento como tal. Lo que nosotros hacemos es ministrar, y ministrar es servir, entonces, el nombramiento no te quita o te agrega en el liderazgo a veces no precisamente tienes un nombramiento y sin embargo eres líder.

Así, la convicción de estas cristianas no contradice sus aspiraciones personales, más bien estas se acomodan a su fe. Lo vemos en el ejemplo de Ana Susana Mejía, quien dijo:

A mí me gustaría servir a Dios de tiempo completo con mi familia, con un esposo que también le sirva; no sé en qué área, si como misionera, como esposa de pastor o no sé, la verdad, pero Dios me ha mostrado que tengo que estar abierta, que en el momento en el que él decida. Y mientras, pues... prepararme en las puertas que él vaya abriendo, en todas las oportunidades que haya.

141

Este apartado resulta útil para observar cómo las convicciones de los individuos moldean su percepción y sus acciones. Estas mujeres, convertidas al cristianismo, adaptaron su pensamiento por obediencia al discurso bíblico, porque es éste el que dirige su vida, y han aceptado un orden que iría en contra del pensamiento de la sociedad, esto con sujeción y pleno convencimiento de que tiene un propósito dentro de la voluntad de Dios, como ellas lo han explicado. Al igual que estas cristianas, son muchas mujeres, jóvenes y adultas, que sirven a Dios en la iglesia a través de los ministerios y que trabajan con gozo. No hay frustración ni descontento, pues cada uno cumple su función de acuerdo a los talentos que ha recibido del Señor y no por su género: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4:11).

El cristianismo como identidad rectora reconstruye un nuevo orden en la vida del individuo a partir de la apropiación del discurso bíblico. Este renuevo encuentra su afirmación social al distinguirse de las identidades no cristianas y reunirse con aquellos que comparten su nueva perspectiva en una identidad colectiva, misma que se analiza en el siguiente apartado.

Armonización de la fe cristiana con el sistema social no cristiano

La segunda hipótesis de nuestro trabajo establece a la fe como una mediación que tiene un efecto unificador que distingue a los jóvenes cristianos y los conforma como *ingroup* (Van Dijk, 1996), es decir, se fundamenta como la base de una identidad colectiva. Sin embargo, esta fe, concretada en creencias y acciones, constituye también un motivo de rechazo por parte de aquellos que no la comparten, quienes Van Dijk (1996) identifica como *outgroup*. De acuerdo con los resultados de este estudio, la fe cristiana también determina la interacción del sujeto con otros individuos no creyentes en el vivir cotidiano, pues, con base en los datos presentados en el planteamiento del problema, es evidente que los cristianos conviven en un entorno donde la mayoría profesa una religión diferente con respecto de la suya. En este sentido, nuestros actores fueron interrogados sobre las actividades que realizan diariamente en el seno de la iglesia y fuera de ella; también se les solicita comentar sobre sus grupos de amistades, incluidos cristianos y no cristianos, y las apreciaciones que tienen respecto del trato con unos y otros. Lo anterior busca identificar la penetración de la fe cristiana en su rutina y, al mismo tiempo, localizar los espacios donde conviven con el *outgroup* y el tipo de interacciones que se establecen con este último.

Actividades de interacción con el <i>ingroup</i>	Actividades de interacción con el <i>outgroup</i>
Reuniones generales de la iglesia (cultos del domingo y miércoles de oración).	Compañerismo en la escuela y/o trabajo.
Reunión de jóvenes (sábados por la tarde).	Actividades deportivas.
Actividades ministeriales (reuniones de planeación y de trabajo, pueden ser entre semana y los domingos).	Actividades artísticas.
Cursos de capacitación (Clase de Fundamentos, Instituto, cursos especializados).	Actividades recreativas en grupo.
Reuniones recreativas con otros creyentes.	
Pasatiempos que se realizan en ambos grupos:	
Ver televisión, salir al cine, escuchar música, leer, entretenerse con videojuegos, comunicación en redes sociales, tomar fotografías, asistir a reuniones familiares y con amigos, etc.	

Como se observa en la tabla, las actividades propias de la iglesia tienen una fuerte penetración en la rutina de nuestros actores, quienes dedican un tiempo considerable a servir en los ministerios y a capacitarse en el conocimiento del discurso bíblico, además del tiempo de comunión que dedican en forma personal. Es preciso aclarar que, si bien las actividades del *ingroup* pueden considerarse exclusivas, las del *outgroup* no lo son, ya que existe la posibilidad de interactuar con ambos grupos en dichos espacios.

Lo anterior permite abrir la interrogante en relación con los círculos de amistad de nuestros actores para identificar el grado de profundidad en sus relaciones sociales. Para ello, se planteó la pregunta: “¿Cuáles son las diferencias entre una amistad cristiana y una no cristiana?”. En relación a esta interrogante, Sergio Cordero, de 27 años, comenta:

Yo creo que la amistad cristiana se basa en la conciencia de ambos en quién eres, a dónde vas y qué haces aquí. En esos términos, puedes abrirte y exponer anhelos de tu corazón, planes de vida, preocupaciones y angustias; y sabes que la otra persona te está entendiendo, a lo mejor no va a resolverlos, pero te entiende. Una amistad no cristiana también lo puede hacer, pero yo creo que más bien depende de uno que, por ser cristiano, vas profundizando y tus metas van cambiando. Una amistad con el mundo sí puedes tenerla a cierto nivel de profundidad, pero ya no le vas a poder contar muchas cosas; y muchas cosas, que esa persona te quiera contar o hacer, van a contravenir con lo que tú crees. Yo me he dado cuenta con mis amigos no cristianos, ellos han cambiado mucho para conmigo, no para mal, pero se reservan cosas porque saben que soy cristiano y saben que hay cosas que no apruebo o no creo. Aparte, hay un riesgo muy grande en ambas amistades, pero hay más peligro con la no cristiana de enamorarse de una persona que no comparte tu fe.

En esta aportación, interesa especialmente identificar que el actor advierte el cambio que ocurre en la identidad del sujeto cristiano al aceptar el discurso bíblico y someterse a él; éste dirige todas las áreas de su vida, incluyendo su futuro; el propósito cambia y, con ello, sus metas, su lenguaje, su esperanza.

Por su parte, Arely Ugalde, de 24 años, señala lo siguiente:

Mis amistades no cristianas se han ido por lo mismo, han cambiado de estado o porque ellos mismos han decidido tener una vida más loca o probar de todo; y pues también es sano que escojamos a nuestras amistades. Les mostré que yo era cristiana pero a ellos les pareció aburrido, así que uno tiene que elegir si se aleja o se queda con ellos. Sí los acepto, sé que son compañeros que me enseñaron un tiempo, pero podría decir que los verdaderos están aquí.

En relación a la misma pregunta, Héctor Bustamante, estudiante del Instituto Bíblico, responde:

La amistad cristiana es cristocéntrica, es decir, que gira alrededor de Jesús. Y la no cristiana gira con el mundo: qué es lo que haces, qué tienes, a dónde vas a ir el viernes... La cristocéntrica trata de apoyarte para que puedas servir a Dios, trata de apoyarte en tus problemas, ir hombro con hombro.

144

Los actores identifican características precisas entre sus relaciones sociales con el *ingroup* y el *outgroup*; son grupos de amistad diferentes; aunque con distintos matices. En lo que respecta a la amistad al interior del *ingroup*, al compartir la misma fe y proyecto de vida, los amigos cristianos fortalecen sus vínculos; mientras que la amistad construida con el *outgroup* va de una propuesta mundana a una amistad profunda, pero sin el vínculo de la fe.

Independientemente de la amistad, los jóvenes cristianos conviven diariamente con los no creyentes, a quienes se busca dar testimonio de Cristo, a fin de que ellos también sean transformados. Recordemos que el discurso bíblico anima a los cristianos a ser luz para aquellos que no conocen el mensaje de salvación: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

No obstante, este propósito puede llevarse a cabo armoniosamente o verse obstaculizado por el rechazo del *outgroup*. Precisamente es este último aspecto el que se desarrolla en los párrafos siguientes.

Experimentando el rechazo

Hasta este momento hemos estudiado el cristianismo como un elemento identificador y unificador dentro de la colectividad. No obstante, también existen casos en los cuales los creyentes no son aprobados socialmente por la diferencia religiosa y/o doctrinal que los caracteriza. Las muestras de rechazo se manifiestan mediante burlas y apodos por parte de familiares y amigos, quienes los denominan “fanático religioso”, “cristianito”, “aleluyo”, etc. por su apego a la fe cristiana. Así mismo, nuestros actores han experimentado aislamiento, pues declaran ser excluidos de las actividades sociales que sus compañeros realizan, o bien, de las conversaciones que tienen en grupo y que consideran no son aprobadas por el creyente. Por ejemplo, Andrea Olvera, estudiante de 17 años, comenta:

Me han puesto apodos muy burlones, y yo digo: ni modo. Pero doy gracias a Dios, porque eso me anima a seguir, porque la gente nota que soy cristiana y a pesar de eso sigo. No es algo que influya en mí, pero sí se burlan mucho de mí y de la iglesia. Y ya no me invitan a salidas, me excluyen de pláticas, etc.

Además del testimonio que la informante declara sobre el rechazo del *outgroup*, se advierte la actitud de agradecimiento a Dios por experimentar esta situación, ya que le permite confirmar su identidad cristiana frente a otros.

Por su parte, Jorge Medina, de 30 años, afirma ser rechazado continuamente:

Todo el tiempo, todos mis amigos saben que soy cristiano porque me preguntan que por qué no voy a fiestas, por qué no me emborracho, por qué no fumo como antes. Cuando

me aparté y vieron ese cambio,... yo les compartí que quería tener una vida limpia delante del Señor, pero mis relaciones cambiaron.

En otros casos, el rechazo proviene de la propia familia, quienes no aprueban el cambio de fe y de conducta. El ejemplo de Daniela Guevara, de 27 años, es claro:

Me sentí muy mal, sobre todo al principio, especialmente porque el rechazo viene de mi familia y te duele más; me dicen “cristianita” o “aleluya”. Al principio me daba coraje pero ya no, yo sé que es parte de esto y Cristo lo dijo. Al principio me sentía mal y ahora ya lo sé y me gozo en ser cristiana, y sé que a algunos les va a gustar y a otros no, pero ni modo.

En el mismo sentido, la observación participativa permite ser testigo de una conversación que ilustra la problemática que un creyente llega a enfrentar cuando los familiares no aprueban su conversión. El sábado 14 de febrero de 2009, durante la celebración del Día del Amor y la Amistad, en una actividad titulada “Amistades Eternas” en la RED 5, se registra el siguiente diálogo:

146

Durante la cena nos reunimos tres señoritas: Erika, Jennifer y yo.

Jennifer- Esta semana le compartí (el Plan de Salvación-Evangelio) a una de mis amigas y sí tomó decisión (aceptó a Cristo como su Salvador Personal) ¡Ay, me dio mucho gusto!

Valeria- ¡Qué padre Jenni! Yo he invitado a mis amigas y... algunas de ellas han ido al templo y, aunque su opinión respecto a Dios cambia, no han tomado una decisión, sólo un amigo.

Erika- Sí, mis papás ni siquiera han querido ir.

Valeria- ¿cómo? ¿tus papás no son cristianos?

Erika- no, sólo mi hermana y yo, pero ella no se congrega.

Valeria- no sabía...

Jennifer- pero, ¿aceptan bien que tú vengas?

Erika- pues sí, de hecho los sábados me preguntan ¿no vas a ir a la iglesia?... pero cuando les dije que asistía a una iglesia cristiana lo tomaron muy mal, se sorprendieron mucho. De hecho, los invité cuando las obras de teatro (de la pasada expedición misionera) se presentaron en el templo, porque la vez que lo presentamos en la misión de Monte Sinaí, yo no sabía la dirección. ... Ellos querían ir, entonces, cuando dijeron que se iban a presentar en Betel, pues volví a invitarlos.

Jennifer- y, ¿fueron?

Erika- pues me habían dicho que sí pero el mero día me pusieron varias excusas. Yo les insistí que fueran y, cuando estaban en el templo me hablaron para decirme que no iban a entrar.

Jennifer y Valeria- ahhhh

Erika- pues ya no pude salir a verlos porque, como yo estaba en el teatro de sombras, pues ya estaba en mi lugar (detrás del escenario)...

A la fecha, los familiares de nuestra informante no asisten a la congregación. La situación de Erika es un ejemplo más de la desaprobación que el *outgroup* puede expresar en contra de la fe cristiana. En este sentido, advertimos que este grupo puede presentarse aún en la familia, cuando los parientes pertenecen a otra religión.

147

Cabe señalar que también se registran tres testimonios de actores que declaran no haber recibido ninguna expresión de rechazo entre sus familiares y/o amigos. Consideramos que el caso de Zurizadai Torres, de 18 años de edad, es representativo:

No, nunca. Mis amigos comprenden que me tengo que alejar de lo que hacen, pero no me rechazan, me aceptan. Gracias a Dios nunca me han rechazado.

La frase “me tengo que alejar de lo que hacen” la interpretamos como una convicción que la compromete a separarse de aquellas prácticas que contravienen su fe. Se advierte que la relevancia del discurso bíblico en su vida está por encima de la presión social o la necesidad de sentirse aceptado por el grupo con el que se convive.

Así, de los veinte casos estudiados, sólo tres manifiestan haber experimentado una desaprobación por parte de los actores no cristianos que los rodean. No obstante, el alto grado de rechazo manifestado por el *outgroup* no ha impedido el crecimiento y compromiso del *ingroup*, pues ellos siguen asistiendo fielmente a los cultos y sirven en los ministerios de la iglesia. Estos actores han encontrado un punto de conciliación, en el cual conviven en forma pacífica con el *outgroup* que no aprueba su fe sin comprometer su fidelidad al cristianismo. Y es que el discurso bíblico no llama a los creyentes a combatir contra aquellos que no son cristianos, por el contrario, los anima a tener una actitud de mansedumbre que sirva de testimonio para ellos. Al respecto, Romanos 12:8 dice: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”. Concluimos entonces que la armonización de la fe cristiana con el sistema social es posible mediante un trato pacífico que no debilita su fidelidad y obediencia a Dios pero que sí permite compartir sus creencias con la finalidad de que otros se conviertan y experimenten la reconstrucción de su identidad en Cristo.

Conclusiones

Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Juan 6:68

El objetivo central de este trabajo es definir cómo construyen su identidad los jóvenes de la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro a partir de sus convicciones religiosas y su repercusión en la interacción social. Con base en el análisis de resultados, concluimos lo siguiente:

- La construcción de la identidad centrada en el cristianismo parte del conocimiento del discurso bíblico de salvación, donde el individuo es informado de su posición a los ojos de Dios. Cuando el individuo acepta y se apropia de este mensaje, experimenta un proceso de conversión al cristianismo, en el cual el sujeto decide ejercer un rol pasivo o activo.
- En el primero, la dimensión religiosa no altera la identidad del sujeto, ya que éste elige usar su fe como un sistema espiritual que le provee seguridad en el futuro, pero que no compromete su comportamiento presente. Frente a este escenario, la iglesia busca animar al cristiano pasivo a obedecer el discurso bíblico a través de actividades como las predicaciones en los cultos, campamentos, campañas y cursos, pero la decisión final (acción determinante) sólo la puede tomar el sujeto. De acuerdo con el discurso bíblico, Dios respeta el libre albedrío que Él mismo dio al hombre.
- Cuando el sujeto ha decidido ser un cristiano activo, la identidad cristiana se convierte en el elemento predominante de la construcción identitaria; será el eje rector de la nueva concepción que el individuo tenga de sí mismo y del exterior. La construcción de esta nueva identidad inicia con la conversión y continúa con el crecimiento cristiano que se manifiesta en prácticas como la asistencia al culto, capacitación bíblica, formación de convicciones, compañerismo y establecimiento de lazos afectivos con la comunidad cristiana y no cristiana, toma de decisiones, transformación cognitiva del sujeto que ahora busca agradar a Dios y cuya verdad se encuentra en la Biblia. Debido a esta renovación, el sujeto fortalece su

identidad individual y colectiva basada en el cristianismo mediante el reconocimiento público de su fe por parte del *outgroup*, quienes pueden aceptarlo o rechazarlo.

- La identidad colectiva se forma con el reconocimiento de que hay un sentimiento de pertenencia al grupo: todos son creyentes en Cristo y en su sacrificio en la cruz. También tienen un propósito común, que es dar testimonio de los cambios en su vida. Esta identidad de grupo también se define a través de las prácticas que como cristianos realizan y de las que no participan. Es un proceso de búsqueda de elementos que definan al grupo pero que también lo distinguen de otros grupos, por hablar como Gilberto Giménez (2000).
- El cristianismo como mediación puede influir en dos áreas: como medida de rechazo por parte de grupos externos y como elemento identificador y unificador de individuos que comparten la misma fe, pues genera códigos y prioridades que no comparten con otros grupos. No obstante, el sujeto con identidad cristiana puede establecer amistad con individuos que no pertenecen a su grupo en un marco de tolerancia y respeto a la diversidad religiosa.
- El pensamiento habermasiano propone el cambio social a través del acuerdo mediado por la acción comunicativa presente en el diálogo entre individuos. Este planteamiento nos permite advertir la trascendencia del lenguaje y la interacción en nuestra sociedad. Aplicado a este ejercicio de investigación, encontramos que, efectivamente, la presencia del discurso bíblico en un entorno particular como una congregación cristiana se configura como el “mundo de la vida” de nuestros actores, quienes estructuran su identidad tomando la influencia de su comunidad a través del desarrollo de convicciones.
- Observamos que la Iglesia Bautista Bíblica Betel es un espacio donde se entretajan acuerdos en base a discursos que parten de figuras como el predicador, el maestro y el creyente, quienes intervienen como emisores y receptores en el proceso comunicativo donde el mensaje brota de las Escrituras. Los convenios se manifiestan en la elección del creyente de aceptar como verdadero y eficaz el contenido bíblico que se disertó en la predicación para llevarlo a la toma de decisiones, sea de conversión o de consagración, que finalmente podemos interpretar como una acción.

En lo que respecta a una autocrítica de este estudio, coincidimos con Guillermo Orozco en que el estudio en Ciencias Sociales es un ir y venir en la investigación. En la presente, se advirtieron diversas áreas de oportunidad. La primera se enfoca en la metodología, pues en el momento de analizar los resultados se advirtió que el cuestionario no planteaba preguntas prácticas en las que se evidencia la fe cristiana; por su parte, el diario de observación no aportó suficiente material para respaldar el análisis.

La experiencia de haber unido en un estudio a la comunicación y al cristianismo fue muy enriquecedor y a la vez complejo; es una muestra más del largo recorrido que las Ciencias Sociales tenemos para conocer a nuestro objeto de estudio. Es de gran valor el haber estudiado este tema desde una óptica multidisciplinaria, quedan hilos sueltos, pero representan un desafío para proseguir en la investigación acerca de la construcción de la identidad.

Glosario

- **Bautista**

Es una denominación cristiana. Inicialmente convendría decir que los bautistas no son protestantes ni son seguidores de Juan el Bautista, ferviente predicador cuya historia se relata en los Evangelios de la Biblia. Esta denominación tuvo su origen en tiempos de Jesucristo, considerándolo a Él como su fundador, según lo descrito en el Evangelio de San Mateo 16:17, donde Jesucristo declara que sobre Él mismo edificará su iglesia.

Ahora bien, el término de “bautista” se empezó a utilizar hasta el siglo XVII, pero se reconoce el inicio de esta denominación desde los mismos comienzos del cristianismo, pues los principios doctrinales que Jesucristo y sus apóstoles predicaron son los mismos que los bautistas actuales sostienen.

De acuerdo con el manual “Historia de la Iglesia”, escrito por el pastor Eric Robles Díaz (2009), existen siete columnas que han distinguido a los bautistas de otras denominaciones, durante todas las edades, a saber:

- 1.- Los bautistas reconocen a Cristo como el único fundador y cabeza.
- 2.- Los bautistas aceptan la Biblia como única regla de fe y práctica.
- 3.- Los bautistas perpetúan el orden de los mandamientos de la iglesia, es decir, enseñan el orden siguiente: en el creyente primero debe haber arrepentimiento, fe, bautismo y la Cena del Señor.
- 4.- Los bautistas sumergen o sepultan con Cristo en el bautismo sólo a los que profesan que han aceptado a Cristo como su Salvador, arrepintiéndose ellos por sus pecados y reconociendo que la salvación es por gracia, por medio de la fe.
- 5.- Los bautistas observan la Cena del Señor dentro de su iglesia, es decir, sólo la practican los miembros de la iglesia, que ya han declarado creer en Cristo y se han bautizado.
- 6.- Todos los bautistas tienen iguales privilegios en la ejecución de las leyes de la iglesia de Cristo, es un gobierno congregacional.
- 7.- Los bautistas nunca han perseguido a otros, pero ellos sí han sido perseguidos.

La primera iglesia bautista en México se formó el 30 de enero de 1864 en la ciudad de Monterrey y estuvo dirigida por el misionero irlandés, Santiago Hickey. Según la Dirección General de

Asociaciones Religiosas, para febrero de 2009 existían en el país 1 651 iglesias bautistas registradas como Asociaciones Religiosas ante la Secretaría de Gobierno.

- **Biblia**

Es la Sagrada Escritura. Se trata de una colección de 66 libros que está dividida en dos partes principales: el Antiguo Testamento, que se compone de 39 libros escritos en hebreo, salvo algunos fragmentos de los libros de Jeremías y Daniel, que fueron escritos en arameo. El Antiguo Testamento relata la creación y la historia de los primeros seres humanos. También contiene la historia del pueblo de Israel y diversas profecías acerca de Jesucristo.

El Nuevo Testamento se compone de 27 libros, los cuales fueron escritos en griego. Aquí se narra la vida y obra de Jesucristo y sus apóstoles así como la historia de la iglesia, sus principios y propósitos. La Biblia fue escrita por 40 hombres de diversas épocas y culturas, en el transcurso de 1 600 años aproximadamente; sin embargo, guarda perfecta armonía (Lechuga, 2009). El Nuevo Diccionario Bíblico advierte lo siguiente: “El mensaje de la Biblia es el mensaje de Dios a los hombres al hombre, comunicado *muchas veces y de muchas maneras* y finalmente encarnado en Cristo. Así, la autoridad de la Sagrada Escritura, por la que debe ser aceptada y obedecida, no depende del testimonio de ningún hombre o iglesia, sino enteramente de Dios (quien es la verdad misma), el autor de ella; y por lo tanto ha de ser recibida, porque es la palabra de Dios [confesión de Westminster] (Douglas, 1991, 185).

153

- **Carga**

Es cualquier cosa que ofrezca incomodidad al cuerpo, la mente o el espíritu. En el sentido que se describe en este trabajo se hace referencia a aquellas cosas por las cuales el creyente siente un compromiso para atender una necesidad propia o externa, sea a una persona o a la iglesia en general.

- **Comité Pro-púlpito**

Es una comisión que se forma temporalmente cuando la iglesia carece de un pastor. En estos casos, la iglesia elige a un grupo de hermanos que, junto con los diáconos, constituyen el Comité Pro-Púlpito, el cual se encarga de buscar pastores; los invitan a predicar en la iglesia para conocer a la congregación e investigan los antecedentes del candidato al pastorado antes de que se proponga a la iglesia la elección de un pastor titular.

- **Consagración**

Es una dedicación que el creyente hace, decidiendo obedecer a Dios y apartándose de aquello que no agrada a Dios.

- **Convicción**

Según la Real Academia de la Lengua Española, es una idea religiosa, ética o política a la que se está fuertemente adherido. (www.rae.es)

- **Creyentes**

Aquellos que han creído en Jesucristo como su Único y Suficiente Salvador. Cristianos.

- **Culto**

Es el servicio que se ofrece en la iglesia y consta de alabanzas para el Señor (cánticos, himnos, coros cuya letra es para honrar a Dios), oración (una forma de adoración a Dios donde se incluyen todas las actitudes del ser humano en su acercamiento a Dios, sea para agradecer, para alabarle, para pedirle ayuda, para confesión, etc.), bienvenida a los visitantes, testimonios de los creyentes que puede ser una acción de gracias (muestra de gratitud a Dios por una acción específica) o peticiones (solicitud de un creyente para que la congregación le ayude a orar por una necesidad específica), lectura de la Biblia (una porción de la Biblia, puede ser un capítulo entero o algunos versículos de un capítulo), bautismos, competencias bíblicas, testimonios de salvación (narración de cómo se convirtió al cristianismo) o de servicio (descripción de cómo decidió dedicar su vida a obedecer a Dios), ofrendas y diezmos (la congregación entrega su aportación económica de acuerdo al mandamiento bíblico que equivale al 10 por ciento del salario y que sirve para el sostenimiento de la iglesia y sus actividades) y predicación (el estudio de la Biblia durante una conferencia dictada por un pastor).

- **Evangélico (a)**

Término directamente relacionado con Evangelio.

- **Evangelio**

Así se denomina a los cuatro primeros libros del Nuevo Testamento: Evangelio según San Mateo, Evangelio según San Marcos, Evangelio según San Lucas y Evangelio según San Juan. En ellos se narra la vida del Señor Jesucristo, su ministerio, muerte y resurrección. La palabra deriva del griego *euangelion* y significa “buenas nuevas”, pues anuncia el único medio de salvación para toda la humanidad: Cristo.

El Nuevo Diccionario Bíblico comenta al respecto: “el evangelio constituye las buenas nuevas de que Dios en Jesucristo ha cumplido sus promesas para con Israel, y de que se ha abierto un camino de salvación para todos (...) El evangelio no sólo viene con poder sino que es poder de Dios. Revela la justicia de Dios y conduce a la salvación a todos los que creen.” (Douglas, 1991, 479) La Biblia, en Romanos 1:16 dice: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”

- **Fe**

La Real Academia de la Lengua Española la define como la confianza o buen concepto que se tiene de alguien o de algo (www.rae.es). Por su parte, el Nuevo Diccionario Bíblico afirma que la fe es la “actitud por medio de la cual el hombre deja de confiar en sus propios esfuerzos para obtener la salvación, ya se trate de obras piadosas, de bondad ética, o de cualquier otra naturaleza. Es la actitud de completa confianza en Cristo, y solamente en él, para todo lo que significa salvación. (...)La fe es la única manera en que el hombre puede recibir la salvación” (Douglas, 1991, 503) Por su parte, la Biblia da una definición de fe en el libro de Hebreos 11:1 “Es, pues, la fe la certeza de los que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

- **Instituto Bíblico**

Es definido como “el semillero” de hombres y mujeres que desean capacitarse para desempeñar un servicio más completo en la iglesia. El Instituto Bautista Bíblico Betel ofrece dos formaciones: Obrero Cristiano y Ministro Cristiano, capacitaciones que se desarrollan en tres años y que se concluyen formalmente con la presentación de un Cuestionario Doctrinal.

- **Ministerio**

Es un grupo de creyentes, aunque puede ser un solo creyente, que trabajan para atender una necesidad específica de acuerdo a un llamado que sienten para trabajar en aquella necesidad, contemplando también los dones y habilidades que poseen para trabajar en esa tarea. Por ejemplo, el Ministerio de Educación Cristiana se dedica a atender a niños de 1 a 24 años para enseñarles lecciones de la Biblia de acuerdo a sus necesidades y entendimiento (un niño de tres años tiene necesidades distintas a la de un joven de 18); el Ministerio de Evangelismo se dedica a compartir las buenas nuevas de salvación en Cristo a personas que no lo conocen y realizan esta actividad en plazas públicas, parques, transporte urbano, etc. El pastorado también es un ministerio, pues el pastor dedica su vida a edificar a la iglesia no solo en el culto sino en consejería, visitas, convivios, cursos, etc.

- **Ministro**

Es la persona que está al servicio del Estado (ej. El primer ministro británico) o de Dios (que ministra o sirve a la iglesia). El Ministro de Culto Público es el nombre oficial con que la Dirección General de Asociaciones Religiosas reconoce a todos los líderes religiosos, sean sacerdotes, pastores, obispos, etc.

- **Ministro Cristiano**

Cristianos que han sido llamados a ejercer un ministerio pastoral de tiempo completo, desarrollando la labor de predicar, enseñar, administrar, cuidar y aconsejar a otros creyentes para promover el establecimiento de nuevas iglesias y la edificación de las mismas en cumplimiento de los propósitos divinos (Gutiérrez Lozano, 2008). El llamado de tiempo completo implica renunciar al trabajo secular y estar sujeto a –un día- ser llamado a servir en alguna congregación. Los hombres son llamados ministros, pastores, misioneros y evangelistas. A las mujeres no les es permitido fungir como pastoras o ministras por ordenanza bíblica, pero pueden desempeñarse como esposa de pastor, misionera y/o maestra de damas o niños.

- **Misión**

Es un grupo de cristianos que se congregan en un lugar para celebrar cultos pero que aún no están constituidos como iglesia porque aún no pueden sostener económicamente la obra y dependen de una iglesia que les provee de un pastor y un pequeño grupo de creyentes que apoyan a la misión para que ésta crezca, se fortalezca y pueda formarse en iglesia autónoma.

- **Misionero**

Cristianos que son llamados por Dios y enviados por la Iglesia a otro lugar (de la ciudad, de la región, del país o del mundo) para abrir nuevas iglesias.

- **Obrero Cristiano**

Cristianos que han sido llamados a ejercer un ministerio de servicio a otros en la Iglesia, de acuerdo a sus dones y habilidades, dentro o fuera de la misma y bajo la autoridad de la misma. Este servicio generalmente es de tiempo parcial, es decir, se labora secularmente y, aparte, trabaja en la Iglesia en un ministerio (Gutiérrez Lozano, 2008).

- **Pastor**

Cristianos que son llamados por Dios para edificar a la iglesia, alimentando, dirigiendo, administrando, protegiendo y restaurando a la congregación. Ministro.

- **Plan de Salvación**

Se le llama así a la presentación de las “buenas nuevas” del Evangelio. Es una exposición en la cual se presenta la condición del hombre como pecador: sus consecuencias y la opción que Dios da ante este panorama.

CONTENIDO

Dice la Biblia, la Palabra de Dios, dice que todos los hombres son pecadores:

Romanos 3: 10

“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno.”

Romanos 3: 23

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”

Dios es Santo y aborrece el pecado... pero ama al pecador. El hombre, a causa de su pecado, está muerto espiritualmente, pues está separado de Dios y, además, tiene una deuda que saldar:

Romanos 6: 23a

“Porque la paga del pecado es muerte...”

Por el pecado, el hombre tiene que hacer un pago, ese pago es la muerte, pero no se refiere a la muerte física, ya que esta muerte todos los seres humanos la experimentarán como parte de un ciclo natural (nacer, crecer, reproducirse, morir...). Esta porción de la Biblia hace referencia a una muerte espiritual. Quienes no tienen a Cristo como su Salvador, aún están bajo esta sentencia de muerte, pues la Biblia dice:

1 Juan 5: 12

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

¿Cómo pasar de la muerte espiritual a la vida? A lo largo de la historia, el hombre ha buscado métodos para ganar esta salvación; algunos buscan unirse a un grupo religioso para “sentirse” más espirituales, otros se bautizan para ganar la salvación y otros creen que la salvación se gana por las

buenas obras que realicen. Estas medidas tienen un común denominador: el hombre; pareciera entonces que la salvación depende de los méritos del ser humano pero, ¿cómo tener la certeza de que se ha ganado la salvación con determinado número de buenas obras? ¿y si éstas no son suficientes? ¿si el hecho de unirse a una iglesia y bautizarse tampoco es suficiente?... La Biblia da una respuesta al respecto:

Efesios 2: 8, 9

8 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9 no por obras, para que nadie se gloríe.”

En su amor, Dios proveyó al hombre de un medio para ser salvo, ese recurso es Jesucristo, su Hijo. Él dijo:

Juan 14: 6

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.”

La Biblia advierte que la paga del pecado es muerte, y si todos los hombres han pecado no hay quién salga librado de esta aseveración; pero la Biblia también habla del amor que Dios tiene a la humanidad y su mayor muestra está en el hecho de haber enviado a su Hijo al mundo, para que Él pagara el castigo que toda la raza humana merecía.

158

Romanos 5: 8

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

La deuda que el hombre tenía por su pecado fue pagada con el sacrificio de Jesucristo en la cruz. Es por eso que cuando una persona reconoce a Jesucristo como su Salvador, experimentando un verdadero arrepentimiento por sus pecados, éstos le son perdonados y se le otorga el regalo de la vida eterna:

Romanos 6: 23

“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Juan 5: 24

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

El anhelo de Dios es que todos los hombres se arrepientan y acepten a su Hijo como único y suficiente Salvador, pero Dios creó al hombre con libre albedrío, es por eso que esta decisión es personal. La Biblia promete que, aquellos que deciden reconocer a Cristo como su Salvador, son hijos de Dios:

Juan 1: 12

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

Creer en Cristo no se refiere a un creer histórico (creer que existió), significa creer que verdaderamente Él murió por los pecados de cada hombre: significa pedirle que lo salve y creer que Él le salva.

Apocalipsis 3: 20

“He aquí, yo (Cristo) estoy a la puerta (la puerta del corazón) y llamo; si alguno (cualquier hombre) oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo (comunió).”

La manera de pedir a Cristo que perdone los pecados es a través de la oración, una conversación que se tiene con Él para pedirle perdón por los pecados y el regalo de la vida eterna. Dice la Biblia que, una vez que Cristo entra en el corazón de la persona, no sale nunca. **FAM**. Conversión

- **Pecado**

El pecado es la rebelión activa o pasiva del hombre contra Dios. El ser humano puede pecar con lo que piensa (mente), con lo que dice (habla) y con lo que hace (acciones).

- **Servicio de tiempo completo**

Es la decisión del cristiano a servir a Dios y a Su obra de tiempo completo, toda su vida. Esta decisión obedece a un llamado irrevocable que Dios hace de manera personal al creyente en base a Su voluntad, no a obras que el creyente hubiera hecho.

- **Templo**

Es el edificio donde la iglesia se congrega para celebrar el culto.

- **Visitación**

Es el acto de visitar un conjunto de casas ubicadas en determinada colonia (elegida con anterioridad) para compartir a los colonos el Plan de Salvación. Generalmente esta visita se realiza en parejas o tríos, que previamente se capacitaron para presentar este tema, y la exposición se realiza en el momento mismo que la persona accede a escucharlos.

Referencias bibliográficas

Álvarez, J.-Gayou Jurgenson. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Fundamentos y metodología. México: Paidós.

Baptista, L. et.al. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.

Biblia de estudio MacArthur. (2004). Estados Unidos: Editorial Portavoz.

Biblia de referencia Thompson. (1987). Estados Unidos: Editorial Vida.

Caroll, J.M. (1976). *El rastro de la sangre*. Estados Unidos: Editorial Challenge.

161

Castells, M. (2009). *La era de la información, economía, sociedad y cultura*. Volumen 2: El poder de la identidad. México: Siglo XXI editores.

Devereux, G. (2003). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento* (11^a. Edición). México: Siglo XXI Editores.

Douglas, J.D. (1991). *Nuevo Diccionario Bíblico*. Downers Grove, Illinois: Ediciones Certeza.

Durkheim, E. (2002). *Las reglas del método sociológico y otros escritos*. Madrid: Alianza Editorial.

Fabre Platas, D. (2001). *Conversión religiosa e imaginario social: el discurso como elemento de análisis*. Revista Convergencia, 8 (25), P. 277-308.

Foucault, M. (1990). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

----- (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Gallino, L. (2005). *Diccionario de Sociología* (3era. edición). México: Siglo XXI Editores.

García Canclini, N. (1993) *Introducción: antropología y estudios culturales*. México: Alteridades.

Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Giddens, A. (1999) *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

Giménez, Gilberto. (1996). El debate actual entre modernidad y religión. En Giménez, G. (coord.). *Identidades religiosas y sociales en México*. México: IFAL, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

Giménez, G. (coord.) (1996). *Identidades religiosas y sociales en México*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales - Instituto Francés para América Latina (IFAL).

Giménez, G. (2000). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En Valenzuela Arce, J.M. (coord.) *Decadencia y auge de las identidades*. México: Colegio de la Frontera Norte-Plaza y Valdés Editores.

----- (2002). Paradigmas de identidad. En Chihu Amparán (coord.) *Sociología de la Identidad*. México: UAM-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

González, C. Martell-Gámez, L. (2013). *El análisis de discurso desde la perspectiva foucauldiana: método y generación del conocimiento*. Revista científica Ra-Ximhai de la Universidad Autónoma Indígena de México. Vol. 9, No. 1, P. 153-172.

Güemes, C. (2003). La identidad del maestro de educación normal. Entre representaciones e imaginarios sociales. En Piña Osorio (coord.) *Representaciones, imaginarios e identidad. Actores de la educación superior*. México: UNAM-Plaza y Valdés Editores.

Habermas, J. (1992). *Ciencia y técnica como ideología*. México: Ed. Rei.

----- (2005). *Teoría de la Comunicación Activa*. Vol.1 Racionalidad de la acción y racionalización social. México: Taurus, Santillana Ediciones Generales.

Henry, M. (1999). *Comentario Bíblico*. España: Editorial CLIE.

Hernando, A. (2002). *Arqueología de la identidad*. España: Ediciones Akal.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005). *La diversidad religiosa en México*. México.

----- (2011). *Panorama de las religiones en México*. INEGI: Aguascalientes.

Lechuga, D. (2009). *Doctrina de las Escrituras*. Manuscrito no publicado.

López, J. (2008). *Principios básicos de administración*. Manuscrito no publicado.

Martínez, A. (1996b). *Sociología de las organizaciones*. México: Mc Graw Hill.

Marx, K. (1982). *Introducción general a la crítica de la economía política/1857* (15° edición) México: Ediciones pasado y presente.

Mattelart, A., Neveu, E. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. México: Paidós.

Mullikin, P. (2005). *Religious and Spiritual Identity: The Impact of Gender, Family, Peers and Media Communication in Post-adolescence*. Milwaukee: University of Wisconsin.

Ollivier, B. (coord.) (2009). *Les identités collectives à l'heure de la mondialisation*, París : CNRS Éditions, Paris, 2009.

Olvera Brito M. del C., Olvera López A. (2002). *Religión y cultura organizacional en Santa Bárbara Corregidora, Qro., 1968-2001*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro.

Orozco, G. (1996). *Televisión y audiencias: un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la Torre y UIA.

----- (2000). *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Guadalajara, Jalisco, Universidad Nacional de La Plata, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.

Paulín, V. (2007). *Crecimiento de la oferta religiosa en Querétaro*. Manuscrito no publicado.

Piaget, J. (1986). *Psicología y pedagogía*. México: Editorial Artemisa.

Roberts, K. A. (2004). *Religion in sociological perspective*. USA: Thompson Wadsworth.

Robles, E. (2009). *Historia de la Iglesia*. Manuscrito no publicado.

Silva, L. (1971). *Teoría y práctica de la ideología*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

Valenzuela Arce, J.M. (coord.) (2000). *Decadencia y auge de las identidades*. México: Colegio de la Frontera Norte-Plaza y Valdés Editores.

Weber, M. (2007). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Editorial Colofón.

Referencias electrónicas

Anderson, J. (2004). *Historia de los bautistas* (6ª. edición). Estados Unidos: Casa Bautista de Publicaciones. Fecha de acceso: Noviembre 2010. Disponible en:
http://books.google.com.mx/books?id=Ywuy_gQX5gsC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Arias, L. (2009). *Las interacciones sociales que se desarrollan en los salones de clase y su relación con la práctica pedagógica que realiza el docente en el aula*. Revista Posgrado y Sociedad. Vol. 9, No. 2, P. 32-57, Costa Rica. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3662261>

Basail, A., Castañeda, Y. (1999). *Conflictos y Cambios de Identidad Religiosa en Cuba*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 6, No. 020. México. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en:
http://www.erevistas.csic.es/ficha_articulo.php?url=oai:redalyc.uaemex.mx:10502006&oai_iden=oai_revista161

Barbolla, C. et.al. (2010). *Investigación etnográfica*. Fecha de acceso: Septiembre 2013. Disponible en:
http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf

Caplow, T. (2000). *La observación*. Fecha de acceso: 1 de junio de 2009. Disponible en:
<http://www.ruv.itesm.mx/cgi-bin/pgit/TWiki/bin/view/Hvc/LaObservacion>

Compañerismo Bautista Bíblico de México (2010). Disponible en: www.tribunainternacional.net

Covarrubias Cuéllar, K. (1998). *En el nombre precioso de Cristo Jesús: la conversión religiosa en la construcción de identidades. El caso de una familia cristiana-evangélica de Colima*. Tesis doctoral no publicada. Facultad de Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Fecha de acceso: 7 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.ccdoc.iteso.mx>

----- (2000) *Una lectura a los procesos de conversión religiosa. La familia cristiana y su nuevo sentido ético e identitario del mundo*. Fecha de acceso: Junio 2013. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/mcluhan/karla.htm>

----- (2001). *La conversión religiosa en la construcción de la identidad del sujeto*. Fecha de acceso: 7 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.ccdoc.iteso.mx>

----- (2004). *La historia de familia: una propuesta metodológica para el estudio de la pobreza en familias evangélicas de Colima, México*. Fecha de acceso: 7 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.ccdoc.iteso.mx>

167

De la Torre Castellanos, R. (1995). *Los hijos de la luz. Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo*. Fecha de acceso: 27 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.ccdoc.iteso.mx>

Derrida, J. (2003). *Fe y saber*. Fecha de acceso: Octubre 2011. Disponible en: http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/fe_y_saber.htm

Dijana, S. Saša, R. (2010, Noviembre). *Creative expression as means of assisted communication in Alzheimer's disease patients*. *Ljetopis socijalnog rada* (Anuario de Trabajo Social), Vol.17, No.2. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: http://hrcak.srce.hr/index.php?show=clanak&id_clanak_jezik=88935

Directorio de Asociaciones Religiosas (2012). SEGOB. Dirección General de Asociaciones Religiosas. Fecha de acceso: Agosto 2013. Disponible en: http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/pdf/Numeralia/AR_porr_SGAR.pdf

Dougherty, K. et.al. (2009, Marzo). *Religious diversity in a conservative baptist congregation*. Review of Religious Research. Vol. 50, Issue 3, P. 321. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: <http://connection.ebscohost.com/c/articles/36948299/religious-diversity-conservative-baptist-congregation>

Fondo Monetario Internacional (2013). Fecha de acceso: Septiembre 2013. Disponible en: (www.imf.org).

Garrido, L. (2011, Febrero-Abril). *Habermas y la teoría de la acción comunicativa*. Revista Razón y Palabra. No. 75. Fecha de acceso: Agosto 2013. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf

168

Giménez, G. (1989). *Nuevas dimensiones de la cultura popular: las sectas religiosas en México*. Fecha de acceso: 20 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.ccdoc.iteso.mx>

Giménez, G. (2005). *Cultura e Identidad*. Fecha de acceso: 25 de septiembre de 2008. Disponible en: <http://www.gilbertogimenez.com>

Giménez, G. (2008). *Identidad nacional*. Comunicación personal. Fecha de acceso: Mayo 2010. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=s4puaxnonkg>

Iglesia Bautista Bíblica Betel (2011). Disponible en www.i-betel.org

Inestrosa González, S. (1992). *Construyendo la identidad. La fiesta de mi pueblo*. Fecha de acceso: 27 de octubre de 2008. Disponible en: <http://www.ccdoc.iteso.mx>

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Fecha de acceso: febrero 2013. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/>

INFOAMÉRICA. Portal de Comunicación (2010). Disponible en: <http://www.infoamerica.org>

Kram, L. (2008). *Consideraciones sobre la interacción social a través de las herramientas digitales de comunicación*. Mexico Quarterly Review Nueva Época. Vol. 1, No. 0, Año 0. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: <http://admin.udla.mx/mqr/index.php/mqr/article/view/9>

169

Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. (2012). SEGOB. Dirección General de Asociaciones Religiosas. Fecha de acceso: febrero 2013. Disponible en: <http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/pdf/Larycp/Espanol.pdf>

Magariños de Morentin, J. (S.D.). *Resumen y notas de La arqueología del saber*. Fecha de acceso: Septiembre 2011. Disponible en: <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Foucault-comentarios.htm>

Martín-Barbero, J. (2002). *Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad*. Fecha de acceso: Junio 2009. Disponible en: <http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/cat/2/2003/down/desencuentros.pdf>

McAuliffe, C. (2007, Julio). *A home far away? Religious identity and trans national relations in the Iranian diaspora*. Global Networks. Vol. 7, Issue 3, P. 307-327. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1471-0374.2007.00171.x/abstract>

Meersohn, C. (2005). *Introducción a Teun van Dijk: Análisis del Discurso*. Fecha de acceso: Abril 2010. Disponible en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/24/meersohn.htm>

Nolaska, G. (2004). *Las interacciones sociales en la sociedad informacional, “de amistades, amores y desamores en la red”*. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en el Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación: <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx>

Numeralia de Asociaciones Religiosas (2013). SEGOB. Dirección General de Asociaciones Religiosas. Fecha de acceso: Abril 2013. Disponible en: <http://asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/pdf/NumeraliaAsociacionesReligiosas.pdf>

170

Palacios, A. (2009). *Voces de la diversidad en la configuración de las representaciones sociales, la interacción y el espacio. Análisis sociocultural discursivo de coletos auténticos, indígenas y extranjeros de San Cristóbal de las Casas, Chiapas; sobre sí mismos, la otredad y el espacio*. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en el Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación: <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx>

Pitt, Richard (2010, Marzo). *Killing the messenger: religious black gay men's neutralization of anti-gay religious messages*. Journal for the Scientific study of religion. Vol. 49, Issue 1, P. 56-72. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en la base de datos EBSCOHost.

Quirós, F. (2003). *Los estudios culturales. De críticos a vecinos del Funcionalismo*. Fecha de acceso: Febrero 2011. Disponible en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/quiros01.pdf

Radwan, J. (2004, Noviembre). *Religious Identity vía pop music: "Shine"*. Journal of Communication & Religion. P. 187-216. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en EBSCOHost.

RAE. (2013). *Diccionario de la Lengua Española*. Disponible en: <http://www.rae.es>

Reza, M. (2005, Diciembre). *Cultural and religious identity in Era of Information and communication globalization*. Alternatives: Turkish Journal of International Relations. Vol.4, Issue 4, P. 33. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: <http://connection.ebscohost.com/c/articles/20773861/cultural-religious-identities-era-information-communications-globalization>

Rodríguez, J.(2000). *Relación Individuo-Sociedad en Foucault y Habermas*. Fecha: Agosto 2013. Disponible en: <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/habermasfoucault.htm>

171

Schofield, L. (2002, Diciembre). *U.S. Adolescent Religious Identity, The Media and the Funky Side of Religion*. Journal of Communication. Vol.52, Issue 4, P.794-811. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1460-2466.2002.tb02574.x/abstract>

Unesco (2011). Fecha de acceso: Agosto 2011. Disponible en: <http://www.portal.unesco.org>

Van Dijk, T. (1996). *Análisis del discurso ideológico*. UAM-X. Versión 6. Fecha de acceso: Abril 2010. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/An%E1lisis%20del%20discurso%20ideol%F3gico.pdf>

Von Groll, M. (2010). *¿Comunicación intercultural o racismo? Privilegios, exclusiones y poder en las interacciones entre alemanes y mexicanos*. Estudios Sociológicos. Vol. 28, No. 83, P.443-470. Fecha de acceso: Marzo 2011. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59820673005>

Wells, T., Van Valey, T. (2005). *The Impact of Internet Communications on Social Interactions*.
Sociological Spectrum: Mid-South Sociological Association. Vol. 25, Issue 3, P. 335-348. Fecha de
acceso: Marzo 2011. Disponible en:
<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02732170590925882#.UkB7FMZLPqU>

Comunicaciones personales

Gutiérrez López, E. (2008). *¿Por qué debemos amar a la iglesia?* Conferencia presentada en la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro.

Gutiérrez Lozano, E. (2008b). *Diferencias entre la religión y el cristianismo verdadero*. Conferencia presentada en la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro.

----- (2008c) *Curso de inducción para aspirantes al Instituto Bautista Bíblico Betel*. Iglesia Bautista Bíblica Betel.

----- (2010). *Asesoría para investigación*. Iglesia Bautista Bíblica Betel.

Gutiérrez Lozano S. (2008d). *Identidad y cultura*. Conferencia presentada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UAQ.

Ruiz Martínez, A. (2007). *Historia sobre la fundación de la Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro, A.R.* Comunicación personal.

Saavedra Martínez, A. (2008). *Consulta de datos para investigación*. Actualización 2010. Iglesia Bautista Bíblica Betel de Querétaro, A.R.

Solís Hernández, O. (2013). *Asesoría de investigación*. Universidad Autónoma de Querétaro.